

" PROYECTO 'UN PEDAZO DE BRASIL EN ESPAÑA ...': contextos, suposiciones y resultados"

Patrícia Gouveia

NOTAS INTRODUCTORIAS

Este texto está estructurado en cuatro secciones específicas¹. La primera muestra el marco teórico-metodológico del proyecto "*Un Pedazo de Brasil en España: perfiles diferentes y representaciones sociopolíticas apartadas entre dos grupos de brasileños emigrados*". La segunda se refiere a los contextos institucionales, los supuestos orientadores y los campos temáticos articulados. La tercera indica los resultados alcanzados: principales problemáticas, materiales producidos y actividades de intercambio y difusión. La última sección contiene las consideraciones finales.

De inmediato, hay que destacar el contexto institucional en el que se ha desarrollado el proyecto "CDS/R1". El Centro de Estudios del Discurso de Barcelona (CDS/BCN) - un entorno rico y estimulante que ha promovido académica, técnica y logísticamente el Programa de Investigación Interinstitucional - acogió la propuesta de manera sensible, técnica y cualificada.

A partir de alianzas con universidades y centros académicos latinoamericanos interesados en examinar la compleja situación sociopolítica actual (a nivel internacional, continental y nacional), en el segundo semestre de 2022 fue elaborado el Programa para debatir contextos y coyunturas políticas y sociales en el continente latinoamericano (y también en otros escenarios geopolíticos globales, amenazados por formas proto fascistas de moderación política y social)².

En ese ambiente intelectual y positivamente provocador nació "*Un pedazo de Brasil en España...*" que examinó las diferentes posiciones políticas y sociales, tanto operativas como simbólicas, de brasileños emigrados ("lejos de casa") - menos o más alejados de determinadas situaciones y circunstancias nacionales.

En continuación, hay que resumir sus puntos centrales, que se tratarán en las partes específicas, para dimensionar el trabajo realizado. En especial, la diversidad empírica y la importancia de los macro contextos políticos y sociales examinados, sin los cuales no podría 'situar' los discursos y situaciones observadas³.

En relación con *la singularidad del público de la investigación*, los brasileños residentes en España hicieron reflexionar sobre muchas de las imágenes y discursos sobre ellos, configurados en dos grupos de emigrantes (G1 y G2) con perfiles individuales y colectivos variados, distintos y distantes. Sujetos que se reconocen y son reconocidos políticamente en posiciones separadas. El grupo principal reúne los apoyadores de Bolsonaro, denominados '*neorreaccionarios*' (G1). El segundo son los partidarios del actual presidente 'Lula da Silva', nominados '*progresistas*' (G2). Aunque se dividan en dos grupos, el G1 concentró la investigación realizada y estableció la base de comparación (el 'guion analítico') con el G2. Sujetos que - armados con diferentes visiones, condiciones, razones y recursos -

¹ Parte significativa de este escrito está contenida en los 'textos-de-resultados' anteriores - informes detallados y representativos (descripción del proyecto, indicadores sociodemográficos, cuadro comparativo, fichas resumen etc.) - que presentaran las dimensiones crítico-analíticas aprendidas a lo largo del trabajo realizado - macro y micro contextualizaciones, referencias conceptuales, identificación de campos temáticos, problemáticas y resultados, y pretenden divulgar el Programa y fomentar la posible renovación y ampliación de la Regional 1 (CDS/R1). No obstante, los informes descriptivos y analíticos elaborados contienen elementos para generar futuros artículos. Como los otros, una versión ampliada de este texto final fue publicada en la página do CDS/BCN.

² Frente a la emergencia del extremismo de derecha, asumimos como desafío *conocer, comprender y desnaturalizar las crisis multidimensionales y los ataques y amenazas actuales a las reglas del juego democrático-republicano, a nivel local, regional y global* (desde Javier Milei, pasando por Nayib Bukele, hasta Bibi Netanyahu y ahora Trump '2').

³ En estos tiempos frenéticos de crisis global, desinformación inducida y producción de consenso, comprender parte de nuestra compleja realidad a través de los ojos de quienes la viven - ya sea desde una perspectiva técnico-académica o incluso no especializada - permite desvelar contextos más amplios que conforman e informan las 'formas de pensar', 'de ver' y 'de hacer' de muchos. Al fin y al cabo, ya sea allí (en "la tierra madre") o aquí (en este 'pedazo de Brasil'), necesitamos arrojar luz sobre los 'macro contextos' que informan representaciones y prácticas sociales (acciones, comportamientos y discursos) de muchos de los brasileños con los que interactuamos, cuyos 'textos' nos aventuramos a 'traducir'.

enfrentan de maneras diversas las preocupaciones, amenazas y provocaciones que subyacen al fenómeno de la plataformización de la política y la verdad (Gouveia, 2023c)⁴.

En estos años de ascenso y fortalecimiento, el neopopulismo brasileño - en articulación con la hola internacional - internamente ha ido ganando cada vez más visibilidad pública, transformando la arena política nacional y ocupando redes y calles con su retórica y truculencia proto fascista (independientemente de su incipiente y tardío arraigo partidario, pues sólo ahora, en las últimas elecciones generales y municipales, la ultraderecha brasileña se ha alineado con partidos que definitivamente pesan en el juego político-institucional). Ayudado por crisis multidimensionales que tensan los cimientos y el núcleo del régimen democrático establecido (y sobre todo por el sistema de comunicación digital), *nuestro conocido 'anticomunismo' se ve hoy, y todavía, travestido en contundente 'antipetismo'*⁵. Por lo tanto, el Partido de los Trabajadores (PT) se ha convertido en el eje catalizador de afectos y desafectos políticos que han atravesado la realidad sociocultural brasileña en su conjunto - desde las subjetividades hasta las colectividades.

De forma metódica, se planificó una 'invasión' estratégica para dividir y polarizar a la sociedad brasileña (sí, la polarización es una 'cosa de (extrema) derecha'), cuyo propósito fue (es) tomar, conquistar y preservar el poder político y económico adquirido (a costa de una "guerra cultural" y/o "terrorismo doméstico"). Como expresión de ese contexto general, el primer grupo abordado (G1) presentó, con mayor o menor fuerza, ese 'antipetismo' que, al final, recae en el clásico antagonismo entre derecha e izquierda. En los abordados del G1, observé una predisposición, consciente o no, a verdadera 'disputa existencial' (tendencias e idearios políticos), relacionada no sólo a aspectos pragmáticos, sino también a dimensiones estructurales en nuestra formación histórica y a atributos morales e identitarios. Se trata de "un mundo en disputa", profundamente mediatizado por moralidades afectadas y discriminatorias⁶.

No por casualidad, eso está directamente relacionado con otro macro contexto esencial para la reflexión: *el ecosistema de comunicación de las nuevas tecnologías digitales* (desde 2010), crucial en los circuitos de diálogo (redes sociales, físicas y virtuales) de todos los contactados (que demarcaron la importancia de estos recursos en la gestión de su 'particular' experiencia migrante). En ese macro ambiente virtual (individuos, instituciones, cuerpos temáticos y contenidos), dominado en gran medida por la retórica antisistema, llama la atención *la autonomía y hegemonía del medio digital*, especialmente perceptible en los micro enfoques y afirmaciones observadas. Un medio que marca la pauta de la comunicación pública y que impacta, de forma menos positiva y más negativa, en el actual orden político y social democrático.

El uso extensivo e intensivo declarado señala también su búsqueda de una 'interacción restringida' (preferiblemente con 'iguales', predecible y controlada), también en sus lugares de destino (en España). Como discutiré adelante, el dispositivo digital es 'el' medio por excelencia para reunir y mantener sus redes primarias (en Brasil) y un mecanismo de adquisición de conocimiento, información, formación de opinión y agencia cívico-política. Además de la relevancia de discutir las posiciones y acciones políticas

⁴ Fueron agrupados según rasgos sociodemográficos similares, pertenencia a la misma red de sociabilidad y perfiles políticos y sociales diferentes -mayor o menor manifestación de 'antipetismo' y/o 'petismo', escala de adhesión al discurso y a la agenda política de las redes sociales y a los hábitos de uso de estos medios de comunicación. Además, como marcadores internos de diferenciación, según *el tiempo* de migración (los modos de inserción en la vida práctica, y la forma de dimensionar la propia 'experiencia migrante'), *el nivel social en España* (condiciones materiales, acceso a bienes y consumo), *la valoración de la situación política brasileña*, sobre todo, los discursos y la agenda que controlaron el Estado, la Política y parte de la Sociedad en el período 2018 - 2022.

⁵ La génesis de nuestro 'anticomunismo' se encuentra en el "Movimiento Integralista Brasileño", posteriormente exaltado con el golpe y la dictadura militar de 1964 y dejado de lado con el fin de la Guerra Fría en 1991. En su lugar, desde 2013, el 'antipetismo' ha sido denunciado bajo la bandera de muchos chivos expiatorios - la lucha contra la corrupción, el "marxismo cultural" y los moralismos fundamentalistas -. Según los datos actuales, *un tercio de la población votante brasileña se reconoce como "PT", el otro como "anti-PT" y el último tercio como "ni-ni"*. Estas proporciones se han mantenido desde el primer mandato presidencial del PT (2003) hasta la actualidad (como demuestran las últimas elecciones municipales). Pero encarna una característica de "duración media" en nuestra experiencia histórica republicana.

⁶ Para la mayoría de los entrevistados del G1, el enemigo (interno) al que hay que denunciar y combatir está definitivamente en la 'izquierda'. A fin de cuentas, *"todo lo que temen está asociado a la izquierda y al PT"* (Gouveia, 2024b, 46).

de esos brasileños, fue enfatizado el distintivo de una 'condición migrante'. En sus declaraciones, identifiqué dimensiones afectivo-morales más o menos relacionadas con esa experiencia. El que califica de forma diacrítica el 'hecho de emigrar'. En esos brasileños (G1 y G2), aprehendí *una peculiar exaltación subjetiva que, en términos situacionales, me pareció -más o menos- relacionada con la 'condición migrante'*. Se trata de una 'apología discursiva' que sigue el flujo sinuoso de sus recuerdos afectivos y el 'gap' objetivo y simbólico por vivir en longitud real. Esas '*narrativas reflexivas*' fueron enunciadas en muchas recurrencias empíricas (Gouveia, 2024b, 3).

En las declaraciones locales, *el entorno digital representa un canal privilegiado y muy frecuentado que les permite sentirse relativamente más 'presentes' en su "tierra natal"*. Tal vez, un mecanismo inconsciente para hacer frente a las muchas distancias que impregnan la experiencia migrante (desde lo físico hasta lo existencial). Más allá de los circuitos personales, el medio virtual y emocionalmente transportaba a esos emigrantes 'al calor' de las coyunturas, circunstancias y disputas vigentes en nuestra sociedad (brasileña). Además, les permitió realizar múltiples intercambios, materiales y simbólicos, entre "los de allí" y "los de aquí"⁷.

De manera modesta, espero que las interpretaciones construidas ayuden a esclarecer nuevos elementos para la comprensión de la crisis multidimensional que vivimos - económica, política, social, cultural, ambiental, epistémica, entre otras. Al final, en la actual realidad brasileña, discursos, hechos y fotos han señalado el potencial y la potencia de los peligros y amenazas que nos acechan. Como podemos ver, desde nuestra experiencia ordinaria y cotidiana hasta las diversas formas de sociabilidad pública, los sujetos e identidades amenazados pueden servir de munición para "viejos y nuevos" proyectos políticos disruptivos que buscan, fundamentalmente, acceder al poder y mantenerlo.

Espero que los 'hallazgos' ('resultados') pueda auxiliarnos a comprender, en parte y mejor, la actual tensión en las instituciones y reglas del juego democrático brasileño⁸. E más, ayuden a cualificar las disputas por las narrativas, las guerras culturales e ideológicas y el incipiente "terrorismo doméstico" que han puesto en peligro la convivencia social y amenazado los fundamentos de nuestro funcionamiento y el de tantas otras colectividades. Al fin y al cabo, esas disputas por las narrativas, activadas pragmáticamente, representan, sobre todo, luchas por el poder. Estas, lo sabemos, van más allá de las necesidades e intereses reales de los individuos y de las sociedades democráticas.

Por último, quiero expresar mi gratitud a los diferentes grupos de personas e instituciones fundamentales *en el proyecto "CDS/R1"*, aunque soy consciente de que cualquier gratitud *a posteriori* es siempre imperfecta e infiel⁹.

1 EL MARCO REFLEXIVO: base teórico-metodológica y datos construidos

Tomando como referencia contextos macro estructurantes (la realidad política brasileña contemporánea y el actual ecosistema de comunicación pública digital), *el proyecto "CDS/R1" buscó interpretar los atributos y representaciones sociopolíticas de emigrados brasileños¹⁰ que viven actualmente en España.*

⁷ Esta constatación me hizo reflexionar sobre mi propia experiencia y matizar mejor una frase frecuente que utilizo en diversos contextos: - "*desde que vivo en España, me siento mucho más brasileña e interesada por Brasil*" (en realidad, una hipérbole, ya que nunca he dejado de ser "brasileña" y de interesarme especialmente por Brasil).

⁸ Al final, enfrentar las "paradojas de la democracia" exige aprendizaje acumulado y compromiso de muchos (no sólo gobiernos, políticos y partidos) con el 'proyecto' y el 'proceso' republicanos. Como un "imperativo ético", es necesario "encontrar salidas", construirlas, conscientes de que cualquier experiencia democrática necesita mucho más que sus límites representativos (elecciones). Junto a la lucha por la cualificación positiva de la comunicación pública, necesitamos más y mejor socio-empatía, conocimiento crítico, movilización, atención y fuerza político-social para actuar juntos y con "armas" diferenciadas por una democratización efectiva.

⁹ Agradezco a los brasileños y brasileñas que interactué durante mi trabajo de campo. A mis supervisores, Teun van Dijk y Viviane de Melo Resende, por sus estimulantes colaboraciones e intercambios intelectuales. A los amigos y colegas con los que he interactuado en ambientes internos y externos al CDS/BCN.

¹⁰ A partir de evocaciones e interpelaciones situacionales, en el tiempo (los nueve meses que siguieron a la victoria electoral del actual gobierno brasileño) y en el espacio (los emigrantes en España), se buscó aprehender e interpretar prácticas y cosmovisiones, relacionadas con la actualidad política y social. Su

Comparó límites y posibilidades para decodificar, comprender y traducir (en parte) las intenciones, deseos y significados subyacentes a sus dinámicas discursivas de presentación, aproximación y diálogo. Además de la centralidad de los temas más referidos (las disputas partidarias), hay que subrayar el valor de la comunicación virtual en su experiencia de "ser emigrante"; en especial, la emocionalidad promovida, reproducida y mediada en/por la sociabilidad digital.

Por lo tanto, echemos un vistazo a la red tejida en el movimiento de 'pensar' y 'hacer' el proyecto, así como a la forma en que fue sistematizada su base de datos.

1.1 CUADRO TEÓRICO-METODOLÓGICO

El Programa de Investigación propuesto, para dar contenido a la investigación en curso, tejió un marco conceptual y procedimental. Una estructura flexible que orientara y abarcara todas las propuestas diseñadas en el ámbito del Programa CDS - BCN formulado que - si bien agrupaba subproyectos específicos -, buscó unificar sus acciones a través de tres prerrogativas básicas: *la definición del "discurso" como objeto reflexivo prioritario; el privilegio de la perspectiva analítica crítica de los estudios del discurso y la construcción de una amplia base de datos que pudiera ser compartida intra e interinstitucionalmente* (Gouveia, 2023c).

Esas referencias orientadoras se basaron en el *trípode de la multidisciplinariedad, la metodología cualitativa y la interseccionalidad*. Una tríada que fue la principal herramienta analítica del Programa CDS/BCN, independientemente de la variabilidad de sus subproyectos (CDS/R1, CDS/R2, CDS/R3, CDS/R4). En particular, en el contexto del proyecto "CDS/R1", constituyó en valioso instrumento para su ejecución. Por lo tanto, conviene explicarlo brevemente.

1.1.1. Perspectiva multidisciplinaria y metodología cualitativa

En el ámbito de la línea de trabajo y de lo proyecto "CDS/R1", en términos de *multidisciplinariedad*, se amplificó la vocación inherente a los estudios críticos del discurso (ECD) de *dialogar con diferentes disciplinas, conceptos, categorías y enfoques* - Lingüística, Antropología, Sociología, Psicología Social y Ciencias Políticas. Para ello, se honró *la articulación entre Etnografía y ECD* - problematizada por Izabel Magalhães, André Martins y Viviane Resende (2017) - y se ampliaron sus fronteras y efectos teórico-metodológicos. El objetivo fue explorar y cualificar diferentes niveles de esta relación entre la praxis reflexiva de la antropología y el análisis crítico-discursivo (Gouveia, 2024b).

Como destacan esos analistas, a partir de *procedimientos radicalmente cualitativos*, la práctica etnográfica desencadena una dinámica que produce un acervo reflexivo diferenciado, mucho más allá de piezas textuales literales y específicas. Hace uso de *diferentes tradiciones e instrumentos de investigación* (identificación de fuentes, contextualización, contacto e inserción empírica, observación y diálogo con sujetos, instituciones y grupos de interés para la investigación, etc.) que se revelan ventajosos para recoger informaciones consideradas menos concretas y más abstractas.

En particular, la práctica etnográfica, "nace y se cría" en esa tradición cualitativa, basada en fuentes primarias de datos (archivos, documentos audiovisuales, observaciones empíricas y testimonios, por ejemplo). Su dinámica, además, cualifica el proceso interaccional entre los "sujetos de la investigación" (el investigador, el investigado y sus interlocutores) y contextualiza situaciones comunicacionales esenciales para la aprehensión y el procesamiento y sistematización de los datos. Lo que permite crear un material sólido, basado en observaciones, relaciones e interpretaciones, que va

marco temporal empírico fue el período del gobierno de transición y los primeros siete meses de la actual administración gubernamental brasileña (de noviembre de 2022 a julio de 2023): "el 'caliente' período postelectoral en Brasil. Por lo tanto, representa una instantánea de una coyuntura determinada (como cualquier investigación empírica), en la que presté especial atención a los contextos más amplios que forman e informan a los agentes y entornos que se convirtieron en el foco de interés y análisis" (Gouveia, 2024c, 34).

más allá del “punto de vista nativo” naturalizado - la perspectiva del propio “informante” -, así como ampliar los límites reflexivos en torno a lo que se anuncia, evoca y cuestiona - “discursos” - (Gouveia, 2024b).

1.1.2. Interseccionalidad y marcadores sociales

Junto con esa perspectiva multidisciplinar y cualitativa, buscamos *examinar las prácticas sociales manifestadas discursivamente, dando prioridad a los recortes interseccionales* para relacionar las estructuras de dominación superpuestas, lo cual es esencial para captar y dar forma a una crítica social determinada. El proyecto asumió el desafío de aprehender y reflexionar sobre diversos marcadores sociales de diferencia, *examinando múltiples formas de desigualdades materiales y simbólicas* - clase, género, raza, generación y región, por ejemplo - presentes en las experiencias sociales específicas observadas. En cuanto a estos demarcadores y sus intersecciones, evoco la definición de Lilia Schwarcz:

"Los marcadores sociales son categorías clasificatorias y articuladoras entendidas como construcciones sociales, locales, históricas y culturales que tanto pertenecen al orden de las representaciones sociales -como los mitos, las fantasías y las ideologías- como ejercen una influencia real y pragmática en el mundo, a través de la producción y reproducción de identidades colectivas, jerarquías sociales y procesos de subalternización. Estas categorías no suelen producir significado de forma aislada. Actúan a través de la conexión que establecen entre sí (...) tienen la capacidad de impactar en la realidad, produciendo jerarquías y formas de subordinación. Por lo tanto, los marcadores funcionan, y la mayoría de las veces, de forma perversa cuando se cruzan entre ellos" (Schwarcz, 2024, 17-18).

Según la autora, en el caso de sociedades muy desiguales socialmente (como Brasil), esos marcadores configuran una dinámica que superpone clases de distinción negativa para determinados segmentos sociales. Lo que es visible en los acontecimientos históricos y en los indicadores sociodemográficos - renta, edad, sexo, región, educación, salud, vivienda, etc. -. Aunque se conozca, la interseccionalidad entre ellos sigue siendo relativamente invisible, a nivel cognitivo, discursivo e imaginario; y, en consecuencia, aunque se señale, acaba siendo poco apreciada en muchos análisis.

Esa perspectiva multidisciplinaria e interseccional, permitió problematizar cómo el ataque “gradual e irrestricto” a la democracia brasileña (“desdemocratización”), el avance acelerado del neoconservadurismo nacional y el “proceso de plataformización” de la comunicación pública de los últimos años se manifestarían en prácticas discursivas (contactos informales, posts compartidos, conversaciones dirigidas y/o extendidas, etc.), en dimensiones de la vida (tiempo de migración e integración social, tipo de trabajo y patrones de consumo y formas de opinión política, entre otros) y en otros aspectos (patrones de consumo y formas de ocio, medios de información, religiosidad, participación social y opiniones políticas) de los brasileños pesquisados¹¹. De este modo, construyó un marco teórico-metodológico esencial para la reflexión propuesta (Gouveia, 2023c).

1.2 EL "PENSAR" Y EL "HACER" DEL PROYECTO "CDS/R1"

“Un pedazo de Brasil en España ...” tomó forma a partir de un conjunto de acciones planificadas y distribuidas en fases específicas a lo largo de estos dos años de investigación. Para eso, me apoyé en el “hacer” de una determinada tradición etnográfica y en el pensamiento de estudiosos de diferentes campos disciplinares que, desde su *expertise*, vienen discutiendo aspectos cruciales para la comprensión del contexto político-social contemporáneo, en términos más locales (Brasil y América Latina) y/o globales (notablemente Europa y Estados Unidos), así como el papel del sistema de comunicación pública digital en la tensión y ruptura del orden político-social democrático.

¹¹ Es innegable la pertinencia (y la necesidad) de problematizar el género, la lengua y la gramática, especialmente su aplicabilidad. Parte de esta necesaria discusión la realiza Sandra Soler (2024), cuando examina agudamente el debate sobre el ‘lenguaje neutro e inclusivo’, en sus dimensiones lingüística, política y educativa. Al final, estamos en “tiempos de alfabetización política”, pero por razones prácticas y operativas, utilizaré términos generales sin explicitar demasiado una posición “políticamente correcta”. Como mínimo, temo las cacofonías y excesos que puedan resultar. Como sabemos, lo que caracteriza a la forma en sí, e incluso lo que intentamos decir, debe entenderse a la luz de ‘situaciones’ del habla y de la escritura (Gouveia, 2024a).

Literatura de referencia

De la bibliografía utilizada, hay que destacar aquellas que han resultado especialmente provocadoras y útiles para abordar las problematizaciones formuladas a lo largo del proyecto: M. Chauí, 2008, 2018a y 2018b; T. Van Dijk, 2012, 2017, 2021, 2023; R. Wodak, 2015, 2020; J. Souza, 2016, 2017, 2018a, 2018b, 2019, 2021, 2024; L. Schwarcz, 2019, 2024; E. Solano, 2019; M. Tiburi, 2020a, 2020b, 2024a y 2024b; V. Safatle, 2021, 2022; J. C de Castro Rocha, 2021, 2023; L. Cesarino, 2022, 2024; G. Cohn 2023; Muniz Sodré, 2023, entre otros. Estos estudiosos han realizado análisis articulados cruciales para comprender y situar tanto la realidad política y social contemporánea como, sobre todo, la formación sociocultural brasileña y, en menor escala, las sociedades europeas. Teniendo en cuenta las indicaciones y pistas contenidas en el material empírico, he combinado esas reflexiones con las problematizaciones específicas planteadas por la antropóloga Letícia Cesarino¹² y el historiador João César de Castro Rocha¹³.

En diálogo con sus campos disciplinares, esos autores centraron sus análisis en descifrar el peso y la significación de los cambios efectivos en el ámbito de la comunicación pública actual, especialmente sus efectos en las prácticas y representaciones sociopolíticas en Brasil. En discusiones específicas, ambos destacan que una de las singularidades del sistema digital reside en los aspectos tecnológicos que no siempre están valorados adecuadamente. Éstos, sin embargo, adquieren proporciones 'técnico-sociales', como la velocidad, la simultaneidad, la extensión - cada vez más lugares - y la capilaridad - cada vez más 'brazos' -, que se traducen en cambios decisivos en el campo del debate y de la comunicación pública contemporánea.

Investigación empírica

Junto con el diálogo con diferentes campos disciplinarios (especialmente la antropología, la sociología, las ciencias políticas y los estudios críticos del discurso), fue utilizada una amplia gama de tecnologías etnográficas (contextualización, inserción empírica, observación, participación, entrevistas individuales y/o colectivas, etc.) con el fin de recabar información y opiniones esenciales para producir indicadores cualitativos representativos de la situación sociocultural examinada.

Tras contactar e informar a las personas e instituciones de interés en la investigación sobre el uso que se daría a la información obtenida, aclarando que los datos se utilizarán con fines científicos y asegurándose así de que todos aceptan voluntariamente participar, las conversaciones tuvieron lugar tanto en el circuito de rellenar el cuestionario como en el contexto de las conversas en profundidad. Un procedimiento basado en la inserción en el campo y en la valoración de la interacción relacional (investigador-investigado), decisiva en el proceso de construcción de indicadores 'sensibles' - pero no por ello menos objetivos -, producidos en y por el ritmo y el movimiento de los sujetos de pesquisa - "investigador" e "investigado" -. Al final, la dinámica reflexiva de cualquier proceso de conocimiento es siempre el resultado de determinada situación de interacción entre los numerosos "sujetos-objetos" que intervienen en la investigación.

¹² La antropóloga problematiza los actuales procesos de informatización de la política y la (pos)verdad y el papel de las fuerzas antiestructurales que emergen y se gestionan en las plataformas virtuales. A partir de pensadores y categorías clásicas de la tradición antropológica, en diálogo con otras referencias de la filosofía, la epistemología, la psicología cognitiva y las ciencias sociales, explora el concepto de sistemas cibernéticos de Gregory Bateson (1972), arrojando luz sobre la dimensión técnico-social que subyace y compete con las transformaciones sociopolíticas actuales. Cesarino relaciona estos movimientos con el crecimiento y fortalecimiento de procesos sociales disruptivos, como el "bolsonarismo político", el conspiracionismo y el anticientificismo (Gouveia, 2024c, 9).

¹³ El historiador discute la realidad 'postpolítica' en Brasil, reflexionando sobre el proyecto nacional neopopulista y sus estrategias discursivas, desde la guerra cultural (definida como la continua producción y circulación de narrativas dirigidas a un supuesto enemigo antagónico) hasta la radicalización de la retórica del odio. Castro Rocha demarca "el paso del bolsonarismo como 'guerra cultural' (GC) a un modo de vida, basado en la 'retórica del odio' - [y] problematiza las prácticas comunicativas de la ultraderecha brasileña, señalando que el 'bolsonarismo', su máxima expresión, vive, sobrevive y se expresa a través de su propio lenguaje: la 'retórica del odio' que circula en las redes virtuales" (Gouveia, 2024b, 9).

El guion básico estructurado fue el hilo conductor de las conversaciones establecidas (cuestionario y entrevistas). Aquí se cotejaron aspectos teórico-metodológicos cruciales para la realización de los diferentes tipos de conversación ("*dirigida*" y "*ampliada*"¹⁴): nivel de cercanía, técnicas de interacción, duración, grado de confianza, presencia de terceros, uso de grabación, entre otros. Estas referencias enmarcaron y construyeron indicadores básicos que mapearan las características sociodemográficas de los sujetos abordados en ambos los grupos (G1 y G2): 35 personas, contactadas directamente, que se mostraron movilizadas en la discusión del proyecto, así como dispuestas a interactuar y participar en nuevas conversaciones.

Al término de las fases iniciales de la propuesta (Fases 1 y 2), disponía de un *corpus* significativo de datos. Estos se sometieron a un tratamiento reflexivo mediante el cotejo de diversos materiales (lecturas temáticas, cartas de presentación, mensajes multimodales, plantillas de formularios, pruebas previas y grupos de discusión, guiones de entrevistas, notas de campo, observación activa del público destinatario - G1 y G2). Al final, una vez completadas las fases centrales, pude procesar los datos construidos¹⁵.

1.3 LA BASE DE DATOS

El *corpus* de datos construido fue formateado a través del cumplimiento de etapas diferenciadas, articuladas y a veces superpuestas (F1, F2, F3 y F4). De ellas, destaco las esenciales a la propuesta: caracterización de campos disciplinares y mapeo bibliográfico y temático, comprensión del lenguaje como dominio cultural, uso de diferentes fuentes orales y escritas, sondeos de opinión y redes sociales, encuesta de campo y ejercicio etnográfico, registro básico, entrevistas en profundidad, análisis crítico discursivo, tratamiento y construcción de una base de datos.

Indicadores cuantitativos

Se contactó con 82 personas de forma presencial y/o virtual: se distribuyeron 70 formularios, se cumplimentaron y devolvieron 35. De esos formularios, 32 fueron validados (G1 = 12 y G2 = 20), cuyos marcadores básicos ayudaron a posterior selección de las entrevistas en profundidad (Fase 2). En el G1, de los 15 formularios cumplimentados, sólo 2 fueron respondidos sin la presencia del investigador. Mientras que los 20 formularios validados del segundo grupo (G2) los fueron auto rellenos. De las 25 personas que se declararon disponibles para participar más ampliamente (G1=08 y G2=17), después del 'selección', fueron contactados aquellos que se habían declarado dispuestos a la entrevista (12 G1 y 17 G2), 12 de los cuales lo fueron (6 G1 y 6 G2).

Para las "conversaciones ampliadas", intenté seleccionar a individuos de las clases medias-medias (funcionarios, artistas, autónomos, intelectuales, profesionales liberales y jubilados), cuyo capital simbólico es reconocido. Del mismo modo, intenté elegir a representantes de las clases medias-bajas (desempleados, trabajadores temporales, servicios domésticos, vendedores), cuyas formas de pensar sobre el mundo y su *modus operandi* tienden a ser menos valorados socialmente (Fases 2 y 3). Pero,

¹⁴ Las "*conversaciones dirigidas*" tuvieron lugar en dos contextos concretos. Cuando se abordó y explicó el proyecto a los posibles participantes, sus objetivos, justificaciones y grupos destinatarios, y durante el contacto directo, mediante la aplicación de un pretest y un grupo focal. Un diálogo objetivo, que tuvo lugar principalmente al cumplimentar el formulario básico de inscripción (Ficha Catastral - FC), en el que el protocolo de presentación y el "cuestionario" dirigieron con precisión el estado de la conversación establecida. Las "*conversaciones ampliadas*" tuvieron lugar en circunstancias posteriores, ya que seguimos en contacto a través de un continuo intercambio de mensajes, junto con las conversas en profundidad y el grupo de discusión (GD). Un diálogo intersubjetivo, guiado por un flexible conjunto de preguntas (guiones de entrevista y grupo de discusión) que sirvieron de lema para acercarse y ampliar la narrativa de aquellos convertidos en "informantes clave" (Gouveia, 2023a).

¹⁵ Actividades decisivas para la materialidad del trabajo, a saber: i. caracterización a nivel sociodemográfico de los brasileños de los grupos encuestados (G1 y G2); ii. tabulación de los Formularios de Registro de ambos grupos (FC) y transcripción de las Conversas en Profundidad de sus informantes clave; iii. Creación de una pequeña Base de Datos Cualitativa (BDQ), a través de un cuadro comparativo y sinopsis de las conversaciones en profundidad; y iv. Comparación y análisis de los datos empíricos producidos, a través de la producción de textos de resultados (Fases F3 y F4).

fue difícil mantener estas proporciones entre los dos grupos observados (G1 y G2)¹⁶. Lamenté mucho no volver a ponerme en contacto con algunos de los individuos y también tener que prescindir de algunas conversaciones del G2, para mantener la proporcionalidad entre los sujetos abordados.

Todavía, una vez finalizada la fase de entrevistas, la mayoría de los entrevistados en G1 se mostraron dispuestos e interesados en 'hablar' (en contraste con su reticencia y desconfianza iniciales). Durante mucho tiempo siguieron interactuando, sobre todo enviando contenidos relacionados con la investigación, contribuyendo así a alimentar el cuerpo estructurado de referencias (teóricas y empíricas). Aproveché esta "buena voluntad" para organizar un grupo de discusión (GD) con ellos. A principios de año, volví a ponerme en contacto con todos ellos a través de un mensaje para reconectar y elaboré un guion para la discusión colectiva. Conseguí reunirme con tres personas de la misma red de relaciones y con otra de 'fuera' (Gouveia, 2024b)¹⁷.

A su vez, mantuve el contacto con los sujetos del G2 una vez finalizadas las entrevistas grabadas. Así, seguí manteniendo un diálogo permanente y tuve acceso a una gama diversa y diferente de materiales muy interesantes. Además de diversas modalidades (análisis de la situación, agendas de reuniones, biblioteca virtual, vídeos, películas, sketches teatrales, poesía, música, etc.), seguí interactuando con personas y colectivos distintos (Amigos de la Democracia, PeTistas en el Extranjero, NPT Barcelona, Lula Presidente Barcelona, Día de Lula, Grupo de Lectura, Abya Yala, entre otros). Gran parte de ese material se ha almacenado para su posterior tratamiento analítico, una vez concluido el proyecto. Me gustaría especialmente organizar la vasta y sugerente colección. A partir de esas referencias logré construir 'mi' colección discursiva.

Para comprender y visualizar mejor esos datos, exhibo la tabla de indicadores sociodemográficos por su capacidad sintética de presentar las características generales de los dos grupos encuestados (G1 y G2). Sin embargo, conviene subrayar que los datos numéricos organizados no tenían la prerrogativa de avalar ningún tipo de presentación cuantitativa 'maquillada' de los dos grupos abordados. Se organizaron indicadores generales para mejor caracterizar esos sujetos¹⁸.

INDICADOR	FORMULARIO DE INSCRIPCIÓN TOTAL (32)	REGISTRO G1 (12)	REGISTRO G2 (20)
SEXO	Ficha-cadastró (FC): Total Mujeres (26); Total Hombres (6).	FC: 9M y 3H. Informador clave (IC): 4 mujeres y 2 hombres.	FC: 17M y 3H. EA: 5 mujeres y 1 hombre.
GRUPO DE EDAD	FC: 21 a 30 años (1); 31 a 60 años (28); 31 a 40 años (9); 41 a 50 años (7); 51 a 60 años (7); 61 a 70 años (6); más de 70 años (2).	FC (12): 4 (61 a 70), 1 (73), 4 (31 a 40), 1 (55), 1 (42), 1 (26). AE: 1 de 31 a 40 años; 4 de 61 a 70 años; 1 mayor de 70 años (73).	FC (20): (61 a 70=4), (60 a 51=6), (50 a 41=6), (40 a 31=4). AS: de 41 a 50 años (2); de 51 a 60 años (3); de 61 a 70 años (1).
LOCAL DE ORIGEN	FC: 20 desde el sureste: SP=6, RJ=7, MG=7; 6 del Sur: RS=2, SC = 2, PR = 2 2 do Norte (PA); 3 del noreste (BA y PE);	FC: 4 RJ (2 en la capital, 2 ciudades periféricas), 1 PE (ciudad periférica), 2 SP (ciudades periféricas), 1 BA, 1 TO (ciudad periférica), 1 PA (capital), 2 PR (periferia). EA: SP=1, RJ=3 (1	FC: RJ=3 (capital, ciudad periférica), SP=4 (ciudad periférica/interior), MG=7 (capital), RS=2, SC=2, PR=1 (ciudad periférica) y PA=1 (capital). EA: RJ=1 (capital), MG = 2 (capital e interior/periferia), RS = 1 (capital), SC = 1 (ciudad mediana), PA = 1 (capital).

¹⁶ Teniendo en cuenta los objetivos propuestos y las dificultades encontradas para abordar a simpatizantes, partidarios y/o votantes de Bolsonaro, en el proceso de inserción e interacción recurrí a la técnica de "bola de nieve", buscando testimonios en las redes de sociabilidad de los contactados - tanto porque facilitaba el acceso como porque preferentemente compartían los mismos ambientes y redes. Inicialmente estaba previsto entrevistar a 20 personas, 10 representantes de cada grupo. Sin embargo, la invalidación de algunos formularios de inscripción y las continuas dificultades con el interés mostrado y la voluntad de participar en el G1 me llevaron a reducir la "muestra principal" (Gouveia, 2023a).

¹⁷ Agradecimiento e información sobre la pesquisa "CDS/R1". Sus objetivos e indicadores generales (datos, redes sociales, medios de información y situación de vida en España). Preguntas para explorar (formas de contar historias, discurso más allá de la política, sentimientos y emociones y preguntas complementarias): 2024: Expectativas; 2023: Evaluaciones.

¹⁸ Fue esbozado un conjunto de datos básicos relevantes - las formas de sociabilidad y autorrepresentación, formación de opinión y calidad de vida actual -, con vistas a explorar indicios sobre la representatividad social (y sociológica) de los perfiles observados. Esto también permitió seleccionar y realizar las conversaciones ampliadas, en perspectiva comparada (Gouveia, 2024c).

	1 desde el Centro-Oeste (TO).	capital, 2 ciudades periféricas), TO=1 (periferia), BA=1 (capital).	
GRADO DE ESCUELARIDAD	FC: Educación superior (23): 3er grado incompleto (6), 3er grado completo (17), con estudios de postgrado (10). EA: Enseñanza secundaria (6): 2º grado completo (5); 2º grado incompleto (1); Bajo nivel de estudios (3): 1º grado completo (2) e incompleto (1).	FC: 3er grado completo (4), 3er grado incompleto (3), 2º grado completo (2), 2º grado incompleto (1). EA: 3er grado completo (2), 2º grado completo (2), 1er grado completo (2).	FC: 3ª titulación completa (13 [10 con postgrado]), 3ª titulación incompleta (3), 2ª titulación completa (3), 1ª titulación incompleta (1). EA: 3er grado (6) y postgrado (4).
ESTADO CIVIL	FC: 10 casados (4 uniones estables); 2 viudos; 12 separados/divorciados; 8 solteros.	FC: (12) vínculos familiares en Brasil; 4 casados, 1 viudo, 5 divorciados y 5 solteros. EA: (6) lazos familiares en Brasil (6), 1 viudo, 2 divorciados y 3 solteros.	FC: (20) vínculos familiares en Brasil; casados (6), unión estable (4); viudos (1), separados/divorciados (7), solteros (3). EA: (6) vínculos familiares en Brasil; (4) casados; (1) divorciados y (1) solteros.
RELIGIÓN	FC: 13 católicos [7 practicantes], 7 evangélicos-pentecostales [practicantes], 3 kardecistas [2 practicantes]; 2 umbandistas [practicantes]; 7 declarados sin religión/ateístas/agnósticos/otros.	FC: 5 católicos (2 practicantes), 7 evangélicos (2 no practicantes). EA: 4 católicos (2 practicantes), 2 evangélicos (1 practicante).	FC: católicos = 8 (practicantes), kardecistas = 3 (practicantes), umbandistas = 2 (practicantes), ninguna religión/otra = 7. EA: católicos practicantes (2), umbandistas practicantes (1), ninguna religión/otra (3).
BOND CON BRASIL	FC: 32 tienen contacto regular con su familia en Brasil; FC: 6 envían dinero a familiares en Brasil. Participación en las elecciones brasileñas - FC: 2018 = 16; 2022 = 23 (13 ambos).	FC: 12 con contacto regular con familiares y amigos en Brasil; 5 envían dinero a familiares. EA: con contacto regular con familiares y amigos en Brasil (6); 2 envían dinero sistemáticamente y 1 esporádicamente a la familia de origen. Participación en las elecciones a la RB: FC: 4 en 2018, 4 en 2022 (1 en ambas). EA: 2018=2, 2022=1 (1 en ambas).	FC: 20 con contacto regular con familiares y amigos en Brasil; 1 envía dinero a familiares. EA: contacto regular con familiares y amigos en Brasil (6); envío sistemático de dinero a la familia de origen (1). Participación en las elecciones a la RB: FC: en 2018=12, en 2022=19 y en ambas=12. EA: en 2018=2; en 2022=6 (en ambas=2).
SITUACIÓN LA VIDA EN ESPAÑA	Ubicación y tipo de vivienda FC: Barcelona Metropolitana = 16, Barrios/Periferia de Barcelona = 6, Pueblos = 10; Tipo de Vivienda: compartida con no familia = 8; compartida con familia =18, solo = 6. Tiempo de emigración - FC: + 15 años = 8; De 10 a 15 años = 7; de 5 a 9 años = 9; De 1 a 4 años = 8. Documentación extranjera - FC: Ciudadanía = 8, Residencia permanente = 4, Derecho de residencia = 19, Indocumentados = 1. Participación en las elecciones ES - FC: 2015 = 3; 2019 = 5; Nunca participó = 3 (de los 8 con ciudadanía).	Ubicación y tipo de vivienda: FC: 07 en BCN (6 compartiendo casa), 2 barrios, 3 pueblos. EA: 5 en Barcelona (todos compartiendo casa), 1 en el barrio. Tiempo de emigración: FC: + 15 años = 4; de 10 a 15 años = 2; de 5 a 9 años = 4; de 1 a 4 años = 2. EA: 1 + 30 años, 1 + 20 años, 2 casi 10 años, 2 menos de 10 años. Documentación extranjera FC: 12 documentados: 3 nacionalidades (DNI), 8 derechos de residencia (NIE); 1 indocumentado. EA: todos documentados (2 nacionalidades, 4 derechos de residencia). Participación en las elecciones de ES: FC: 2 en 2019, 1 nunca participó. EA: 2 en 2019, 4 no participaron (ninguno 2015). Patrón de consumo:	Ubicación y tipo de vivienda: FC: en BCN (9) [2 compartiendo casa], barrios (4), pueblos (7). EA: en Barcelona = 4 (1 compartiendo casa), en Pueblo = 2. Tiempo de emigración: FC: +15 años = 4; de 10 a 15 años = 5; de 5 a 9 años = 5; de 1 a 4 años = 6. EA: +15 años (0), de 10 a 15 años (3), de 5 a 9 años (2), de 1 a 4 años (1). Documentación extranjera FC: 20 documentados: 5 ciudadanías (DNI), 4 permanentes (TIE), 11 con derecho de residencia (NIE). EA: todos documentados: 2 nacionalidades, 1 residencia permanente y 3 con derecho de residencia). Participación en las elecciones de ES: FC: en 2015 (3), 2019 (3), nunca participó (2). EA: en 2019 (2); en 2015 no participó (2). Patrón de consumo:

	<p>Patrón de consumo - FC:</p> <p>Gasto ordinario: gastos comunes: vivienda, servicios públicos, alimentación, etc. = 32.</p> <p>Envío de dinero a la familia en Brasil = 6; Provisión (para el futuro) = 9.</p> <p>Donaciones a terceros (particulares, instituciones) = 5; Ocio = 24: viajes = 10; restaurante/bar = 7; cine/música/teatro/danza/exposiciones = 9; deporte = 2; libros/cursos = 2; playa = 2; niños = 2.</p> <p>Datos laborales - FC:</p> <p>Con estabilidad relativa (23): con trabajo: 19; con contrato laboral: 9 autónomos (de ellos, desempleados autodeclarados = 4).</p> <p>Documentación extranjera - FC:</p> <p>31 documentados (8 nacionalidades, 23 derecho de estancia y residencia) y 1 indocumentado.</p>	<p>FC: gasto regular: 12 facturas domésticas, 2 remesas a la familia en Brasil, 3 ahorros para cubrir gastos futuros y 7 para ocio. EA: 6 facturas domésticas, 2 remesas a la familia en Brasil, 2 ahorros y 5 para ocio.</p> <p>Datos laborales:</p> <p>FC: 7 empleados con contrato laboral; 3 con pensión española, 1 desempleado, 1 autónomo.</p> <p>EA: 2 contratados; 3 con pensión española, 1 desempleado.</p> <p>Documentación extranjera</p> <p>FC: 11 documentados: 3 nacionalidades, 8 derecho de residencia; 1 indocumentado.</p> <p>EA: 3 ciudadanías (DNI), 3 derechos de residencia (NIE).</p>	<p>FC: gastos regulares: facturas domésticas (20), envío de dinero a la familia en Brasil (4), provisión para gastos futuros (6), donaciones a terceros = 5 y ocio (17). EA: facturas del hogar (6), envío de dinero a la familia en Brasil (1), provisión para gastos futuros (6) y ocio (6).</p> <p>Datos laborales:</p> <p>FC: empleados (12), con contrato de trabajo (12): 5 profesores y académicos, 6 servicios/comercio, 1 servicios generales y/o domésticos (4); autónomos (4); con pensión española (1); desempleados (3). EA: 4 empleados con contrato, 2 autónomos (con trabajo regular).</p> <p>Documentación extranjera FC: 20 documentados: 5 nacionalidades (DNI), 4 permanentes (TIE), 11 derechos de residencia (NIE). EA: 2 nacionalidades (DNI), 1 permanente (TIE), 3 derechos de residencia (NIE).</p>
MEDIOS INFORMACIÓN	<p>Medios de información - FC:</p> <p>Redes sociales para el contacto con la familia, los amigos, el trabajo y la información = 32:</p> <p>TV en abierto = 11; Periódicos = 11;</p> <p>Libros/Revistas = 12; Radio/Podcasts = 8; Internet = 32;</p> <p>WhatsApp/Telegram etc. = 32.</p>	<p>Medios de información:</p> <p>FC: sólo en internet, plataformas y redes sociales (11), redes sociales para contacto con familia y amigos (12); trabajo, entretenimiento e información (12); internet (20); TV (10); periódico/revista (2); libros (2); redes sociales (12). EA: 5 sólo en internet (plataformas y redes sociales), 6 redes sociales para contacto con familia/amigos/trabajo, 6 entretenimiento/información, 6 internets, 4 TV.</p>	<p>Medios de información:</p> <p>FC: redes sociales para contacto con redes primarias, familia y amigos (20); trabajo, entretenimiento e información (20); internet (20); TV (7); periódico/revista (10); Radio/Podcasts = 8; libros (10).</p> <p>EA: redes sociales (6) para contactos con familiares y amigos (6), trabajo, entretenimiento e información (6), internet (6); TV (5); periódico/revista (6); libros (6).</p>
PRÁCTICA ASOCIATIVA	<p>Actividad asociativa - FC:</p> <p>Participantes = 20 [5 hacen donaciones];</p> <p>No participantes = 12.</p>	<p>Actividad asociativa:</p> <p>FC: 9 no participan, 3 participan en una red de asistencia religiosa;</p> <p>EA: 5 no participan, 1 participa en la red de asistencia religiosa.</p>	<p>Actividad asociativa: FC: 3 no participan, 17 participan: 8 en redes políticas, 6 en redes culturales y comunitarias, 2 en redes académicas, 5 en redes benéficas (donaciones); EA: 4 participan en redes políticas, comunitarias y culturales; 2 en redes benéficas y/o religiosas).</p>
AUTOPRESENTACIÓN POSITIVA Y/O NEGATIVA	<p>Autodeclaración positiva - FC:</p> <p>Honestidad = 23;</p> <p>Empatía = 18;</p> <p>Solidaridad = 18;</p> <p>Lealtad = 17;</p> <p>Sinceridad = 21;</p> <p>Respeto = 11;</p> <p>Compañerismo = 6;</p> <p>Progresismo/Justicia social = 2;</p>	<p>Autodeclaración positiva:</p> <p>FC: (7) honradez, (4) sinceridad, (2) lealtad/amistad, (1) sentido de la justicia, (2) responsabilidad, (11) respeto, (2) amabilidad/amor, (3) higiene/belleza, (2) espíritu de equipo, transparencia. EA: (3) honradez, (2) responsable, (2) sinceridad, (2) respetuoso, (2) amable/querido, (2) higiene/belleza, (1) espíritu de equipo, (1) transparencia.</p>	<p>Autodeclaración positiva:</p> <p>FC: empático/solidario/generoso/compasivo (18), honesto/sincero/leal/amistoso (17), sociabilidad (1), progresista y sentido de la justicia (2), responsable/comprometido (8), claro/objetivo/equilibrado (5), buen humor (4), amable/amoroso/sensible (2), profesional/determinado/espíritu de equipo (5), compañerismo (6), transparencia (6), creatividad (1), perceptivo/inteligente (1) y humilde (1). EA: empatía (6), solidaridad (3), honestidad (2), responsabilidad (1), sinceridad (3), lealtad (1), compañerismo (1), generosidad (1), amabilidad (2), buen humor (3), espíritu de equipo (1), profesionalidad (1) compromiso (1),</p>

	<p>Otros = 5 [alegría, inteligencia, creatividad, humildad, buena apariencia, salud, etc.]</p> <p>Atributos negativos -</p> <p>FC: Deshonestidad 12; Falsedad/deslealtad 11; Falta de respeto 10; Falta de empatía y egoísmo 15; Crítica; 2 Inacción política; 9; Impaciencia/impulsividad 3; Timidez/hipersensibilidad/angustia 3; Celos/envidia/apego 3; Tozudez/inflexibilidad/radicalismo 2;</p> <p>Dificultad para decir "no" 1; Perfeccionismo 3; Sobreprotección 1; Impuntualidad 1.</p>	<p>Atributos negativos:</p> <p>FC: Deshonestidad/falsedad/deslealtad (12); Falta de respeto (11). EA: (6) deshonestidad, (6) falsedad y/o deslealtad, (4) falta de respeto.</p>	<p>creatividad (1), transparencia (1), humildad (1), perspicacia (1).</p> <p>Atributos negativos:</p> <p>FC: Insensibilidad social/falta de empatía y/o compañerismo (15);</p> <p>Egoísmo/egocentrismo (2); Crítica (3); Inacción política (9); Impaciencia/impulsividad (9); Timidez/hipersensibilidad/ingenuidad (3); Celos/envidia/apego (3); Obstinación/inflexibilidad/radicalismo (3); Dificultad para decir "no" (2); Perfeccionismo (1); Crítica (3); Inseguridad/timidez (2); Sobreprotección (1); Impuntualidad (1). EA: falta de empatía social (5), inacción política (3), dificultad para decir no (2), egoísmo/negocentrismo; inseguridad/timidez; criticismo/perfeccionismo; sobreprotección y celos/envidia/apego.</p>
--	---	--	---

Base de datos cualitativa

Fueron utilizados procedimientos estándar para procesar los datos que había creado: recorte de cuestiones pertinentes en la literatura de referencia, evaluación de la dinámica etnográfica, calificación y sistematización de las notas empíricas, codificación de los datos de registro y caracterización sociocultural de los investigados, transcripción y sistematización de las conversaciones, identificación de temas y análisis cualitativos preliminares, construcción de pequeña Base de Datos Cualitativa (BDC).

Esa base se componía de la sistematización de los indicadores sociodemográficos y la comparación entre los dos grupos y sus individuos, las fichas de síntesis de los "informantes clave" y los informes parciales ("textos de resultados" más analíticos que descriptivos).

Por fin, esos referentes fueron las claves para acceder a las reflexiones propuestas. Lo que fue posible gracias a los contextos interinstitucionales de apoyo técnico-académico encontrados, a la objetividad de los supuestos anteriores, y a los campos temáticos que emergieron. Aspectos que serán examinados en secuencia.

2 SUPOSICIONES Y DISCUSIONES PRELIMINARES: ambientes, preguntas y campos temáticos

Aquí serán revisitados los contextos, supuestos y discusiones relevantes para la implementación y desarrollo del proyecto "CDS/R1", retomando sus aspectos centrales. Aunque esos se describen por separado, sus límites (entre uno y otro) suelen ser difusos. El primero se refiere al papel determinante del entorno y de los intercambios institucionales que tuvieron lugar. El segundo es el cuadro previo de preguntas, continuamente desarrollado y actualizado a la luz de referencias teórico-metodológicas y empíricas. El último (pero no menos importante) son los tres campos temáticos relacionados.

2.1 CONTEXTO E INTERCAMBIO INSTITUCIONALES

Como se ha señalado, el proyecto finalizado es parte de una propuesta institucional más amplia. Un Programa de Investigación multirregional y multidisciplinar basado en (sub)proyectos específicos que se están llevando a cabo en diferentes contextos regionales. Un Programa cuyo propósito es servir de base general capaz de agregar diferentes investigaciones (en curso y futuras). Por lo tanto, las directrices básicas, la logística y la agenda de trabajo, y especialmente el intercambio de ideas, intenciones y

procedimientos teórico-metodológicos comunes fueron fuentes y recursos cruciales para la preparación y ejecución de la investigación.

2.1.1. Centro de Estudios del Discurso (CDS) e Intercambios

Hay que subrayar *la estructura institucional que apoyó la preparación y ejecución de la propuesta específica para la Regional R1*. O sea, la relevancia de la articulación del proyecto con el Programa de Investigación que desarrolla el Centro de Estudios del Discurso - CDS/BCN con investigadores e instituciones académicas de Brasil, España y otras instituciones de América. Este ambiente estimulante fue decisivo para garantizar las condiciones fundamentales para la realización de la propuesta. En parte, su viabilidad fue posible gracias a las numerosas interfaces institucionales y a las contribuciones resultantes: *infraestructura, logística e intercambios técnico-académicos, junto con sus posibilidades de cooperación y desarrollo*.

2.1.2. (Sub)proyecto regional y construcción de la CDS/R1

Hay que destacar también el intento de formular una línea de investigación a través del proceso de formateo de la Regional 1 y su configuración como "CDS/R1". El proyecto permitió a la R1 desarrollar su propio territorio e intentar atraer nuevas propuestas de intercambio técnico-académico, en búsqueda por reunir discusiones relevantes a la comprensión e interpretación de cuestiones político-económicas y socioculturales que involucran menos o más directamente a Brasil, a los brasileños y a las brasileñas.

Así fue ganando materialidad una línea de pesquisa pretendida que, creo, podría ser un campo efectivo de investigación (Gouveia, 2023c)¹⁹. En este proceso de construcción de una futura 'unidad de trabajo', fue preparada y realizada esta primera investigación. Al ampliar la perspectiva 'local' en relación con su campo temático inaugural (representaciones sociopolíticas y "condición migrante"), aspiramos a realizar más diálogos e intercambios que permitan identificar rasgos comunes y diferenciaciones entre las diversas experiencias migrantes. Lo que permitiría ampliar el enfoque empírico inicial a otras experiencias migratorias, especialmente los miles de latinoamericanas en diáspora (algo de particular interés, pero que depende directamente de las condiciones reales de viabilidad). O incluso incorporar nuevos y otros temas, objetos y sujetos de reflexión en línea con la propuesta programática. En definitiva, a nuestro juicio, se trata de desarrollos posibles y plausibles para "CDS/R1".

2.2 PREGUNTAS PRELIMINARES

Vale subrayar también *las hipótesis iniciales del proyecto*. Aquí, fue relacionando aspectos ontológicos (cómo los sujetos producen y reproducen la realidad), epistemológicos (cómo se construye el proceso de conocimiento crítico) y metodológicos (cómo se formatean y aplican los instrumentos de investigación) que se actualizaron los supuestos del proyecto. Al final, toda investigación empírica genera un aumento y calibración de la propuesta inicial, resultante del propio flujo de construcción de datos que impacta directamente en la producción de conocimiento. Ese proceso trazó una dinámica sinuosa, pero rica en posibilidades, que puso en juego y en circulación un conjunto de informaciones, indicios, pistas y valoraciones decisivas para actualizar sus hipótesis. Volvamos brevemente sobre ellas.

2.2.1. Derecha, izquierda e ideologías afines

¹⁹ En una interacción complementaria entre Etnografía y Estudios del Discurso, la Regional 1 (CDS/R1) definió como su campo de trabajo el espacio "Brasil - Barcelona/España/Europa" y el tema "brasileños emigrados". En sus especificidades temáticas, buscó comprender parte de un 'Brasil profundo', difícil de descifrar, pero capaz de ser captado en el entorno de las redes sociales y otros contextos de interacción social; así como un 'Brasil-abroad', fuera de nuestras fronteras físico-espaciales, pero dentro de nuestros marcos simbólicos (Gouveia, 2023a).

El primer conjunto de hipótesis buscó discutir *lo que significaría hoy que alguien se declarase de "izquierda" o de "derecha"*, dado su preeminencia en la agenda actual (tanto en Brasil como en el extranjero) y en los diferentes universos empíricos investigados. A pesar de estar 'implantadas' en el escenario de las disputas políticas presentes (en las que la "polarización" es, entre otros, un recurso retórico crucial), sabemos que *las nociones de izquierda y derecha no son portadoras de significado en sí mismas, pero sí de muchos sentidos* a explorar. Al final, su frecuencia y actualidad confirma su representatividad como práctica social que atraviesa espacios y tiempos históricos concretos.

Aquí, resulta especialmente asertiva la reciente reflexión de T. van Dijk (2023) sobre la creciente presencia de la extrema derecha (ED) en el panorama político y social actual, particularmente en Estados Unidos, Europa y América Latina. En 'análisis territoriales' y estudios acumulados sobre el campo sociocognitivo, el subraya que no se trata de 'ideología ED', con mayúscula, sino de una 'cesta de ideologías' que incluye linajes y estatus ideológicos diferentes y/o similares (nacionalismos, racismos, sexismos, fundamentalismos, autoritarismos, etc.). Los idearios son compartidos colectivamente a través de manifestaciones discursivas. Y más, subraya, la reedición de nociones socialmente estructurantes y la fuerza y rapidez con que se comparten contribuyen directa y eficazmente al éxito relativo de las ideas que vehiculan (Van Dijk, 2023, 3-4). Por lo tanto, la izquierda y/o la derecha representan categorías que no incluyen una ideología única y absoluta en sí mismas; más bien, un centro agregador de diferentes ideologías relacionadas.

De manera 'comprensiva y sensible', corresponde al investigador identificar, confirmar y problematizar esas concepciones en el proceso de interacción empírica. O sea, someterlas a la "perspectiva nativa", que puede rechazar, confirmar e innovar estas problematizaciones. Los estudiosos de las prácticas y representaciones discursivas saben lo beneficioso que es entrar en el campo despojado de certezas y categorizaciones *a priori*. Un procedimiento esencial para poder aprehender y comprender, en el dominio empírico investigado, cómo se presentan ciertos fenómenos y cómo se actualizan ciertas alusiones - tomando como referencia contextos, conocimientos compartidos y modelos mentales - (Van Dijk, 2012; 2023).

Durante el trabajo empírico, pude comprobar que esa división clásica y sus significados estructurantes estaban presentes, explícita o implícitamente, en los dos grupos, así como en "otros" - las élites materiales y simbólicas, los medios de comunicación corporativos, los políticos, las redes sociales y los movimientos de resistencia -. En ambos, G1 y G2, esta división (izquierda-derecha) se enunciaba a menudo sin ninguna interpelación literal por parte del investigador. Y más, *los significados que se le atribuían iban más allá del campo de la ideologización partidista*. Aunque *a priori* venían de este ámbito, las conversaciones, argumentaciones y descripciones, entre otras "narrativas" acompañadas, se referían a dimensiones menos concretas (Gouveia, 2023c).

Hacían referencia a distintas formas de vivir y pensar el mundo que segmentaban situacionalmente las personas, acercándolas (y/o alejándolas). Así, observé que *el grado de adhesión a las agendas y temarios políticos discursivamente allí en disputa (derechas e izquierdas) tenía mucho que ver con 'moralidades específicas' que reeditaban y actualizaban algunas de sus 'afinidades electivas'*. En términos de ideales, lo que parecía diferenciar efectivamente las dos perspectivas era (y es) la ecuación 'desigualdad-igualdad', entendida como inherente al ordenamiento 'natural' del mundo o como construida socialmente - y, por lo tanto, sujeta a confrontación y superación - (Wodak, 2015, 2020; Van Dijk, 2023; Brancoli, 2024).

Sus declaraciones e intercambios de mensajes en las redes sociales (físicas y/o virtuales) actualizaban esa polarización esencial, alineando pares identitarios (nosotros/yo y ellos/otros) en posiciones y posturas opuestas. Binarismos y bipartidismo aparte, observé formas típicas de "idealización del yo" en narrativas situadas que contaban historias personales e indicaban diferentes juicios y

evaluaciones de individuos, instituciones, colectivos, bajo el conector retórico de 'ser de izquierdas o de derechas'.

Un buen ejemplo de eso está en *la perspectiva metonímica y antagónica del primer grupo de entrevistados (G1) sobre lo que es la "izquierda"*. Para la mayoría, *la "izquierda" está comprimida y personificada en el Partido de los Trabajadores de Brasil (PT)*. Por lo tanto, *ser anti-izquierda es necesariamente ser 'anti-petista'*. Como sabemos, esta visión antagónica ha sido instrumentalizada por el proyecto neoconservador en los últimos años²⁰. Estas divergencias ideológico-identitarias se han apoderado y dominado el escenario brasileño, dando lugar a divisiones cada vez más radicalizadas en el seno de nuestra sociedad (dentro y fuera del ámbito doméstico) más allá de los contextos electorales. El todavía fuerte *"odio al PT" muestra la resistencia y la fuerza de ese proyecto sociopolítico autocrático*²¹.

Al final, menos o más ideológica, *esa rabia reencarna un antiguo y resistente sentimiento de rechazo a la izquierda (anticomunismo)*, propio de quienes dominan material y simbólicamente nuestra sociedad y su obsesiva persecución de un enemigo interno 'fabricado', así como de un pueblo desprovisto de parámetros críticos para comprender y localizar a sus 'verdaderos enemigos', instrumentalizados por viejos y nuevos proyectos de poder.

2.2.2. Entorno cosmopolita y experiencia parroquial

El segundo conjunto de conjeturas pretendía ver *si/en qué medida 'vivir en el extranjero' acercaría a los compatriotas entrevistados a perspectivas y comportamientos más 'modernizadores'*. Aquí, teniendo en cuenta las posibles interacciones culturales, la convivencia con prácticas sociales más igualitarias (democráticas) y la tradicionalidad característica del 'brasileño-común' (típica de sociedades menos igualitarias), particularmente intercambiadas en las redes sociales (Tiburi, 2020a y 2020b).

En esos brasileños, observé distintas formas de presentarse y adjudicarse al "otro" ("actos de habla" performativos) basados en juicios y predicciones políticas, patrones de consumo, estilos, etiquetas y comportamientos. Parte de las narrativas contaban muchas 'historias de emigrantes', conscientes o no, desde una perspectiva valorativa y comparativa sobre las diferentes formas de vida entre sus lugares de "origen" y "destino". Vivir en el extranjero trajo consigo cambios objetivos y simbólicos en sus formas de vida, desde posiciones políticas hasta representaciones más generales (tener seguridad, 'librarse' de los problemas de Brasil, estándares de compra y poder de consumo, ser un 'ganador' y tener una mejor calidad de vida, etc.) (Gouveia, 2023c).

En particular, tener a su alcance bienes y servicios públicos y sociales - no tan disponibles en una sociedad marcada por la desigualdad estructural como la brasileña - es un diferencial que cualifica su vida en España. Sin duda, un acceso que facilitó los contactos e intercambios con diversas y diferentes formas de vida y otras manifestaciones políticas, sociales, artísticas y culturales (al menos, más 'vanguardistas').

En diferentes situaciones comunicativas, siempre relativas, identifiqué *dos perspectivas de "ser y estar en" el mundo*. Aunque diferentes, ambas eran englobadas por la experiencia social estructurante de la socialización en Brasil. Por un lado, *una visión más circunscrita y monolítica - 'provinciana'-*; por otro, *una visión más amplia y polifacética - 'cosmopolita'-*. Aunque no pude mejor explorar analíticamente, sí pude observarlas en formas, discursos y escenarios concretos. En estas ocasiones, se revelaron aspectos relacionados con la identificación o el distanciamiento de ellos con otros migrantes, sus

²⁰ Considerando que la "nueva derecha" brasileña surgió después de las "Jornadas de Junio de 2013", pero se formó desde el segundo mandato del gobierno Lula, 2006 - 2010 (Brancoli, 2024). La conquista de las bases electorales populares y, consecuentemente, su acceso y consolidación del poder político, vía victoria electoral (con la victoria de Bolsonaro en 2018), tuvo como principal estrategia y método una cruzada moral contra el PT, disfrazada de lucha contra 'la' izquierda. El PT ha sido objeto de ataques políticos orquestados y de demonización (Gouveia, 2024c).

²¹ Mirando los últimos resultados electorales brasileños, el continúa a un ritmo acelerado, apropiándose hiperbólica y pragmáticamente de las oposiciones clásicas proyectadas en el campo de las identificaciones partidarias ('petismo' vs. 'antipetismo').

interpelación y recursos discursivos, los hábitos de consumo, modos de diversión, vestimenta y accesorios dichos y/o aparentes. Muchas de las declaraciones señalaron ciertas diferencias y ambigüedades en relación con los estilos de vida adoptados.

Lo que me hizo pensar en *la dimensión contrastiva, implícita o explícita, presente en las formas declaradas de 'estar' en un mundo distinto al de su 'lugar de origen'*. Por ejemplo, la entrada de estos brasileños en un macrocosmos más igualitario (en términos de experiencia democrática) y cosmopolita (universal, multicultural, vanguardista), como Europa, no garantizaba necesariamente su adhesión y/o participación en los códigos del "otro mundo", ni convertía sus experiencias y valores más arraigados.

Creo que eso se debe a que las transformaciones ontológicas son procesos integrales, directamente vinculados a valores introyectados. Como aprendizajes, al igual que las transformaciones ideológicas, esos cambios requieren un tiempo considerable para 'madurar'. Y, en particular, al situarse en el nivel primario (afectos, costumbres, hábitos), necesitan ser experimentados a nivel colectivo. Así, sabemos, para ser "incorporadas", ciertas experiencias 'transformadoras' necesitan ser vividas no sólo a nivel individual y separado, sino también, y, sobre todo, compartidas en el 'entorno' más próximo. En otras palabras, deben apoyarse en gran medida en este circuito para validarlas y, en última instancia, absorberlas. Al final, *detrás de los comportamientos, las apariencias, las éticas declaradas y las estéticas visibles se esconden "visiones del mundo"*. Éstas, lo sabemos, afectan a dimensiones existenciales (humanistas, filosóficas, morales).

Eso es propio de la lógica de distinción entre un cierto "yo" y un "otro situacional", que va más allá del nivel subjetivo y se extiende a la sociedad. En términos perspectivos, relacionase una estética presentada con una ética subjetiva anunciada; sin embargo, ésta se realiza objetivamente porque es capaz de revelar un ethos colectivo. O sea, aunque se manifieste a nivel individual, un acto voluntario e idiosincrásico, tiene su origen y formación en un sistema abstracto de ideas, moralidades y valores construido socialmente. Por lo tanto, *el habla, las opiniones, los modales, las etiquetas, las apariencias, los gustos, etc. revelan categóricamente subjetividades atravesadas por sus infinitos marcadores sociales*. Éstos son a la vez signos diacríticos e identificadores del mundo al que pertenecemos.

Para muchos de los brasileños abordados, *el acceso y el disfrute, debido a "vivir en Europa", se comprimía a la dimensión del 'consumo de bienes'* (productos de primera necesidad, diversos productos y formas de ocio, etc.). En una sociedad todavía orientada hacia las "clases medias", hay sin duda más bienes y servicios disponibles y accesibles que en Brasil (donde la mayoría de la población sufre de "subconsumo"). Sin embargo, una serie de indicadores generales (nivel de estudios y especialización, actividades laborales, vínculos y situación actual en España, medios de conocimiento e información, participación política, experiencia asociativa y autorrepresentación) señalaron las diferencias contenidas en esas accesibilidades, así como las contradicciones de una ciudadanía limitada al consumo (y no a prácticas que creen vínculos sociales intensos).

Esos brasileños *diferían en el lenguaje explícito (textual u oral), pero también en otros 'lenguajes', como el comportamiento, los modales y las apariencias*. En concreto, en aspectos relacionados con el trato con las tareas domésticas y las interacciones en entornos públicos, las expectativas de integración social, el trato con la familia, los amigos y otras redes (especialmente las de Brasil), las formas de autorrepresentación y presentación (estética y discursivamente) y, obviamente, las representaciones sociopolíticas subyacentes a los discursos literales y las imágenes evocadas.

En los del primer grupo, por ejemplo, *no pude identificar prácticas que indicaran más desplazamientos subjetivos y cuestiones de carácter existencial y colectivo* (más allá de su 'entorno inmediato'), *resultantes de este intercambio de 'mundos'*. En muchos, observé un fuerte apego a maneras

de ser y comportarse como si estuvieran en Brasil²². Algo sorprendente, dadas las múltiples experiencias resultantes del hecho de vivir en un entorno más igualitario y democrático (no pude determinar hasta qué punto este 'apego' al *modus operandi* brasileño era un "*habitus*" de clase²³, un 'partidismo' o 'resistencia cultural', o todo juntos). Lo que se observa en aspectos relacionados con la apariencia y las formas de hablar y acceder al conocimiento y la información.

Los 'modos y modas' observados revelaron mucho sobre sus posiciones políticas, sociales y culturales. Por ejemplo, *vi en ellos una búsqueda de distinción positiva y de compensación por el sentimiento de inutilidad subjetiva aparentemente relacionado con las razones y condiciones para emigrar y con su experiencia previa de vulnerabilidad material. Pero no sólo eso, también estaba relacionado con la experiencia 'heredada' de haber vivido en una sociedad desigual y jerárquica como la brasileña.*

En ellos observé también *la recurrencia de "usos y abusos" discursivos, generados y promovidos en el ambiente virtual, junto con la simplificación y el juicio acentuado en sus abordajes del escenario político y social brasileño. Afirmaciones genéricas, ideológicas, reactivas, a veces hiperbólicas, agresivas y con lenguaje inapropiado, por ejemplo. Modos que reflejaban una manera de ser, ver, decir y entender el mundo (ideas, impases y dilemas, problemas, personas, la comunidad, la vida en general). Una forma aparentemente más "simplificada", menos porosa y abierta al cambio.*

En los entrevistados del G2 encontré *una perspectiva estética diferente y un alineamiento ético, moral, existencial, político y partidario distinto, combinados con conductas y comportamientos considerados más 'modernos y universalistas'*. Mostraron una dimensión humanista y altruista en la conformación de su personalidad, así como su carácter abierto hacia las personas, los espacios y las situaciones. La mayoría eligió la empatía con los demás - especialmente con los considerados minoritarios - como principal atributo positivo personal. Muchos destacaron la solidaridad social, la lealtad, el buen humor, el compañerismo, la generosidad y la bondad/amabilidad como cualidades 'buenas' que valoraban en sí mismos y en los demás (Gouveia, 2024c).

En cuanto al ejercicio de la ciudadanía, sus evocaciones iban mucho más allá del acceso a bienes y servicios y repercutían diferentes formas de compromiso social. En comparación con el G1, se mostraron más interesados políticamente: movilizados y activos en términos de ciudadanía y/o política de partidos. Los indicadores de referencia exhibieron su mayor movilización y acción en términos electorales (incluso en debates sobre elecciones y cuestiones políticas y sociales españolas) y en redes de solidaridad con un perfil humanitario y caritativo (Médicos Sin Fronteras, Greenpeace, la Asociación de Discapacitados y Afectados por Catástrofes); así como en el compromiso político (asociaciones laborales y vecinales, organizaciones rurales (MST), movimientos feministas, antirracistas y ecologistas, actos culturales, partidos políticos, entre otros).

Ya sea en términos de autorrepresentación o de participación social, sus ideales y formas de estar en el mundo se posicionan en el 'centro' del sistema político y social actual (mainstream)²⁴, basándose en prerrogativas igualitarias e inclusivas y en máximas que rigen el orden político, institucional y social democrático, como el pluralismo republicano y una perspectiva socialmente empática. Como

²² Manifestaban prerrogativas políticas y sociales conservadoras y antirrepublicanas, que se potenciaban en el ambiente de sus redes sociales físicas y virtuales (G1). De modo un tanto 'parroquial', exaltaban la 'censura' de la ley, en detrimento de la "libertad", y de forma deslegitimadora y despectiva denunciaban perspectivas y prácticas que reconocían como propias de la tradición de izquierdas, en especial, la 'desestructuración' del orden' - familia, normas y valores "del bien" (Gouveia, 2024b).

²³ Inspirado en la discusión de P. Bourdieu, que definió las "clases sociales" como "construcción sociocultural", resultado de procesos de socialización primaria (familia y escolarización), y no como meras determinaciones materiales y económicas. Por tanto, producto del aprendizaje social, la "clase" no representa un extracto social 'en sí mismo', sino un principio organizador de las relaciones sociales internas y externas. En resumen, es en el campo relacional de las interacciones, intra e intersubjetivas, donde los sujetos se constituyen como grupos y "se hacen clase" (Souza, 2019 y 2024; Cohn, 2023).

²⁴ Vale aclarar que estar en el 'centro del sistema' no significa ser la fuerza mayoritaria o incluso la 'tendencia' principal. De acuerdo con Cesarino (2022), significa situarse como fuerza legitimada en los enfrentamientos políticos republicanos, según las reglas del juego democrático. Por lo tanto, esos progresistas dialogan con una tradición que conocen, reconocen y validan.

sabemos, aspectos relacionados con los modos y maneras de experiencias sociales más igualitarias y democracias más consolidadas (siempre en términos relativos), reconocidas como más cosmopolitas.

Al fin y al cabo, en gran medida, esas diferencias de valores entre las orientaciones políticas de derechas e izquierdas observadas recaen en representaciones más amplias relacionadas con formas de ser, estar y pensar en el mundo. Y, también, combinan aspectos vinculados al carácter, la personalidad, los gustos y el comportamiento con representaciones más generales de moralidades y valores (formas de ver y actuar en el mundo), así como modelos de gobierno y sociedad.

2.2.3. Evaluaciones crítico-analíticas y crítico-sintéticas

El tercer grupo de supuestos pretendía matizar ciertas formas de argumentar sobre aspectos sociopolíticos que, como sabemos, manifiestan y justifican un determinado cuerpo de ideales. Como subrayó T. Van Dijk, se trata de un conjunto de agrupaciones (ideo)lógicas que producen y reproducen valores y actitudes socialmente compartidos (formas de conocimiento y patrones de pensamiento). En defensa de su perspectiva analítica crítica, sostiene que la clave para comprender esas formas de ver, pensar y expresar reside en la relación umbilical entre cognición, discurso y sociedad. Por lo tanto, sostiene que es fundamental examinar cómo el enunciador particular de un "discurso" utiliza diferentes fuentes y recursos lingüísticos para categorizar, componer y estructurar una visión y comprensión del mundo (Van Dijk, 2023).

Los enunciados observados presentan y representan "tipos sociales" reales porque encarnan ejemplarmente ideas, normas, juicios, actitudes y comportamientos colectivos (Souza, 2016, 2018b, 2019, 2024). Los entrevistados mostraban diferencias significativas en la forma de elaborar y expresar sus posiciones y puntos de vista sobre un determinado hecho, acontecimiento o suceso de la escena política y social brasileña de la época. Destaco las que pude observar más de cerca: literalidad de significados, frente a significados más figurativos y plurales; exceso de información aparentemente no procesada, selectividad y simplificación analítica y subjetiva, frente a análisis críticos, objetivos y fundamentados; discrepancia entre opinión e información procesada (conocimiento) sobre determinados incidentes y sucesos y les desinformación, disonancia y desaprobación implícita, frente a búsqueda de conocimiento legítimo, coherencia argumentativa y análisis de la coyuntura (Gouveia, 2024c).

Busqué y escuché aspectos cruciales porque revelaban dimensiones subliminales de los enunciados y, más aún, proporcionaban claves para problematizar otros temas y cuestiones relacionadas. Una vez más, apunto a los más provechosos para la reflexión: modelos y estrategias discursivas, cartera de recursos retóricos, niveles de criticidad, perspectivismo y reflexividad, expresiones de negacionismo, desconfianza y pensamiento pseudocientífico o anticientífico, teorías conspirativas, discurso del odio y "disonancia cognitiva colectiva"²⁵ (Cesarino, 2022; C. Rocha, 2023).

En muchos de los entrevistados en G1, sobre el uso y frecuentación de la "mediosfera digital"²⁶ en busca de (des)información, observé una conjunción de procesos contradictorios de empoderamiento y alienación política, impregnados por la aquiescencia a ciertas disonancias e incluso distorsiones en torno a lo que se era o no 'realidad'. Muchos se mostraron rehenes de los dispositivos sociotécnicos que conducen a procesos de digitalización de la política y de la "verdad". Lo que, al final, expanden e

²⁵ J.C. Castro Rocha (2023), demarca que "ese proceso subjetivo gana objetividad cuando se convierte en un fenómeno colectivamente expresivo. Se trata de desideratas y negaciones de muchos tipos, apoyadas en teorías conspirativas que articulan falsedades y desinformación. Éstas circulan exponencialmente por las redes digitales. Como 'tecnologías de poder' estratégicamente diseñadas y puestas en circulación frenética, distorsionan los hechos y los datos objetivos y provocan malestar individual, psicológico y existencial, alimentado por el ritmo, el volumen y la incongruencia de los mensajes y contenidos difundidos" (Gouveia, 2024b, 37).

²⁶ C. Rocha (2023) clasifica también la 'mediosfera digital': "un sistema de información dotado de intensidad interna, inmune a la verificación y crítica externas, basado en elementos y estrategias de horizontalización y verticalización, con amplia accesibilidad, pero restringida producción de contenidos. Un ambiente compuesto por: i. cadenas de WhatsApp; ii. circuito integrado de canales de YouTube; iii. redes sociales; iv. aplicaciones, como TV Bolsonaro; y v. 'medios amigos', como Jovem Pan (pp. 33-4)" (apud Gouveia, 2024b, p. 9).

implosionan los contornos que definen lo que es real y veraz, como examinaré más adelante (Cesarino, 2022, 2024).

En el caso del G2, observé una dinámica en la que la comunicación digital es también una herramienta utilizada para criticar y confrontar sus políticas. De diversas formas, hacen "limonada de los limones", buscando revertir favorablemente los "usos y abusos" del medio. Entre otros usos operativos, *el sistema virtual ha sido frecuentado y reconocido como un dispositivo útil y necesario, pero con lectura crítica, ponderación y parsimonia* (siempre bajo el escrutinio de los controles). La mayoría lo utilizan como línea discursiva para movilizar y construir conocimiento, alfabetización política y persuasión 'positivos' (para "el bien" y las "buenas causas").

Por fin, muestran ser conscientes de que el medio virtual pone en disputa modelos políticos, económicos, sociales y culturales. Para muchos, el medio se ha convertido en el principal recurso para la producción, apropiación y circulación de una contra narrativa, conocimientos e informaciones que se consideran válidos y legítimos existencial, política y socialmente.

2.3 LA ARTICULACIÓN DE TRES CAMPOS TEMÁTICOS

Otro elemento importante es *el elenco de conceptos y temas que se articularon en ejes temáticos específicos* y dieron lugar a la elaboración de los principales problemas resultantes (que abordaré en la próxima sección). Entre otras interconexiones, me referiré a las de carácter teórico y metodológico (ya que estas esferas suelen cruzarse) que tuvieron un impacto más directo en los resultados de la investigación.

2.3.1. Ejercicio etnográfico y Estudios críticos del discurso

El primer campo es la *interdisciplinariedad entre la práctica etnográfica y el análisis del discurso*. Como sabemos, la etnografía, diacríticamente, se basa en la inserción en el campo (empírica, local) y en la valoración de la interacción relacional resultante (investigador-investigado) como pasos determinantes en la producción de datos. Un proceso en el que se valora el ritmo y el flujo dados por los propios sujetos de la investigación. Más que procedimientos complementarios, el diálogo entre el ejercicio etnográfico y el análisis crítico del discurso es crucial para la elaboración e interpretación de indicadores, conceptos, categorías (nativas y/o analíticas), temas y preguntas esenciales - desde procedimientos hasta decisiones y resultados encontrados (Gouveia, 2023a) -.

La práctica etnográfica en diálogo con los estudios críticos del discurso acaba construyendo un acervo reflexivo cualitativamente diferente. Un corpus de material empírico que va mucho más allá de piezas textuales literales y específicas. Como ya dicho, un intercambio disciplinar que cualifica el proceso de construcción de conocimiento basado en la dinámica interaccional entre los 'sujetos de investigación' (investigador, investigado y sus interlocutores). Y más lo que contextualiza situaciones comunicacionales decisivas para la aprehensión, tratamiento y sistematización de los indicadores construidos (I. Magalhães, A. Martins y V. Resende, 2017).

Por lo tanto, más allá de dimensiones complementarias, es una dinámica interdisciplinar que produce un material sólido basado en observaciones, relaciones e interpretaciones, mediadas por conversaciones (acción pública, simbólica, comunicativa) que permiten intercambiar, compartir y, por tanto, sociabilizar y 'socializar' las experiencias. Sin duda, eso *va más allá del "punto de vista local" naturalizado (la perspectiva del propio "informante") y, también, amplía los límites reflexivos en torno a lo que se anuncia, evoca y cuestiona ("discursos")*.

2.3.2. Macro contextualizaciones: el escenario brasileño y el ecosistema digital

Otro eje temático es la *contextualización a diferentes niveles que demarcan macro y micro contextos relacionados*. Desde una perspectiva panorámica, fue cartografiado el actual período político y social brasileño, haciendo un corte amplio del tiempo presente y circunscribiendo así hechos y mapas temporales. También fue caracterizado otro macro contexto para discutir los procesos que relacionan *la comunicación pública y la 'plataformización política'*. Lo que fue esencial para comprender e interpretar la realidad sociopolítica contemporánea y la realidad empírica investigada.

2.3.2.1. Escenario político y social de Brasil

El primer macro contexto fue *el escenario político, económico y sociocultural de la sociedad brasileña en los últimos años* y otras coyunturas espaciotemporales cruciales para la comprensión de nuestra realidad y su entorno. Desde una perspectiva general, fue revisitada *"una historia reciente de la experiencia política y social brasileña (2013-2023) para proporcionar una pantalla de fondo para la comprensión de los marcos externos e internos que informan a los individuos 'inquiridos', desde noviembre de 2022 hasta julio de 2023"* (Gouveia, 2024c, 32).

En particular, buscó se comprender el crecimiento y la consolidación del neopopulismo en América Latina. Una cuestión imperativa en la historia continental, relacionada con aspectos de naturaleza económica (racionalidad neoliberal guiada por la capitulación del Estado, capitalismo financiero y expansión de la deuda pública), de dimensiones políticas (en los ataques al sistema democrático-republicano establecido) y con características socioculturales (conservadurismo conductual e intrusión gubernamental en los dominios y elecciones privadas, en el ámbito de las opciones sobre orientación sexual, educación, religión, etc.).

Conviene hacer aquí un breve paréntesis. El fenómeno del "populismo" ha sido ampliamente analizado en Humanidades y Ciencias Sociales, especialmente en Ciencias Políticas y Filosofía. En nuestra historia actual, se está discutiendo su resurgimiento en forma "neopopulista"²⁷. En el debate disciplinar, las discusiones actuales se limitan a dos problematizaciones generales importantes para mi comprensión contextual. En primer lugar, los académicos debaten si existe un 'populismo de derechas' y/o un 'populismo de izquierdas' (otra forma de actualizar la dicotomía clásica). En segundo lugar, en el ámbito de los estudios críticos del discurso, se plantea la cuestión de si el (neo)populismo es una ideología o una estrategia discursiva. En otras palabras, ¿representa un cuerpo sólido de ideales o una retórica propia de las formas en que se conducen los discursos, las agendas y los intereses políticos (Van Dijk, 2023b).

Esa ingeniería discursiva ha sido utilizada durante mucho tiempo por el proyecto autocrático de la derecha para instrumentalizar políticamente y producir consensos para un sistema neoliberal en crisis. Desde el momento en que las fuerzas progresistas latinoamericanas ganaron el control del ejecutivo federal (nuestra "ola rosa"), comenzaron a preocupar y atemorizar aún más a los agentes externos e internos que detentaban el capital económico, político y simbólico en la región. Por esa razón, promovieron un ataque en muchos frentes, nuevos 'golpes *blandos y duros*'²⁸. Junto a las banderas directamente vinculadas al ejecutivo político (corrupción, mal uso y utilización privada del Estado, control de la máquina pública, corporativismo, fisiologismo, etc.), el terreno de la cultura se convirtió reactiva y reaccionariamente en un campo de guerra para el emergente proyecto neoconservador.

Articuladas, las viejas y nuevas aristocracias, el capital financiero nacional e internacional, los medios corporativos y los sectores fundamentalistas realizarían una verdadera batalla contra las fuerzas

²⁷ En cuanto a la actualización, polifonía del concepto de populismo y neopopulismo, especificidad y uso en Brasil, sugiero la reflexión sintáctica de T. Z. de Barros y Miguel Lago (2022).

²⁸ Venezuela, 2002, 2019; Haití, 2004, 2021; Honduras, 2009; Ecuador, 2010; Paraguay, 2012; Brasil, 2016 y tentativamente en 2022; Bolivia, 2019; Perú, 2022.

centro-progresistas, denunciando la supuesta 'desvergüenza' política y moral de sus agendas y políticos, recurriendo al *lawfare* y apelando a chivos expiatorios y enemigos imaginarios - por ejemplo, un ilusorio "marxismo cultural" y una fantaseada "ideología de género" -. En particular, en esa embestida neoconservadora, la retórica neopopulista y las redes sociales han sido decisivas²⁹.

Por lo tanto, menos que una 'vocación de las masas' a sucumbir a procesos, retóricas y agendas ultraconservadoras y autoritarias, la receptividad y adhesión de muchos al discurso neopopulista son expresiones innegables del poder manipulador encubierto e impoluto del gran capital financiero rentista, aliado a los medios corporativos, las aristocracias políticas y la "elite do atraso". Un poder que expolia un pueblo transformado en masa por la dinámica de la 'plataformización de la experiencia'.

2.3.2.2. Comunicación pública y Ambiente virtual

Otro recorte fue *el modus operandi del sistema hegemónico de comunicación pública*. Al cotejar los contextos macro y micro, cualificar la relación entre las esferas 'pública' y 'virtual' ha permitido obtener una imagen más clara de una dimensión singular en la experiencia contemporánea. Como han señalado los estudiosos, el advenimiento y la expansión de la internet han promovido verdadera revolución en el sistema de comunicación pública al invertir y barajar campos y esferas que antes estaban bastante asentados (Tiburi, 2020; Cesarino, 2022; C. Rocha, 2023, J. Souza, 2024, entre otros).

Basándose en una variedad disciplinar (Filosofía, Letras, Comunicación, Antropología, Ciencias Cibernéticas, Historia, Literatura, Sociología y Lingüística, entre otros), los analistas sostienen, a su manera, que el medio virtual singular revela algo 'revolucionario' en su dimensión sociotécnica; es decir, la 'naturaleza' convergente del circuito interactivo que se establece entre los principales componentes del proceso de comunicación en boga - el usuario (humano) y el medio (máquina) - junto con la "feudalización" de la esfera pública, esencial para la formación de la opinión pública. Un hecho transformador que modifica incisivamente su dinámica.

Según Letícia Cesarino, "*las plataformas hacen que lo que era periférico, lo que era dominio privado, pase al centro de la esfera pública ... Al situar en el centro los contenidos generados por los usuarios y los algoritmos con sesgo de segmentación y temporalidad hiperacelerada, empujan al cuerpo social hacia esta topología donde lo público es englobado por lo privado ... dando escala y centralidad a fenómenos que en otros ambientes mediáticos eran menores y periféricos*" (Cesarino, 2024).

El medio virtual se ha convertido en el principal recurso para la producción, apropiación y circulación de conocimientos e información considerados válidos y legítimos existencial, política y socialmente. Es un canal que todo el mundo puede frecuentar y actuar con diversos fines (desplazamiento y transferencia de contenidos, conocimientos e información, participación y agencia política, interacción y socialización 'protegidas', y ocio y entretenimiento). Al mismo tiempo, representa un dispositivo para múltiples intercambios y catarsis afectivas. Viceversa, es un *modus operandi* en el que vemos circular muchas descripciones, prescripciones y transposiciones.

Ese sistema virtual hegemónico fomenta un proceso muy complejo, específico del medio y el *modus operandi* de las redes digitales, al apropiarse privadamente de esa esfera pública y alterar los papeles antes bien definidos de "agente" y "medio" en el circuito de la comunicación. Al mezclar y confundir las posiciones clásicas de la comunicación predigital - sujeto, receptor, agente, medio, emisor, ambiente, etc. - la lógica logarítmica imperante actúa a la inversa. Aquí, la "tragedia anunciada" es que esa dinámica va mayoritariamente en contra de las reglas consolidadas del juego político-social democrático. Por lo tanto, esta 'mecánica' redefine los parámetros de la comunicación pública actual (Gouveia, 2024c).

²⁹ Los ámbitos de la educación, las artes y la ciencia fueron utilizados para la promoción del discurso (del odio) con el objetivo de generar una atmósfera belicosa para controlar el pensamiento y eliminar las diferencias y la disidencia.

Entre tantos efectos, creo que el circuito de la comunicación digital se completa en tres movimientos articulados: *la descripción valorativa de temas presentes en el debate público, la prescripción funcional sobre los mismos y la traducción 'libre' del amplio público receptor*. Al examinarlas más de cerca, comprendemos que las valoraciones resultantes representan mucho más que posiciones personales, porque adquieren su propia materialidad y objetividad en el plano colectivo y, así, acaban siendo actualizadas y reforzadas por él. Esas valoraciones dictan una receta de comportamiento que, en un tiempo récord, será descodificada y traducida de forma frugal y ordinaria por muchos "otros" usuarios identificados y sus respectivas redes. Además, se reproducirán exponencialmente en el entorno digital y circularán, sobre todo, en ámbitos de la vida cotidiana.

Pensar en las nuevas tecnologías digitales y en algunas de sus repercusiones en el flujo de la comunicación en la actualidad implica mucha mediación. Como mínimo, significa, por un lado, prestar atención al complejo papel que desempeñan hoy los conglomerados de la comunicación (Google, Amazon, Apple, Meta, Microsoft, entre otros), empeñados en manipular individuos y grupos sociales y en fabricar consentimientos que perpetúen atávicas injusticias y desigualdades sociales (Souza, 2019, 2024; C. Rocha, 2023, entre otros)³⁰. Cuestionar sus efectos patógenos, por otro, requiere comprender que este ambiente activo (por tanto, también "agente") promueve transformaciones significativas no sólo en el plano operativo, sino también en el de las subjetividades³¹.

En el caso de Brasil - desgarrado por conflictos internos y contradicciones de muchos tipos - desde lo económico (estancamiento económico, desindustrialización, inflación, privatización, sobreexplotación del trabajo, desempleo, pobreza y hambre), hasta lo sociopolítico y existencial (afectividades exaltadas, fundamentalismos morales, negacionismos anti sistémicos, desequilibrio de Poderes, cercenamiento del Ejecutivo y empoderamiento del Legislativo, fisiologismos políticos, precariedad y violaciones de derechos) -, el ambiente digital se configura hoy como 'el' espacio poderoso para dividir cada vez más a las personas y a la sociedad. Por lo tanto, es 'el' medio de presión para desencadenar retrocesos en las pocas políticas públicas proderecho y justicia social implementadas por gobiernos centro-democráticos (Gouveia, 2024a).

En consonancia con el orden antidemocrático global, asistimos de forma rutinaria a una peligrosa naturalización de prácticas, políticas y retóricas antipopulares que impactan y amenazan las reglas establecidas del juego democrático. En el actual contexto brasileño, parte de las contradicciones y límites de ese proceso es ejemplar en la búsqueda de la "normalización" de nuestra vida política y social y en la presencia "normalizada" de fuerzas extremistas dentro de nuestras instituciones y sociedad (las últimas revelaciones sobre la trama militar para evitar que el nuevo gobierno asuma el poder elucidan muy bien esta dinámica)³². En definitiva, algo que tiene que ver con la sistemática destrucción objetiva y simbólica de personas, instituciones y conquistas tan caras a nuestra democracia en construcción, entendida aquí como 'proyecto' y 'proceso'.

Con tristeza y frustración, nos damos cuenta de que ese espacio virtual tiende a proyectar y potenciar características atávicas, arraigadas en la formación social brasileña (en individuos, colectividades e instituciones), que simplemente creíamos haber superado, o incluso mantenido bajo

³⁰ Las grandes empresas de tecnologías de la información son capaces de influir en el comportamiento y controlar enormes cantidades de datos de los usuarios, con el objetivo de captar la economía de la atención y producir consenso. Lo que "echa por tierra" los argumentos habituales de quienes se oponen a la regulación de las plataformas digitales (desde los consumidores hasta los propietarios de *las grandes tecnológicas*). Es más, legitiman una visión simplificada de la supuesta neutralidad de estas tecnologías y defienden una "libertad de expresión" absoluta y naturalizada.

³¹ En ciertos niveles, esa libertad de interpretar/traducir una realidad dada se solapa y exacerba, conduciendo a sujetos y grupos a divagaciones y distopías creadas y proyectadas en ese ecosistema comunicacional (además de infringir la máxima de que no hay libertad individual absoluta en ninguna experiencia social, ya que se limita a no transgredir el 'derecho del otro').

³² Vale aclarar ese aparente "juego de palabras" al utilizar términos tan próximos: *"la normalización se refiere a la creación de normas. A su vez, la normalización es el proceso de aplicación de dichas normas para facilitar el acceso a cualquier actividad específica. Sin embargo, en una apropiación libre, establezco una inversión y distinción semántica entre 'dar normalidad' a las cosas, es decir, volver a la normalidad (normalización); y 'naturalizar/banalizar' y 'hacer norma' discursos y prácticas sociopolíticamente intolerables (normalización)"* (Gouveia, 2024c, 22).

control por nuestras instituciones republicanas: autoritarismo, dominación, racismo, desigualdad, exclusión y jerarquía, entre otras - sobre las que volveremos más adelante, cuando discutamos los problemas resultantes, en la penúltima parte.

En el trabajo empírico, me enfrenté a un contexto atravesado por esos enfrentamientos y por esa institucionalización de una 'normalidad' resultante de la banalización de los delitos y conflictos violentos (del caso Daniel Alves al Intentona Golpista, en enero de 2022³³). Y más, por una cierta 'banalidad del mal' contenida en la idea de que Bolsonaro, entre otros, sería un 'mal menor'.

2.3.3. Distancias físicas y Proximidades virtuales

El último campo temático es *la dimensión de las formas de sociabilidad digital en la experiencia del emigrante*. O sea, *la intersección entre la condición de emigrante y la funcionalidad de las redes virtuales*, lo que incluye sus "usos y abusos". Dentro de los límites de mis datos empíricos, una demanda afectiva, emocional, desempeña un papel decisivo en la elección de ese recurso como medio (y ambiente) privilegiado de contacto (y 'contagio') con las "cosas de Brasil" (familia, amistades, obligaciones/deberes, noticias, informaciones, problemas, situaciones, etc.).

En los brasileños abordados, *"objetiva y subjetivamente, me di cuenta de que este recurso [el medio digital] les permite sentirse 'más cerca' de su tierra natal. Tal vez una "forma" menos o más consciente de lidiar con su propio "banzo" (una nostalgia que nos afecta a todos los que vivimos en el extranjero, en mayor o menor medida). Pero, además de relacionarse con 'personas afines', estos compatriotas recurren al medio en busca de conocer y pensar realidades y también de actuar política y/o apolíticamente"* (Gouveia, 2024c, 35). Una necesidad 'existencial' notoria en la forma en que utilizan y tratan los mensajes, materiales y contenidos que circulan por las redes sociales (físicas y virtuales).

Al final, esa intrigante relación entre la experiencia migratoria, la demanda de diálogo, la integración y la sociabilidad digital se convierte un 'campo abierto' a la reflexión sobre esos brasileños. Algo que me gustaría tener explorado mejor.

Por fin, los tres ejes de articulación temática abordados, aunque algunos de ellos no fueran debidamente 'explorados' como me hubiera gustado, establecerán mapas y marcos para la reflexión. Fueron decisivos para estructurar los temas y materiales resultantes. Es más, arrojaron luz sobre procedimientos y cuestiones relevantes que podrían inspirar nuevas discusiones e investigaciones similares. En la sección siguiente, me centraré en esos resultados.

3 PRESENTACIÓN DE RESULTADOS: problemáticas, producción y circulación de materiales

Esta penúltima sección presenta un conjunto de actividades que representan los resultados obtenidos en estos dos años de investigación, cuya base de datos se organizó mediante la elaboración de un cuadro comparativo y un resumen de las entrevistas realizadas y se consolidó mediante la elaboración y publicación de un conjunto de 'textos de resultados', disponibles en el sitio web del Programa de Investigación CDS - BCN.

Al final, he podido realizar todas las actividades propuestas sin retrasos ni prórrogas. A pesar de sencillo, es un logro cumplir con el cronograma previsto y finalizar la investigación de manera a contribuir a la solidez y sostenibilidad de la propuesta institucional. Sea en relación con los objetivos del

³³ La 'Intentona 8J' fue "una serie de vandalismos, invasiones y depredaciones de la propiedad pública en Brasilia cometidos por ... extremista[s] que invadieron edificios del gobierno federal con el objetivo de instigar un golpe militar contra el gobierno electo de Luiz Inácio Lula da Silva para restablecer a Jair Bolsonaro como presidente de Brasil" (https://pt.wikipedia.org/wiki/Ataques_de_8_de_janeiro_em_Bras%C3%ADlia) (Gouveia, 2024b, 36).

Programa Investigativo; sea por mi deseo y compromiso con los desarrollos deseables y posibles en la continuidad del campo reflexivo del CDS/R1.

3.1. STOCK ANALÍTICO Y PROBLEMÁTICAS CENTRALES

Ese resultado es más digresivo y, por tanto, parece ser menos tangible, pero no lo es. Una parte toma forma en la revisión y reseña de una amplia y actualizada de referencia teórico-metodológicas. Otra en el conjunto de problemáticas "buenas para pensar" contextos, coyunturas y situaciones presentes en el escenario sociopolítico brasileño.

Antes de todo, hay que *subrayar la estructuración del área de investigación "CDS/R1", de forma procedimental, a partir del cumplimiento* de las etapas de su pesquisa inaugural (*"Un Pedazo de Brasil en España ..."*). El que permitió el control de las acciones, la continuación del trabajo y el circuito de debate. En particular, la continuidad y conclusión de su investigación empírica cuyas fases diferenciadas e interrelacionadas permitieron construir y sistematizar una útil colección de materiales. Un arsenal posible gracias a acciones sistemáticas, en diálogo con las percepciones y comprensiones surgidas del trabajo etnográfico realizado (y sus notas de campo instigadoras). Al final, una dinámica decisiva para la estructuración de una línea de trabajo específica ("CDS/R1"), que podría continuar y ampliar los temas propuestos por el Programa Interinstitucional *"Polarización Política en América Latina: discutiendo Brasil, Chile y Colombia"*; o incluso desarrollar y viabilizar nuevos programas de investigación.

A lo largo del trabajo, pude realizar una aprehensión amplia y ramificada relacionando temas y problemas analíticos. Algunos de ellos se identificaron y abordaron, mientras que otras no pudieron tratarse adecuadamente (bien por razones prácticas u operativas, bien por mis límites para el análisis). Por eso, voy a centrarme aquí en tres problemáticas que prevalecieron: *la diversidad del 'público' de la investigación*; la forma de narrar que caractericé como *"narratividad reflexiva"* y la *"dimensión metapolítica"* inherente al *modus operandi* del ecosistema de comunicación virtual contemporáneo.

3.1.1. Heterogeneidad Empírica: problemática de la clasificación

En primer lugar, destaco la evidente *pluralidad de perfiles de los sujetos abordados durante el trabajo de campo*; en particular, subrayo la diversidad dentro y entre los dos grupos (pro-Bolsonaro y a favor de Lula). Lo que me llevó a reflexionar sobre la variabilidad de los individuos que, en una visión de conjunto, se agrupaban en conjuntos más amplios (G1 y G2). Aquí, se trata de una diversidad cualificada porque va más allá de los numerosos indicadores sociodemográficos que diferencian 'más objetivamente' a los representantes de cada grupo. Eso ha contribuido a deconstruir comprensiones que sustanciarían esos brasileños en determinadas 'casillas de clasificación', buscando hacer sus 'retratos' más coloridos (menos en blanco y negro).

Primer Grupo (G1): los "nuevos" reaccionarios

En relación a los simpatizantes de Bolsonaro³⁴, algunos de los abordajes y caracterizaciones son aún incipientes y/o genéricos (un grupo social y no diferentes segmentos socioculturales), simplificados (nivel de renta, escolaridad y fundamentalismo religioso, entre otros), repetitivos y poco efectivo a la comprensión del que sustenta su mayor visibilidad en la escena pública actual (incluso después de un período significativo de tiempo y aun cuando se haya verificado su resiliencia, frente a las guerras culturales y los actuales "terrorismos domésticos"). Muchas evaluaciones tienen baja capacidad de

³⁴ Aunque sabemos que no todos los votantes de Bolsonaro son 'bolsonaristas', conviene aclarar que como movimiento de masas "el bolsonarismo es una ideología asociada a las siguientes características: retórica en defensa de la familia, patriotismo, conservadurismo, autoritarismo, elementos neofascistas, anticomunismo, negacionismo científico, porte de armas, rechazo de los derechos humanos y aversión a la izquierda política, así como el culto a la figura de Bolsonaro, a menudo calificada de 'mito'" (<https://pt.wikipedia.org/wiki/Bolsonarismo>) (Gouveia, 2024c).

pronóstico sobre el destino de estos agentes políticos 'apolíticos' relativamente 'recién llegados'; así como sobre cómo lidiar (¿qué hacer?) con la atracción 'perversa' que la retórica y las agendas 'neopopulistas' han ejercido sobre ese 'segmento soporte'³⁵ del 'bolsonarismo'.

En el sentido común, una gran parte de ellos tienden a ser caracterizados de una manera bastante inexacta y negativa: 'tio-do-churrasco', 'ganado', 'bolsominion', 'patriota', 'bolsonarista' (con o sin Bolsonaro en la escena). En el discurso de algunos políticos y analistas, suelen ser pleno de ironías, chistes y burlas, al menos, desde su surgimiento hasta el señalado advenimiento de la 'Intentona 8J'³⁶. En muchos aspectos y medidas, apelan a la conveniencia de una representación jocosa de ellos, recurriendo a la ironía, a la risa, al ridículo y al desdén, recursos lingüísticos que sirven menos para comprenderlos y más para transmitir y reforzar estereotipos, simplificaciones y naturalizaciones³⁷. Como bien argumenta J. Souza (2024) en su esfuerzo por comprender a estos individuos, ya sea a través de estereotipos o de la reducción descriptiva, se les sigue viendo y valorando de forma simplificada y trivializada.

Además de las evidencias fácticas, que cuestionarían fácilmente esas representaciones, una visión panorámica del micro universo investigado (G1), deja caer al suelo algunas de estas visiones más comunes. En el límite de mi observación, en lo que respecta a sus características, prácticas y representaciones, no identifiqué un campo tan sedimentado, sino más bien una aglutinación de idearios y acciones referidas a exigencias subjetivas, existencial, y a vulnerabilidades materiales y simbólicas conectadas con un corpus de ideologías previas ("débiles" y/o "fuertes") que son estructurales en nuestra experiencia social: conservadurismo, autoritarismo, racismo cultural, patriarcado, patrimonialismo y 'meritocracismo', por ejemplo (Gouveia, 2023b).

Muchos de esos brasileños (G1) tienden a ser genéricamente representados como 'migrantes irregulares', 'personas vulnerables en busca de trabajo y salario en moneda extranjera', 'descarriados', 'mano de obra no cualificada y/o precaria'. A modo de 'carencia' (de condiciones materiales, de capacidad cognitiva, de recursos simbólicos, de 'cultura', etc.), en general, esos electores de Bolsonaro (los 'derechistas pobres', los 'remediados') son imaginados con bajos niveles de educación e incluso como creyentes "terriblemente evangélicos", englobados en representaciones negativas.

En el caso de los entrevistados, en cambio, todos están debidamente documentados, tienen vínculos sociales y afectivos con Brasil, la mayoría ha terminado la enseñanza primaria, tienen formación técnica, se declaran católicos y trabajan regularmente en España. Además, en su conjunto, estos individuos son menos homogéneos de lo que cabría esperar. En vista de ello, se hizo imperativo agruparlos, dentro de los límites de mis indicadores empíricos, en dos subgrupos diferentes, con el objetivo de explorar el grado de proximidad y disimilitud entre las personas y los perfiles internos de este primer grupo.

De inmediato, antes de la evaluación y sistematización de mi material etnográfico, esos emigrantes 'pro-Bolsonaro' fueron categorizados genéricamente como 'neoconservadores'³⁸, aunque me

³⁵ J. Souza (2024) utiliza el concepto weberiano de 'segmento soporte' para examinar las características, representaciones y comportamientos de esos individuos. Se trata de un grupo social, una 'base', que tiene una alineación orgánica con su líder (que ejerce un liderazgo político o religioso sobre ellos).

³⁶ Según C. Rocha (2023), una serie de graves acontecimientos precedieron y movilizaron la 'Intentona 8J': el 30 de octubre, las operaciones de control de la Policía Federal de Carreteras, especialmente en el Nordeste; el 31 de octubre, los violentos bloqueos de carreteras en todo el país; el 4 de noviembre, las manifestaciones golpistas; el 12 de diciembre, la invasión de la sede de la Policía Federal y la quema de autobuses; el 24 de diciembre, la planificación y ejecución infructuosas del atentado en el aeropuerto de DF. Y, más recientemente, la inmolación letal de un 'bolsonarista' en la Plaza de los Tres Poderes, frente al Tribunal Supremo. Sin embargo, la 'Intentona' marca un hito en el cambio de percepción y tratamiento de estos extremistas (sobre todo ahora, dadas las implicaciones explícitas del gobierno anterior y de militares radicalizados en la 'burlesca' trama golpista).

³⁷ Como demarca L. Schwartz (2024), la apelación a lo anecdótico, al igual que operan los proverbios y refranes populares, utiliza imágenes inmediatamente comprensibles en el sentido común. Esto refuerza la inclinación a homogeneizar esos individuos. Es más, señala una relativa falta de voluntad por parte de algunos comentaristas (técnicos, activistas, políticos y académicos) para entender efectivamente quiénes son, qué dicen y qué quieren esos que conforman las bases del exlíder.

³⁸ Incluso sin autodeclararse, los entrevistados del G1 expresaron sus propias prerrogativas neoconservadoras: "en el ámbito económico se aproxima al neoliberalismo, por ... la defensa de la propiedad privada y de la libre competencia, la falacia de la autonomía frente al Estado y de la autodeterminación del

incomodaba la relativa incompletitud del término. Sin embargo, cuando actualicé los datos de referencia, los rebauticé como *'neorreaccionarios'*. Aunque que esa reclasificación sea inestable, destaco aquí aspectos importantes (Gouveia, 2024b).

En primer lugar, subrayo la particularidad del prefijo 'neo' para caracterizarlos. Mi principal punto de referencia no es la cuestión (relevante) del uso que esos individuos hacen de las "nuevas tecnologías virtuales", sino la posición que ocupan actualmente en el campo sociopolítico. Desde 2013, estos brasileños han irrumpido en la escena pública como una novedad, tensionando los contornos del actual sistema democrático y pasando de una posición marginal al centro del debate y enfrentamiento político actual. En este movimiento, también han actualizado las mencionadas y otras 'estructuras atávicas' de nuestra formación sociocultural³⁹.

En un segundo nivel, ellos demuestran estar menos movilizados con la preservación de un sistema, más sí con una reacción categórica al actual orden liberal-progresista (la base de los estados y sociedades democráticas contemporáneas y, en Brasil, de los gobiernos de la Nueva República, desde 1985, con el fin de la Dictadura Militar). Manifiestan una fuerza paradójicamente antipopular, directa, contraria y antagónica a las agendas y la gestión de los mandatos del Partido de los Trabajadores al frente del ejecutivo federal. En gran medida, fue esa participación que garantizó el éxito del 'proyecto Bolsonaro' (su 'segmento de apoyo social'). Individuos cuyas necesidades materiales y simbólicas fueron instrumentalizadas por la retórica y la agenda hegemónica en la "*mediosfera digital*".

Esos *'neorreaccionarios'* irrumpen en la escena pública como una 'novedad', fruto de contextos y coyunturas fuertemente relacionados. Procedentes de nuestras clases populares, esos 'remediados' - "*carentes de un poco de todo, pero sin hambre y con un sustento familiar básico*", como los define J. Souza (2024) - fueron incitados y retroalimentados por un ambiente de comunicación disruptivo en reconexión con un cuerpo de valores atávicos; en reacción directa a las administraciones del PT y al orden centro-democrático, en el que no se veían incluidos (en sus valores y aspiraciones); y en antagonismo explícito a otras formas de subjetividad que no reconocen ni legitiman.

Tras constatar sus significativas diferencias internas, los representantes del G1 fueron asignados a dos subgrupos: *'convictos'* y *'comedidos'* (G1.1 y G1.2). Aunque pertenecen al segmento base de apoyo a Bolsonaro ("pobres remediados"), su variabilidad me permitió romper con la tendencia de que sean vistos como un cuerpo homogéneo. En general, los "convictos" (G1.1) eran más vulnerables a las historias y contenidos que circulaban en las redes digitales que frecuentaban. Además, se mostraron muy 'sesgados' por un fuerte sentimiento 'antipetista'. Los 'comedidos' (G1.2) eran menos propensos a absorber integralmente ciertos contenidos que circulaban en la internet y no estaban en absoluto radicalizados en términos partidistas. De forma menos o más explícita, manifestaron su acuerdo y simpatía con determinados programas y políticos de izquierda, así como con Lula da Silva. Esa variedad interna es comparativamente menor que la encontrada en el segundo grupo, pero no por eso menos interesante. Como dije antes, los perfiles sociodemográficos de los individuos abordados en el G1 son similares, sin muchas diferencias. Sin embargo, en algunos de ellos pude identificar una variación significativa en términos de prácticas y posiciones simbólicas.

individuo, la idea hiperbólica de la libertad irrestricta (especialmente del mercado), la negación y el rechazo de la función pública del Estado/gobierno, el énfasis en la competitividad como vía para el éxito (personal) y en el 'auto emprendimiento', y la consiguiente despolitización del sujeto y de la sociedad, vía manipulación y control social. En el amplio dominio del sentido común, que absorbe estas descripciones y prescripciones del pensamiento político y económico, los individuos y los grupos reprocesan (traducen) estas referencias y configuran 'su' forma de pensar y actuar subjetiva y objetivamente ... Ideales y prácticas con un perfil conservador, convencional, retrógrado, autoritario, estratificado y antirrepublicano ... Sin embargo, los 'arreglos' resultantes no son absolutos y fijos, sino situacionales y flexibles" (Gouveia, 2024b, 10).

³⁹ Militarismo, 'mandonismo', regionalismo, patrimonialismo, 'prebentarismo', corporativismo, 'familismo', tradicionalismo, iliberalismo, moralismo, individualismo, 'meritocracismo', autoritarismo, anticomunismo, clasismo, racismo, sexismo, entre otros.

En el segmento más '*convicto*' se muestran muy alineados con prácticas y representaciones que entendemos como "neoconservadoras", me hubiera gustado poder explorar mejor sus adhesiones valorativas y la moralidad subyacente a sus formas de ver, entender y actuar en el mundo que les haría actuar contra sí mismos (al defender casi ciegamente un orden social que inevitablemente se vuelve contra ellos). En particular, me gustaría haber invertido más en comprender la conexión entre sus insatisfacciones e inseguridades y su herencia de clase, como sujetos categóricamente "remediados".

Los más '*comedidos*', aunque comparten una ética y un modo de vida tradicionales, no están en absoluto radicalizados en términos partidistas e indican desacuerdos relativos con sus redes sociales y que fueron votantes del PT, que ahora critican moderadamente. Me hubiera gustado poder profundizar en sus formas de hablar (a pesar de frecuentar la esfera mediática extremista, muestran dudas positivas y amabilidad en su discurso y comportamiento, en comparación con el G1.1 y en sus procesos de conversión y reconversión de clases, así como haber explorado algunas intersecciones en sus marcadores sociales (género, región, religiosidad, afectividad y sexualidad, entre otros).

Segundo grupo (G2): los "viejos" progresistas⁴⁰

Los abordados en el segundo fueron reunidos bajo el atributo genérico de '*democrático-progresistas*', no sólo por sus perfiles, discursos y situaciones de interlocución; sino también por su posición central y su familiaridad con las reglas del juego democrático-republicano. Para facilitar, los llamé simplemente '*progresistas*'. Sin embargo, fue igualmente imperativo comprender su diversidad - una necesidad que me desde hacía tiempo, dada mi proximidad a muchos políticos, universitarios, votantes, simpatizantes, partidistas y activistas de izquierdas -.

Antes de decidir enfrentarme a un proceso de "distanciamiento del familiar", para la formulación y ejecución de mi investigación, tuve mucho contacto con algunos de estos '*progresistas*'. Desde que me mudé a Barcelona (2017) hasta la última campaña presidencial brasileña (2022), mantuve una relación políticamente orientada, abierta, sistemática, muy activa y estructurada con muchos de ellos⁴¹. A lo largo de este tiempo, pude observar diferentes "tipos ideales" de militancia en la izquierda. En tono 'jocoso', diferencié esta militancia en tres 'tipos' - "aséptica", "narcisista" y "heroica"⁴²-, llamando la atención sobre el hecho de que estos modelos tendían a manifestarse a menudo en la misma persona, dependiendo de la situación.

En un texto anterior (Gouveia, 2023b), intenté elaborar mi percepción. De forma impresionista, lo que llamé "militancia aséptica" manifestaba una actitud poco asertiva y/o propositiva. Sus representantes demostraron una posición pasiva y/o defensiva o incluso '*parasitaria*' en relación con las agendas, debates y acciones que eran importantes para la movilización y participación política en aquel momento. Los que describí como ejemplos de "militancia narcisista", por otro lado, a menudo se expresaban de forma autorreferencial y egocéntrica. En general, en las innumerables e interminables discusiones sobre la agenda (política), sólo hablaban de sí mismos y para su propia burbuja. Mostraron una relativa dificultad para escuchar, sin darse cuenta de que esto imposibilitaba el diálogo y la reflexión. Así,

⁴⁰ En los debates internos al proyecto surgió una importante cuestión sobre si incorporar o no el prefijo 'neo' a los individuos del segundo grupo (G2). Discutimos si, por paralelismo, podríamos llamarlos 'neoprogresistas'. Al fin y al cabo, si el movimiento reaccionario ha cambiado ante las nuevas formas de comunicación pública (digital), ¿sucedería lo mismo con estos progresistas? Dentro de los límites específicos del universo empírico abordado, no lo creo porque, a diferencia de los "neorreaccionarios", los sujetos del G2 no representan una 'novedad' en los enfrentamientos políticos y sociales actuales. Al contrario, encarnan a sujetos 'típicos' ('viejos') que se han formado, forjado y moldeado en/por las formas 'clásicas' de ejercer la política. Estén de acuerdo o no, sus formas de entender, expresar y actuar son conocidas, reconocidas e 'inteligibles' socialmente (aunque utilicen medios digitales para actuar políticamente, actúan bajo estos paradigmas 'clásicos').

⁴¹ Durante ese tiempo, participé directamente en amplios colectivos que reunían a políticos, intelectuales orgánicos, profesores, investigadores, simpatizantes, partidarios y activistas vinculados al Partido de los Trabajadores en el extranjero.

⁴² Una caracterización mencionada por otros políticos, activistas y analistas. La pronunció el exdiputado José Genoíno, con quien tuve ocasión de comentar esta clasificación en un encuentro online. Y citada por la científica social Alessandra Orofino en una entrevista para Ópera Mundi (<https://www.youtube.com/watch?v=cwTqGVKMoks>).

recurrieron a una forma de hablar que en sí misma inhibía y erosionaba el propio 'hacer política'. El tercer 'tipo', mucho menos numeroso, acabó situándose, y siendo situado, un tanto "fuera de lugar". Una situación que llevó a muchos a una relativa soledad e independencia en la realización de su práctica política. A menudo, estos "militantes heroicos" se mostraban más críticos, alertas y vigilantes con respecto a la trama de las disputas políticas en cuestión⁴³.

Fuera del circuito de la actividad política en estos ambientes y colectivos, en el contexto específico del trabajo de campo para el proyecto "CDS/R1", entré en contacto con otros 'progresistas' diferentes de los tipos mencionados, pero igualmente diversos. Para comprender mejor este universo empírico ampliado, subdividí internamente el segundo grupo de brasileños (G2) con el fin de identificarlos mejor. Fueron agrupados en tres subconjuntos ("*libre-progresistas*", "*activos-ciudadanos*" y "*activistas partidarios*") que, también, en determinados momentos, se entrecruzaron por estar contenidos en el mismo sujeto (Gouveia, 2024c).

Las disputas sobre opiniones e inquietudes políticas que se intercambiaban marcaban la pauta del contacto con ellos; un grupo diverso de 'progresistas', plural, orgánico y armónico en cuanto al conjunto de ideales que evocaban y al proyecto y programa democrático-republicanos que defendían. Todos ellos declararon haber sido siempre "de izquierdas" y algunos "se hicieron de izquierdas". Los 'libre-progresistas' (G2.1) se relacionaron de forma expresiva y genérica con los programas democrático-republicanos. Los 'ciudadanos-activos' (G2.2) se declararon diligentes colectiva y localmente, en sus diferentes circuitos políticos, culturales y comunitarios. Los 'activistas-partidarios' (G2.3) estaban individual e institucionalmente vinculados al Partido de los Trabajadores (PT), tanto en Brasil como en el extranjero.

Su diversidad interna se generaliza y se manifiesta en muchos ámbitos: los datos personales, los vínculos y la actualidad, los canales de información utilizados y las autorrepresentaciones enunciadas, por ejemplo. Sin embargo, en términos de valores (cesta de ideales) estaban más alineados entre sí., posicionados en forma triangular. En los '*libre-progresistas*' (G2.1), me hubiera gustado examinar la mayor o menor presencia de una identidad progresista en sus declaraciones. En los llamados '*ciudadanos-activos*' (G2.2), evaluar mejor los entornos e instituciones elegidos para su participación, así como la continuidad de sus prácticas asociativas. En cuanto a los '*activistas partidarios*' (G2.3), podría haber explorado más cómo ven y afrontan los límites y contradicciones de un gobierno (Lula 3) que tanto les ha costado defender y apoyar.

La variabilidad de perfiles, tanto en G2 como en G1, y el esfuerzo por 'cualificar' mejor a esos brasileños fue la base sobre la que pude elaborar y afinar otras preguntas que suscitaron nuevas cuestiones. El reto consistió en implosionar mi extrañeza y familiaridad con esos compañeros emigrados, con el objetivo de no tomar sus semejanzas y desemejanzas como 'esencias'; así como formular y articular un cuerpo de preguntas clave en la búsqueda por comprenderlos.

Al final, aunque no fuera abordado de forma más concluyente, esa '*problemática de la clasificación*' se tornó relevante para comprender parte de las cuestiones apuntadas e incluso para señalar sus posibles desarrollos fuera del calendario del proyecto "CDS/R1". A partir de ahí, identifiqué otras problematizaciones centrales para la implementación y conclusión de la propuesta: *la narrativa reflexiva*, típica de los discursos e interpelaciones observados, fue una de ellas. Vayamos al grano.

3.1.2. Narrativas Reflexivas: problemática del modo de enunciación

⁴³ Además, cuando discutían temas 'candentes' (análisis de la situación actual), parecían más conscientes de la complejidad de los procesos y fenómenos sociales subyacentes a las discusiones en curso, demostrando menos certidumbre y mucha ponderación.

Dicen que "quien cuenta un cuento, plantea un punto". Eso porque 'narrar' no significa 'repetir' una historia, sino visitar ciertos recuerdos siempre mediados por el momento presente y la percepción del hablante. De ningún modo pasivo, el modo y el poder de narrar expresan un tipo de agencia social, ya que modulan cambios pertinentes - en los planos objetivo y subjetivo - que conforman el repertorio existencial y político de distintos sujetos cuyos "discursos" están en disputa en el mundo.

Una forma de narrar no consiste en 'ficciones', sino en recuperar historias de la vida cotidiana, reales o anecdóticas, que surgen en contextos comunicativos situacionales y que orientan los significados de lo que se dice. El que dilucida la dimensión de agencia contenida en el modo y el uso del lenguaje. Ya sea en su forma oral (discurso) o escrita (texto), representa una acción voluntaria en la que participan 'individuos sociales'. Es una práctica comunicativa, por lo tanto, es un "discurso". Como tal, el flujo narrativo es una estructura discursiva específica del ámbito de la narración.

En el campo de los estudios del lenguaje, especialmente la sociolingüística, la pragmática y los estudios críticos del discurso (ECD), es una clave para comprender e interpretar la dimensión performativa de hablas, informes, conversaciones, textos y otras piezas discursivas (Wodak, 2020; Van Dijk, 2023a y 2023b; Silva y Lee, 2024). Igualmente, es un campo fructífero para los análisis socio antropológicos de las identidades en juego, confrontadas en un determinado proceso de interlocución (intersubjetividades). Esto indica la propiedad esencial (elemental) del lenguaje (la base para organizar una red simbólica) tanto para concebir y constituir el mundo como para interactuar en él, con el fin de mantener o transformar una realidad dada.

Como define T. van Dijk (2012; 2023a y 2023b), toda narración implica una forma de representarse a sí mismo y al otro que se referencia en afinidades y distancias socioculturales. Además, subraya, revela una forma organizada de atraer y movilizar la atención de los interlocutores en tiempo real, en el contexto del discurso, en el que los índices tiempo, espacio, lugar, motivos y participantes son cruciales para el contexto comunicativo en curso. Por eso, el problema de la "identidad" ocupa aquí un lugar decisivo, ya que es parte esencial de una narrativa (discurso) sobre el yo y el otro.

Un cuerpo subyacente de ideales influye en las acciones y el comportamiento y, por tanto, marca el ritmo de la interacción social entre individuos y grupos. Eso siempre está atravesado por la dimensión cognitiva - conocimientos, modelos mentales, ideologías, valores - y por la dinámica contextual que relaciona formas de identificación y marcación distintiva entre el "yo" (quien enuncia) y el "otro" (quien intercepta). En otras palabras, lo que interfiere en las personas con las que me 'identifico' y me relaciono y en la forma en que reconozco y trato al "otro" - experimental y/o discursivamente -. En general, 'él', el 'diferente', especialmente hoy, tiende a ser visto como una disimilitud valorada negativamente (Van Dijk, 2012, 2017, 2021, 2023a; 2023b).

Con respecto a la 'narrativa local', creo que - aunque la interpreté como particularmente relacionada con el tema de la 'condición' y el 'estatus' de las 'experiencias migrantes' - observé una 'forma de hablar' que asume un contexto comunicativo determinado y configura una "*narratividad reflexiva*" debido a la prominencia de las dimensiones intersubjetiva y performativa que demarcan el campo de las interacciones sociales y las prácticas discursivas. Un proceso autorreflexivo e inter reflexivo que no ocurre en el vacío, ya que implica una serie de interfaces que se organizan discursivamente.

Es también un modo peculiar de enunciación - más perceptible en los entrevistados del primer grupo (G1) - que encierra muchas posibilidades analíticas. En particular, porque nos incita a reflexionar sobre posiciones menos objetivas y específicas y más simbólicas.

Esa forma de narrar también se identificó en los brasileños del segundo grupo (G2), sobre todo en lo relativo a la experiencia migratoria (largas narraciones de dificultades y contratiempos, historias de superación y búsqueda de integración). Y también en dimensiones como la identificación y distinción subjetivas, la intersubjetividad y la actuación y las estructuras sociocognitivas subyacentes al discurso,

por ejemplo. Sin embargo, en el límite de mi observación, y a pesar de no haber explorado analíticamente estos aspectos en sus narrativas, en los progresistas abordados observé parámetros de referencia bastante diferentes de los 'otros' del G1. Por lo tanto, analizo aquí aspectos de los relatos de los individuos de este primero grupo que configuraron una "*problemática del modo de enunciación*".

Narraciones Morales

En los enunciados del G1, pude analizar diversos fragmentos discursivos centrados en las 'razones identitarias' y las 'expectativas morales'. Fracciones aprehendidas en diferentes situaciones interaccionales, atravesadas por interpelaciones referidas a sus itinerarios personales, impresas en muchas situaciones: en la intensidad de sus mensajes y posts, en la digresión de algunas enunciaciones, en su forma defensiva de argumentar, o incluso cuando oscilaban entre lo que se podía decir o no decir, y en el constante solapamiento discursivo, por ejemplo. En parte, una dinámica que se traducía en una 'voluntad de hablar', así como en formas de presentarse propias del 'modo' de enunciación observado (Gouveia, 2024b).

La particularidad del flujo narrativo de las enunciaciones acompañadas fue aprehensible en ciertas recurrencias: en las muchas 'historias personales' relatadas (especialmente las 'epopeyas sobre la migración'), en las referencias a temas y discusiones sobre redes digitales (más allá de la política) y en la preeminencia del campo afectivo-moral en sus evaluaciones y posicionamientos políticos. La recurrencia y el vigor de la mencionada "narratividad" parecen indicar ese proceso. Creo que los recuerdos y vivencias que desencadenaron incitaron estrategias discursivas utilizadas para presentarse 'a sí mismos' frente a los 'otros', ya fuera en relación conmigo (la investigadora) o con aquellos que no estaban físicamente presentes, pero eran aludidos.

De forma más o menos implícita, entre otras 'razones', esa forma de narrar también señala sus demandas de vocalización, distinción y discriminación subjetiva. También revela procesos sociocognitivos en funcionamiento, como los modelos mentales, el repertorio de conocimientos, la selectividad crítica, los juicios políticos y el grado de adhesión personal al material y los contenidos que circulan en el ecosistema virtual.

En ellos, observé una búsqueda de distinción positiva, superpuesta a sentimientos de devaluación subjetiva, en gran medida relacionados con las razones y condiciones para emigrar y la experiencia previa en Brasil, que indican vulnerabilidad material y existencial. Interpreté esta necesidad de "distinción" como una forma - no exactamente consciente - de compensar los sentimientos difusos de indignación e inutilidad que muchos de ellos sentían, teniendo en cuenta sus experiencias de sufrimiento y precariedad real, así como sus afinidades y opciones políticas antes "no declarables".

Del mismo modo, sus narrativas mostraban la necesidad de marcar la diferencia con respecto a "otros" con los que no se identificaban. Éstos eran sobre todo objetivo de ataques morales y de desafectos que iban más allá de las disputas partidistas más aparentes. Este deseo imperioso de hablar y contar sobre sí mismos parecía relacionado con su sentimiento de desapego, inatención e indiferencia ante los problemas que les 'tocaban'. Esto se manifestaba en una exaltada frustración, ira y desaprobación hacia los gobiernos y las agendas progresistas (que, para ellos, no tenían en cuenta sus deseos y necesidades).

En determinadas situaciones, recurrían a un lenguaje desagradable, deshonoroso, irrespetuoso y/o "políticamente incorrecto" (no dirigido a mí, sino a sus "enemigos antagónicos"). Una retórica disruptiva y truculenta que reproducía el patrón narrativo originado y promovido en las redes digitales que frecuentaban. Un medio priorizado en busca de información/desinformación e interacción, lleno de procedimientos sociocognitivos acrílicos.

Aquí observé una narrativa igualmente performativa, pero de otro orden, que buscaba la adhesión y el consenso; o, mejor dicho, la persuasión. En general, un discurso hiperbólico y caricaturesco guiado por muchos hilos. Uno de ellos, sin duda, tenía su fuente en materiales de los nichos virtuales que compartían. Hubo muchas situaciones en las que ya conocía el argumento de las historias que me contaban - desde la 'picanha de cachorro' hasta los yanomamis venezolanos hambrientos que huirán de la dictadura de Maduro a Brasil.

Entre los entrevistados del segundo grupo (G2), la mayoría de las historias contadas sonaban más equilibradas, o incluso verosímiles. De forma clara, iban directos al punto, sin subterfugios, mostrando objetividad, pensamiento, información procesada y argumentación muy analítica. En general, las narraciones fluyeron sin predominio de afectos tristes, casi siempre positivos y edificantes, así como con relativo sentido del humor. También conversaban de forma acogedora, sensata y con una considerable capacidad de "escucha activa".

En su mayoría, sus interpelaciones sobre la situación política y social se produjeron sin discursos solapados, sin negaciones moralistas, ni declaraciones hiperbólicas y afectadas. Sus discursos no contenían elementos de devaluación o criminalización de los agentes e instituciones políticas, ni siquiera cuando se dirigían a quienes eran contrarios a sus formas de ver, sentir y estar en el mundo. Tampoco recurrieron a argumentos simplificados y trivializados generados en las redes digitales. Por el contrario, disponían de un léxico variado y hacían un uso diverso de los medios de información, especialmente libros, artículos y revistas, para adquirir conocimientos y formar sus opiniones. En parte, su forma de contar podría tener relación con el hecho de estar frente a un 'investigador'. Sin embargo, era una característica de sus narrativas.

Los diferentes atributos retóricos observados entre los dos grupos señalaban no sólo diferentes estrategias discursivas, sino también diferentes niveles de subjetividad. Ambos estaban impregnados en el mismo individuo (afectivo-moral, político, sociocultural y cognitivo) y también diferenciaban a este sujeto. Por lo tanto, esa '*problemática del modo de enunciación*' aclaraba las identidades en disputa. Distinguir esos niveles ayudó a identificar y comprender mejor tanto a unos como a otros, haciendo más claros los límites, contradicciones y tensiones presentes en sus discursos. Éstos estaban impregnados de términos, temas, contenidos y modulaciones acuñados e intercambiados en el amplio entorno virtual de suya interacción y comunicación.

Por razones concretas, pero menos 'tangibles', ese ambiente virtual ha sido intensamente frecuentado por esos emigrados, también porque se sienten y se encuentran relativamente 'lejos de casa'. Por fin, dada la intensidad de su participación en las redes de sociabilidad digital, evidentes en las narrativas observadas, paso a discutir la última cuestión central: la "*dimensión metapolítica*" que singulariza el actual sistema de comunicación pública (virtual) y su impacto en las interpelaciones y apreciaciones evocadas por estos brasileños.

3.1.3. Dimensión Metapolítica: problemática de la digitalización da experiencia

No cabe duda de que hay muchos niveles de penetración del medio virtual en la realidad actual y que existen muchas dimensiones al respecto; entre ellas, una llama especialmente atención. Se trata del fenómeno de la 'metapolítica'. Meta y 'más allá' de una determinada 'cosa en sí', una dinámica actual de traducción que afecta a las vivencias personales y colectivas y baraja las esferas públicas y privadas, antes delimitadas con mayor precisión.

Parte de su dinámica operativa - que se desarrolla en términos globales, pero sufre modulaciones locales en función de realidades específicas -. Como sabemos, las plataformas y redes sociales digitales han transformado la estructura de la comunicación tanto a nivel público como privado, creando un ecosistema ocupado y disputado por muchas personas y por diversos intereses - desde los comerciales

hasta los político-electorales -, en el que destaca esa "*dimensión metapolítica*". En ella, la arena de las disputas culturales se convierte en un medio y un prerrequisito para alcanzar el poder. Así, presenciamos a ciertos desplazamientos tópicos y valorativos (subyacentes a los enfrentamientos entre diferentes modelos de sociedad y diferentes agendas sociales), típicos *del modus operandi* del sistema, resultado de muchas descripciones, prescripciones y transposiciones puestas en circulación de forma incontrolada, que terminan construyendo 'consensos' (y disensos).

Lo que me llevó a reflexionar sobre una '*problemática da digitalización da experiencia*'. Aunque se asocie inmediata e instrumentalmente al debate político actual (en cuanto a temas, asuntos y contenidos), sabemos que mucho de lo que circula y se 'sella' en las redes sociales va más allá de la literalidad de una determinada discusión político-partidista (u otra). Esa dinámica revela cruces y adelantos difusos y poco transparentes de muchos tipos, casi siempre operados e instrumentalizados de forma imperceptible. Además, la 'imprecisión' y 'maleabilidad' discursivas de la retórica de las redes permite atingir un público diverso, cada cual traduce el mensaje a su manera; pero todo y todos traspasados por el proceso de digitalización da vida⁴⁴.

En particular, asistimos a diversos desplazamientos temáticos, morales e ideológicos (referidos a diferentes modelos de sociedad y agendas sociales), propios del *modus operandi* del ecosistema digital, frente a las múltiples descripciones, prescripciones y transposiciones puestas en circulación de forma incontrolada. Por lo tanto, las formas en que esa "*dimensión metapolítica*" se presentan en la comunicación electrónica son múltiples y difíciles de aprehender.

A lo largo del trabajo de campo, en comparación con los debates de referencia, parte de eso pudieron aprehenderse en diversas y diferentes manifestaciones, observadas en situaciones de comunicación específicas, como: *en la superposición de los dominios público y privado*; en el proceso de '*plataformización de la experiencia social*'; en *el carácter indomable del ecosistema virtual*; en la relación entre *interacción digital y condición migrante*; en la '*sacralidad*' atribuida a las tecnologías de la información; en *los discursos disonantes y realidades paralelas en boga*; en *las contradicciones anunciadas entre "lugar" y "poder" de la palabra*; en *la confrontación crítica de las redes* y en *las disputas y cosmovisiones que circulan en internet*. Por fin, me detengo a examinar esas características.

Emparejando las esferas pública y privada

Una expresión de la "*dimensión metapolítica*" es que, al implosionar las fronteras espaciales (atopía) y temporales (acronía), en cualquier lugar y en un tiempo único (rápido y simultáneo), *el sistema de comunicación virtual promueve una transposición que afecta a nuestra experiencia cotidiana* (ordinaria, fugaz y/o extraordinaria) - desde la más personal e íntima a la más colectiva y compartida - y la arroja, de forma más o menos explícita, al ámbito público. En otras palabras, una esfera privada que irrumpe e invade el ámbito público y se superpone a él, aunque se reconfigura dentro de él. Lo que pone de manifiesto su contradicción inherente. Para algunos analistas, *ese cruce y transposición "privado-público" es una característica crucial de esa "dimensión"*.

Eso es un atributo decisivo de la lógica de producción y reproducción de mensajes y contenidos que hoy reestructura el campo de la comunicación pública, fuertemente afectada por la 'dinámica de la privatización'. Una dinámica en al menos tres frentes, que se articulan y transforman cualitativamente ese campo de la comunicación actual (Souza, 2024; C. Rocha, 2023; Cesarino, 2022; Tiburi, 2020, entre otros). Una *privatización cualitativa* porque afecta tanto al nivel de la subjetividad (desde la necesidad de

⁴⁴ "La nueva esfera pública ..., como punto de partida, publica una descripción valorativa de lo que ocurre en un entorno determinado, orientando temas, tópicos y argumentos. De forma explícita o no, hay una prescripción funcional dirigida a comportamientos y conductas que se pueden realizar. Por último, una transcripción libre y corriente (en el ámbito de la vida 'ordinaria') adquiere sus propios contornos y velocidad, desviándose de su lugar de origen. Los desplazamientos derivados configuran una meta esfera de acción; en este movimiento sinuoso, lo que originalmente era político, por ejemplo, adquiere otras dimensiones, más allá de la política" (Gouveia, 2024a, p. 10).

'voz' y el deseo de interacción hasta la manipulación de los deseos) como al nivel de lo común, lo regular, lo acostumbrado y lo habitual. Una *privatización objetiva* ante el uso discrecional y el 'comercio' de los datos personales de quienes utilizan las redes sociales, regido por la 'lógica logarítmica'. Una *privatización encubierta*, a través de la profanación y mercantilización de la vida y la intimidad de esos usuarios para crear consensos y consentimientos irreflexivos que, las más de las veces, acaban volviéndose contra ellos (Souza, 2024).

Plataformización de la experiencia social

Otra manifestación de esa "dimensión" es el '*proceso de plataformización de la vida y la experiencia*'. Según los estudiosos, se trata de algo que retroalimenta la infiltración exponencial y 'naturalizada' de las dinámicas de comunicación actuales, provocando cambios decisivos en el sistema de comunicación pública. Y, en particular, imponiendo nuevas pautas de interacción y sociabilidad. Este proceso se caracteriza por "la *penetración de infraestructuras de plataformas digitales, procesos económicos y estructuras de gobierno en diferentes sectores económicos y esferas de la vida. También implica la reorganización de prácticas e imaginarios culturales en torno a estas plataformas*" (Poell, T. et al., 2020).

Al igual que el "hecho social total" maussiano⁴⁵, ese fenómeno que lo abarca todo atraviesa y penetra las diversas y distintas esferas de la vida colectiva. Al final, el 'mundo de las plataformas' es un 'territorio en el que los marcadores sociales y discursivos atraviesan diversos sujetos, numerosos ámbitos y múltiples enunciados (descripciones y evaluaciones) anunciados.

Aunque sus efectos e impactos sean altamente materiales, se caracteriza también por ser algo que ocurre más allá de los dominios objetivos, ya que está directamente relacionado con macroprocesos de digitalización de la experiencia (subjetiva y colectiva). Por lo tanto, incide en los sistemas de creencias y valores, las formas de conocimiento, los patrones de comportamiento, los modos de vida privada, las manifestaciones de afecto y desafecto, las redes de sociabilidad (primarias y secundarias), la circulación en el mundo público, entre otros.

Irreductibilidad del ambiente virtual

Otro indicio de esta "dimensión" es la *indocilidad e inestabilidad inherentes al complejo comunicativo virtual* y, en consecuencia, las exageraciones retóricas y las consiguientes infracciones de las normas de civismo y civilización. Hoy en día, el sistema virtual es un dominio indócil, inestable y perturbador, sesgado e instrumentalizado por diversas fuerzas políticas y sociales.

Sin embargo, está ocupado hegemónicamente por quienes actúan material y simbólicamente para producir y difundir (vender) contenidos cuestionables, desde moralistas hasta antidemocráticos. Como podemos comprobar a diario, el ambiente comunicativo actual está dominado por una gramática 'neopopulista' que reinventa la política (de dentro afuera) - mediante el uso abusivo de lenguajes e imágenes que atraen a muchos individuos y comunidades - y que garantiza éxitos electorales (y monetarios), operativos, materiales y simbólicos como resultado de esta "arquitectura de demolición".

En cuanto a la investigación realizada, es en esa característica 'indomable' que voy a centrarme un poco más, tanto porque sus manifestaciones pueden observarse más directamente, cuanto por sus implicaciones políticas (muy evidentes en el material empírico trabajado). Dentro de los límites de mis datos, esos cruces se expresan de forma menos o más explícita en las narrativas locales seguidas, desde las trayectorias personales que se conta hasta las agitadas valoraciones sociopolíticas que se anuncia.

⁴⁵ Aludiendo a la clásica reflexión de M. Mauss, en la que caracteriza ciertos fenómenos sociales (hechos) como de dimensiones totales porque abarcan varias dimensiones de la vida social. En estos términos, es innegable la capacidad de los cambios provocados por los medios digitales para abarcar la vida sociocultural y política actual. Asimismo, es innegable que contribuyen a la superposición de las esferas pública y privada (Gouveia, 2024b).

La sociabilidad digital de los emigrados

El medio digital es uno de los dispositivos favoritos de los brasileños que han emigrado para encontrar "noticias de casa", información, conocimiento y agencia política. Sin embargo, además de los aspectos operativos y pragmáticos (que significan mucho), en muchas situaciones también aprendí dimensiones menos tangibles (simbólicas) del uso de este canal, incluida la necesidad de hablar mucho sobre esta 'condición' (experiencia migratoria) y de buscar algún tipo de 'interacción social restringida'.

Todas las personas con las que hablé subrayaron el uso de los medios digitales para afrontar el hecho de vivir "*lejos de casa*". Eso me llevaría a reflexionar las dimensiones de la comunicación virtual en sus formas de sociabilidad, hoy marcadas de manera más o menos consciente y/o pronunciada por su experiencia migratoria.

En muchos, observé un deseo de narrar y una búsqueda de participación en las redes sociales en las que compiten, teniendo en cuenta su frecuente presencia en los circuitos habituales. De forma menos o más consciente, una presencia motivada por el deseo de integración, por 'razones de identidad', valores e ideales, y por la agencia política y sociocultural (Gouveia, 2024c).

Defensa, legitimidad y credibilidad

En un campo etnográfico temporal y espacialmente singular, tensionado por la "polarización" política partidista, observé que en el complejo entorno digital en el que están insertos, el territorio de la política va siendo permeado y superado por otros dominios, aunque 'tamizado' por este topo estructurante.

En particular, entre los entrevistados, muchas disimilitudes políticas (de la identidad a la política de partidos) se expresan, por ejemplo, en la forma en que utilizan, aprehenden y califican este 'territorio sagrado' (la internet).

En los 'neorreaccionarios' (G1), asistí a una *defensa ciega de la neutralidad y fiabilidad del entorno virtual, a la repetición literal de los argumentos intercambiados en sus redes digitales y a la legitimación de Internet como (único) medio de producción y promoción de la 'verdad'*. Lo que contrasta con las fuertes críticas que lanzan a los canales clásicos de conocimiento e información (televisión, periódicos, instituciones educativas, libros, etc.).

Junto con su fuerte incredulidad en estos medios de comunicación situados fuera de sus propias redes de información - y confirmación -, expresaron una retórica antagonista y negacionista al unísono. De forma mayoritariamente acrítica, veían, exaltaban y reconocían un 'medio' casi imputable. Del mismo modo, negaban su papel como agencia productora y promotora de desinformación.

En diversas situaciones, muchos repiten 'textualmente' los argumentos que circulan en los *clusters* extremistas. De forma repetitiva, los 'convictos' expresan su intenso y completo desprecio sólo por aquellos artículos que exponen las innumerables polémicas y bulos que envuelven y denuncian al expresidente brasileño y/o a sus 'compinches'. O incluso desacreditan otros contenidos que aclaran y promueven agentes y agendas de izquierda. Eso nos dice mucho sobre su uso y frecuentación de la "mídiosfera digital".

Al fin y al cabo, para ellos la verdad parece ser sólo una: "*verdadera será la 'noticia' que consiga más compartidos en WhatsApp y likes en Facebook, permitiendo que las cuestiones centrales del debate público sean resueltas por quienes tienen más dinero para difundir su discurso*" (Souza, 2024).

Los discursos disonantes

En los entrevistados del G1 identifiqué también *la conjunción de un proceso contradictorio de alienación y empoderamiento* político, que me pareció directamente relacionado con el sistema de comunicación digital que frecuentan.

Aunque impregnado de disonancias e incluso distorsiones sobre lo que se enmarca como 'realidad', observé que el entorno virtual les permitía ejercer un relativo poder de agencia. Para los "convictos", parecía que la realidad a la que se referían no se basaba necesariamente en la concreción fáctica (no tiene por qué); más bien, estaba relacionada con proyecciones diagnósticas y pronósticas antagónicas y adulteradas ("ilusiones deseadas"), puestas en circulación de forma inmediata y voluminosa a través de las redes físicas y, sobre todo, virtuales que frecuentaban. Al final, para algunos, parecía que afectiva, irreflexiva y/o discursivamente, el mundo 'virtual' tendría a primar sobre el 'real'.

Así pude apreciar más directamente un proceso de "disociación" relacionado con la inmersión en esa "midiosfera", en la que el entorno virtual actúa activamente sobre el agente, provocando en él ambigüedad y una relativa 'pasividad'. Eso me llevó a preguntarme hasta qué punto ese entorno también podría permitirles experimentar una forma relativa de alienación y evasión de una realidad fáctica determinada que demuestran no dominar ni comprender, llena de conflictos y contrastes que tienden a dificultar su entendimiento.

Ampliando esa percepción, recurrí al argumento de C. Rocha (2023) de que, en la interacción entre los medios, el entorno y los usuarios tiene lugar un importante proceso psicosocial: la "disonancia cognitiva colectiva". Muchos estudiosos enfatizan el papel de las tecnologías digitales en la convergencia y aceleración de procesos de identificación y subjetivación anti normativos (caóticos, desiderativos, volitivos, incongruentes, truculentos, violentos, intempestivos, etc.) que vuelven a los más vulnerables contra sus propios intereses. "Sujetos" transformados en "masas", alimentadas de estímulos y vaciadas de su subjetividad, que se convierten en 'presas fáciles' de la manipulación política (Wodak, 2015, 2020; Sousa, 2019, 2024; Tiburi, 2020; Cesarino, 2022; Castro Rocha, 2023).

Aunque de forma contradictoria, parecía que enredarse en explicaciones escatológicas (realidades paralelas) era también una manera de lidiar con algunas de las incertidumbres que conforman la experiencia contemporánea. Tal vez fuera una forma de dar orden y sentido a un mundo cada vez más inhóspito, aprehendido apriorísticamente a través de la emoción - miedos, frustraciones, resentimientos, amenazas, inseguridades -, en el que la gente buscaba en el plano 'metafísico' significados que no podía encontrar en el plano fáctico.

Sin duda, podemos relacionar ese proceso de disonancia colectiva con la configuración de realidades cada vez más paralelas a los legados analíticos sociocognitivos en los campos de la sociología comprensiva y los estudios críticos del discurso, especialmente el análisis crítico del discurso (ACD). En estas perspectivas, lo que se dice no tiene un estatus en sí mismo, *una literalidad a priori*.

En la tradición comprensiva, es necesario identificar e interpretar los significados que subyacen a la motivación y las acciones de los sujetos y los grupos sociales para inferir lo que está ocurriendo. Aquí se entiende que una realidad dada no tiene significado propio, sino el que atribuimos a las 'cosas' (hechos, acontecimientos, agentes, instituciones, etc.), a veces no necesariamente 'coherente'. Al igual que la "sociedad", el "discurso" es una enunciación que deposita valor y está impregnada de experiencias, patrones, ideas, ideologías e ideales complejamente estructurados. Esa dinámica polifacética controla y regula la formación, transformación y aplicación de otros tipos de cognición social: conocimientos, opiniones, actitudes y representaciones sociales (Van Dijk, 2012).

En ese contexto, lo que puedo concluir es que aún queda mucho por discutir sobre la especificidad del ecosistema de la comunicación digital, en cuanto a sus mensajes, material, contenido y significados, en cuanto a las necesidades y deseos subyacentes de una parte significativa de sus usuarios, cuyas posiciones simbólicas y comportamientos concretos no siempre se captan. Al fin y al cabo, hay 'orden' en el 'desorden'.

Realidades contrapuestas

Más que pintoresco, cabe saber que existen 'lógicas' operativas en el mundo 'encantado' de distopías e incongruencias, promovidas y provocadas en el entorno virtual. La llamada "realidad paralela", aunque sea contraintuitiva e inmaterial, cuando adquiere dimensiones colectivas, va más allá de las ensoñaciones individuales y adquiere su propia objetividad (en otras palabras, se vuelve colectiva, pública). Además, es importante destacar que todas las versiones disparatadas sobre política, sociedad, conocimiento, ciencia, religión, etc., que circulan virtual y exponencialmente, tienen un "grano de verdad" que resuena significativamente con el "sentido común" y con las afinidades electivas de individuos y grupos (Cesarino, 2022; C. Rocha, 2023, entre otros).

Como argumenta J. Souza (2024), en el caso particular de los grupos populares - especialmente el 40% de "remediados" que componen la base de apoyo de Bolsonaro - la capitulación ante las tramas de los medios digitales tiene que ver con la truculencia del proceso de empobrecimiento de estos sectores en la fase actual del sistema capitalista en crisis - basado en el capitalismo financiero, sostenido por la evasión de divisas vía "paraísos fiscales" y deudas públicas 'inauditas', así como por la producción de consentimiento a través de la manipulación consciente -.

Esto significa entender que en los sectores empobrecidos - materialmente carenciados y moralmente humillados e inhibidos en su autoestima, marcados por el sufrimiento atávico y el resentimiento, como sostiene J. Souza - la fuerte identificación de algunos con los mensajes y contenidos anti estructurales promovidos en las redes sociales podría manifestar una búsqueda de anclajes en realidades menos adversas e insoportables que viven en su experiencia cotidiana.

El "lugar y poder de habla"

Otra dimensión que pude observar mejor sobre el terreno es que las fuerzas convergentes dentro de esta comunicación virtual favorecen, recrean y promueven una sinuosa dinámica entre "lugar de habla" y "poder de habla". Por un lado, aunque el encuadre de los temas y las cuestiones es 'ficticio', incluso caricaturesco, los motivos que llevan a los 'convictos' de G1 (y a muchos otros) a unirse a la 'estratosférica midiosfera' son 'reales'. De otro, el medio digital representa un canal que les permite ejercer cierta libertad, empoderamiento y protagonismo 'cívico', invirtiendo posiciones previamente establecidas - en la medida en que la 'política' no era 'lo suyo' hasta hace poco -. Tal vez la decisión de implicarse y actuar en esta "midiosfera" permita escapar a un cierto 'control del contexto' (quién puede hablar/escribir, dónde, cuándo y para qué) y ampliar así el 'control del texto', dando voz y haciendo oír lo que estos usuarios dicen (Gouveia, 2024b).

Entre los más 'convictos', frecuentar redes digitales extremistas permitiría experimentar un relativo poder de palabra (estar autorizado y sentirse autorizado), así como ocupar una determinada escena pública "sin censura", reforzando una dinámica 'anti estructural', propia de la lógica y la retórica que circulan preferentemente en estos entornos (Castro Rocha, 2023; Cesarino, 2022; Tiburi, 2020a).

Así, yendo más allá de mis límites 'locales', creo que el resurgimiento y recrudescimiento de ciertos discursos y prácticas extremistas que se encuentran en el entorno digital - y, sobre todo, la adhesión a sus materiales y contenidos por parte de sectores de la sociedad brasileña - podría señalar una relativa necesidad de 'pronunciarse' por parte de sujetos y grupos que, a lo largo de los últimos diez años, se han sentido afectados e insatisfechos con las prerrogativas de nuestro incipiente Estado republicano. Creo que la adhesión de estos y otros 'convictos' - formados en su mayoría por quienes se han convertido en la base del 'bolsonarismo', individuos oprimidos, necesitados, indigentes, negros y mestizos 'blaqueados', blancos pobres, precarios, etc. - es bastante complejo y contradictorio.

Al fin y al cabo, contradicciones de muchos tipos promueven el movimiento ambiguo de la alienación, pero también la agencia política de esos muchos "remediados" que en la última década han

ido ganando protagonismo en la escena pública ocupando las calles y las redes sociales, aunque sea con señales y signos invertidos.

La lucha y la confrontación crítica

Entre los *'progresistas'* abordados (G2), observé una dinámica distinta, al menos discursivamente, en la que *se tendía a priorizar el entorno comunicativo de las plataformas por encima de su crítica y confrontación política*. Tomando como referencia la clasificación de Cesarino (2022), sus representantes se adscriben al *'centro'*⁴⁶ (mainstream), como parte constituyente legitimada del orden político y social actual.

Sus discursos e interpelaciones demuestran que se posicionan como el *'público dominante'*, y es evidente que han sido formados y formateados en la tradición y la lógica de funcionamiento del modelo hegemónico, el Estado democrático-republicano, independiente de las reacciones a favor o en contra a él. Al fin y al cabo, sus manifestaciones a favor o en contra tienen lugar dentro de las reglas y la lógica de funcionamiento de ese sistema. Es decir, en el ámbito de la "política", y no en el nicho "antisistema".

Junto con esta *'posición central'*, otro diacrítico en los entrevistados de G2 se refiere a su uso y ocupación del entorno digital. Todos afirman interactuar diaria y habitualmente en Internet; sin embargo, a diferencia de los de G1, sus declaraciones al respecto *indican un uso orientado a la crítica*. En general, se muestran atentos y alertas al uso de las tecnologías virtuales y reverberan la *'máxima'* de que éstas están probablemente al servicio de intereses y movimientos políticos antidemocráticos y antirrepublicanos.

Además de sus usos operativos y funcionales, son previsores al aludir a la ocupación positiva de ese territorio (formativo e informativo, democrático, integrador, transformador) como la batalla decisiva de nuestro tiempo. Suelen preocuparse por la veracidad y fiabilidad de las fuentes y el material en circulación, escrutan los contenidos que se difunden y utilizan herramientas fiables de verificación y comprobación. Ese comportamiento es bastante diferente del G1, que tiende a creer casi "de todo corazón" en la verdad de las redes.

A su manera, esos progresistas se esfuerzan por ocupar el territorio del enemigo, la *'indomable midiosfera'*, con contra narrativas objetivas. Referenciados a lo que entiendo como matriz crítico-reflexiva (disciplina, lectura, estudio, abstracción conceptual, etc.), recurren a instrumentos y materiales objetivos y diversos (conocimientos históricos y fácticos, análisis críticos, autoridades expertas, herramientas de comunicación, accesorios creativos, etc.) que ponen en cuestión las marginaciones y exclusiones de múltiples caras que nos acechan (de clase, raza, género, cognitivas, culturales, regionales, entre otras). Se trata de procesos atávicos y estructurales, inherentes a nuestra formación sociocultural, que declaran ser promovidos y potencializados en un mundo caracterizado por la gramática digital.

Disputas y visiones del mundo

Otra característica relevante observada en relación con la frecuentación de ese entorno virtual es que, de forma intensa, posicionando a los individuos entre el *"embarras de choix"* y el *"fear of missing out"*, el entorno digital contribuye a producir desplazamientos temáticos que ponen en combate prácticas y visiones del mundo referenciadas sociopolíticamente (de prerrogativas autoritarias a perspectivas republicanas). Sin embargo, esta ambivalencia está presente de forma diferente en ambos grupos (G1 y G2), aunque el *"fenómeno social"* no se desarrolla de forma lineal.

⁴⁶ Aquí, en comparación con los segmentos *'neorreaccionarios'*. Aunque hayan ganado protagonismo en la escena política actual (sobre todo, dado su éxito en las dos últimas elecciones brasileñas, al aumentar su representatividad), se sitúan en los *'bordes'* del sistema político-social democrático establecido y reconocido (a nivel partidista e ideológico).

En los individuos de G1, en estos flujos espaciales, temporales y de agencia, muchos corren en busca de atención, interacción, información y apoyo, sin darse cuenta de las muchas implicaciones que subyacen a los usos (y abusos) del sistema de comunicación actualmente hegemónico. De forma contundente, incluso paradójica, "usan y abusan" del medio. Algunos de ellos, al participar en este dominio (medio), vuelven a conectar con ciertas afinidades electivas y hacen desfilar una cesta de ideales y prácticas de perfil reaccionario, conservador, convencional, retrógrado, autoritario, estratificado y antirrepublicano. Por lo tanto, sus rasgos 'neorreaccionarios' se expresan en declaraciones que adhieren, legitiman y defienden un proyecto sociopolítico no democrático (autocrático, neopopulista, antiliberal, radical, extremista y, sobre todo, "cordialmente" racista⁴⁷), cada vez más promovido y popularizado en la *esfera mediática* digital que confirman frecuentar.

En el caso del G2, sus perspectivas democrático-progresistas 'clásicas' se manifestaban en argumentos y comportamientos que podían observarse dentro (y fuera) de las redes virtuales. Además, pude identificar la misma conexión con sus afinidades electorales, así como una armonía relativamente mayor en la composición de su cesta de ideales liberal-democráticos, junto con su voluntad y disposición declaradas para actuar políticamente en este entorno digital 'irreductible'. Ya sea en sus diferentes formas de entender y utilizar el medio digital, ya sea en la ampliación de los temas tratados, estos progresistas cubren un amplio arco discursivo que va desde la defensa irrestricta del orden republicano hasta la crítica fundada al neopopulismo de la llamada "agenda moral" que circula libremente en este medio tan relevante y decisivo en la experiencia social contemporánea.

No cabe duda de que habría que analizar, cuestionar y examinar "sensiblemente" mucho más, para poder interpretar 'exhaustivamente', esa "*dimensión metapolítica*" y sus formas de manifestación discursiva. Sin embargo, creo que los aspectos presentados proporcionan algunas pistas para la reflexión. Como ya se mencionó, la investigación realizada, desde una perspectiva local, tuvo como objetivo identificar aspectos importantes para la comprensión de las prácticas y representaciones presentes en la experiencia social brasileña y latinoamericana de los últimos años, marcada por el resurgimiento y truculencia de tensiones políticas disruptivas. En gran medida, esos flujos se generaron y potencializaron en las redes digitales de comunicación.

Una serie de dinámicas de comunicación atestiguan la fuerza revolucionaria (positiva y negativa) de una esfera pública desestructurada y desplazada dentro del campo virtual, en un contexto local y global atravesado por la emergencia y consolidación de discursos y agendas autocráticas y reaccionarias (neopopulistas). También está marcado por el proceso de hegemonía de un sistema de comunicación pública altamente volátil y descontrolado, jalonado por procesos disruptivos de 'plataformización' de las reglas de funcionamiento y legitimación de la esfera política y de los procesos de producción y difusión de conocimientos de diversa índole: científicos, artísticos y culturales.

Por todo eso, como ahora lo sabemos, será sin duda en el ámbito de la comunicación pública y en la victoria de la "guerra cultural" donde nuestro pensamiento y práctica democrático-republicanos pueden y deben reinventarse. Por fin, esa problemática de digitalización de experiencia subjetiva y colectiva hoy ocupa un lugar central.

3.2 REVISIÓN DEL MATERIAL E INFORMES PARCIALES

Un otro cuerpo de resultados es *la revisión de artículos y materiales relacionados y a la preparación de informes* que representan una expresión concreta de los productos elaborados al largo del trabajo realizado, en estos dos años de proyecto.

⁴⁷ Jessé Souza hace una excelente observación sobre algo estructural en nuestra experiencia histórica y formación social: el paso sinuoso y poco evidente de un racismo "racial" a un racismo "cordial", que actualiza un racismo negado y encubierto. O sea, un afecto racista transpuesto a otros marcadores sociales (clase, identidad, cultura, región, etc.), "*que puede enmascararse como racismo 'cultural' - dando la impresión de una lectura coherente de la realidad y de haber abandonado cualquier prejuicio de origen racial*" (Souza, 2024, 59).

En cuanto a *los textos y materiales*, enumero algunos de los trabajos realizados: (1). Elaboración y revisión de material informativo (propuesta, borrador, carpeta y póster) para el evento CDS - BCN "La detención de Lula y los Jordis en la prensa brasileña y española"; (2). Revisión de una tesis de especialización: para el curso de especialización del Instituto de Psicología Fenomenológica-Existencial de Rio de Janeiro - IFEN/RJ; (3). Revisión de artículo para presentación en el VI Simposio de Filosofía y Salud Mental en el Instituto de Psiquiatría - IPUB/UFRJ; (4). Revisión y opinión de artículos para publicación en la revista "Discursos y Sociedad: revista multidisciplinario da internet" y el convite para ser revisor de la revista; (5) Lectura comentada de versiones preliminares de artículos relacionados con la historia de la formación social brasileña (racismo y antirracismo, colonialismo, neocolonialismo y decolonialidad, representaciones discursivas de los pueblos originarios y contexto político brasileño actual).

En cuanto a *los textos* producidos - además de este último *texto* -, presento una lista de ellos y el enlace a su página en línea:

- "BRASILEÑOS MOVILIZADOS EN TIEMPOS DE DISPUTA POLÍTICA: dos grupos observados durante la campaña presidencial de 2022" (https://es.discoursestudies.org/files/ugd/1c2d30_25b3a7e3cd1a4609b99e2635cabfc17d.pdf).
- "UN PEDAÇO DO BRASIL EM ESPANHA: domínio temático-empírico, interações e dados" (https://es.discoursestudies.org/_files/ugd/1c2d30_b89cedd223f34f21bb003d335a2d4573.pdf).
- "BRASIL, MOSTRA A TUA CARA: 2013 - 2023; un contexto sociopolítico en marcha". (https://es.discoursestudies.org/_files/ugd/1c2d30_4a309fb12c354b7d80067bae40f3fed2.pdf).
- "NARRATIVIDADE REFLEXIVA EM CONVERSAS-ESTENDIDAS COM EMIGRANTES BRASILEIROS DE PERFIL (NEO)CONSERVADOR". (https://es.discoursestudies.org/_files/ugd/1c2d30_93ae50152f644bae87e1761d18230d3e.pdf).
- "DOS 'BRASIS' (INTER)MEDIADOS DE LONGE: um olhar perspectivo sobre interpelações sociopolíticas de emigrantes brasileiros". (https://www.discoursestudies.org/_files/ugd/1c2d30_f25bf69194ca4c678fce605a21ccfed4.pdf).
- "UM PEDAÇO DO BRASIL EM ESPANHA: relatório de resultados finais", PPGL/UnB.
- "CONTEXTOS, SUPOSICIONES Y RESULTADOS DEL PROYECTO CDS/R1" (este último texto-de-resultados).

3.3 CIRCULACIÓN Y DIFUSIÓN TÉCNICO-ACADÉMICA

Otro conjunto de resultados son *las actividades de intercambio y promoción científica* importantes para la actualización, difusión y comunicación del proyecto "CDS/R1", tanto dentro como fuera de sus fronteras internas. En particular, hay que destacar la difusión periódica de los textos mencionados y la organización y participación en diversos eventos técnico-académicos (ETA), que se logró a través de acciones directas y de participación:

- Difusión en el sitio en línea del Centro de Estudios del Discurso (<https://www.discoursestudies.org/>), presentando y difundiendo las etapas y los resultados específicos del Programa de Investigación y la investigación "CDS/R1";
- Comunicación en las redes sociales de las organizaciones asociadas para la comunicación y difusión de los resultados de este Programa (comunicación e intercambios entre instituciones que ayudaron a promover la movilidad de investigadores posdoctorales y de posgrado y de profesores y personal técnico interesados en la propuesta);

- Participación en reuniones y eventos académicos relacionados.

A partir de ese conjunto general, enumeraré brevemente los eventos que contribuyeron más directamente al proceso reflexivo del Programa y a la propuesta CDS/R1:

- Inscripción y participación en el curso "ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO", del 07 OCT - 06 DIC 2023. Dr Cesar Rojo (ETA1).
- Inscripción para la Conferencia "DISCURSO E IDEOLOGÍA DE LA EXTREMA DERECHA", el 28 de noviembre de 2023. Escuela de Comunicación ECO/UFRJ, Río de Janeiro, Brasil (ETA2).
- Reuniones quincenales de supervisión (Teun van Dijk y Viviane Resende) (ETA3).
- Coordinación de la Regional 1 (CDS/R1): encuentros con profesores e investigadores⁴⁸ (ETA4).
- Inscripción en el taller "EPISTEMAS DESDE EL CASI ATLÁNTICO: Vías para descolonizar el conocimiento en los Estudios Críticos del Discurso" (ETA5).
- Inscripción para la conferencia "LANGUAGE AS HOPE". Daniel N. Silva (Universidad Estatal de Campinas, Brasil) y Jerry Won Lee (Universidad de California, Irvine), en el Centro de Estudios del Discurso - CDS - Barcelona (ETA6).
- Invitación a formar parte del equipo del proyecto "Por una lingüística de lo sensible: perspectivas sobre lenguaje y sociedad y el estatuto del cuerpo", presentado a la Convocatoria Pública MCTI/CNPQ nº 16/2024 - Track 1: Proyecto en cooperación, coordinado por Viviane de Melo Resende - UnB (ETA7).
- Inscripción a la conferencia "POPULISMO: DISCURSO E IDEOLOGÍAS DE LA EXTREMA DERECHA", en el Seminario Internacional Populismo, Discurso y Poder, en la Universidad Autónoma de México - CECC UNAM, el 29 de octubre de 2024 a las 10:00 horas (en línea) (ETA8).
- Invitación a presentar los resultados del proyecto "CDS/R1" al coordinador de Educación Especial del Departamento de Educación de Bahia, al coordinador del 'NPT Barcelona' y en el 'Seminário Internacional sobre a Realidade Brasileira', PT en Brasil y los Centros en el exterior, organizado por la Secretaría de Relaciones Internacionales del PT (SRI) (ETA9).

En suma, creo que las base teórico-metodológica y datos construidos, las suposiciones y discusiones preliminares presentadas y los resultados obtenidos (problemáticas, producción y circulación de materiales) validan la pertinencia y viabilidad de la investigación realizada; sea en el ámbito general del Programa de Investigación (CDS/BCN - LabEC/UnB), sea en la esfera específica de la ensayada línea de investigación (CDS/R1). Finalmente, vayamos a las apreciaciones finales.

4 **CONCLUSIÓN: breves consideraciones**

Quiero reiterar brevemente puntos asignados en el trabajo realizado que fueron llaves de entrada para interpretar representaciones sociopolíticas y posiciones simbólicas de los sujetos investigado y, así, comprender mejor el actual contexto sociopolítico y sus crisis multidimensionales que afligen y amenazan la experiencia colectiva y las reglas del orden político-social democrático-republicano contemporáneo,

⁴⁸ Por ejemplo, con Neiva Vieira: sobre el intercambio UERJ y ampliación del ámbito de actuación de la Regional 1 (CDS/R1); con Isabel Travanca - ECO/UFRJ y Elisenda Ardevol - UOC/BCN: sobre la planificación y organización y materiales de difusión de la conferencia en el CDS/R1: "LA DETENCIÓN DE LULA Y LOS JORDIS EN LA PRENSA BRASILENA Y ESPAÑOLA" ; con Beatriz Besen: investigadora postdoctoral en el Centro de Estudios de la Violencia (NEV) de la Universidad de São Paulo, durante los tres meses (de marzo a mayo de 2024) de su pasantía de investigación en el CDS - Barcelona.

tanto dentro como fuera de las fronteras nacionales. Al final, menos que 'aspectos concluyentes', los interrogantes y cuestiones surgidos han suscitado más desarrollos futuros.

Lo primero que hay que reiterar es *la importancia de las instituciones que apoyaron esta propuesta*, en particular el Centro de Estudios del Discurso - CDS/BCN y el Programa de Posgrado en Lingüística de la Universidad de Brasilia - LabEC/UnB, cuya asociación acumuló y puso a disposición recursos, en términos institucionales e individuales.

El Centro de Estudios del Discurso, en particular, es un entorno en el que se reúnen e interactúan investigadores (postdoctorales) y profesores (asignaciones de trabajo), estudiantes de postgrado (doctorados sándwich y posdoctorados) y personal técnico (desarrollo tecnológico e innovación en el extranjero). Además de reunir importantes perfiles académicos y curriculares, ese contexto promovió positivamente intercambios, diálogos, redes y relaciones técnico-académicas imprescindibles al proyecto, garantizó la logística del personal, bibliografía actualizada, espacio para entrevistas, reuniones de trabajo, talleres, seminarios, simposios académicos, videoconferencias y equipamientos adecuados.

El segundo punto es *la relevancia de los macro contextos* trazados que subyacen a las prácticas y representaciones observadas. Primero, fue contextualizado el panorama político y social brasileño del período 2013 - 2023 para mapear el entorno que informaba el comportamiento y las opiniones de los entrevistados en 2022 - 2023. A continuación, fue caracterizado el principal ambiente (virtual) en el que se forman y circulan sus opiniones y conocimientos y que, también, les traía la sensación (física y psicológica) de estar "más cerca de casa"; es decir, parecer próximo de un Brasil 'lejano'. Aquí, fue apreciada la estrecha relación entre los campos económico, político y social y el resurgimiento y la fuerza del neoconservadurismo nacional, relacionándolo con la dinámica del modelo neoliberal vigente, más allá de su racionalidad económica. Además, fue considerada la articulación efectiva entre nuestros rasgos culturales estructurantes y el uso de las nuevas tecnologías de la comunicación al servicio del proyecto político neopopulista, autoritario y antidemocrático.

En el primer macrocosmo, exploré la relación entre la racionalidad neoliberal en crisis y las inestabilidades políticas y socioculturales presentes en la experiencia social brasileña de los últimos años. Como han señalado estudiosos, tanto a escala global como local, el actual sistema neoliberal establece un patrón y un *modus operandi* que repercuten en diferentes esferas de la experiencia social: la economía, la política, la sociedad, la cultura y el medio ambiente. En el caso brasileño (así como en otros), el neoliberalismo representa un modelo de gestión político-económica y social cuya prerrogativa central es mitigar el papel del Estado como regulador de la economía, abogando directa o subrepticamente por la reducción del 'gasto' público en políticas sociales inclusivas, junto con la privatización de nuestras empresas estatales. Perspectivas que promueven procesos sociopolíticos altamente recesivos y disruptivos.

Como he apuntado, no se trata de defender realmente el recorte' de los gastos del Estado. Se trata de impugnar e inhibir la 'función pública' del Estado y ocultar el verdadero saqueo de la esfera pública, promovido por los dueños del capital improductivo (financiero, rentista, especulativo). Así como, encubrir los mecanismos de dominación y manipulación material y simbólica necesarios para la producción de consenso y explotación (desde las "guerras culturales" a las "guerras territoriales"). Consecuentemente, el neoliberalismo es la otra cara del neofascismo que ha estado acechando durante mucho tiempo. Su racionalidad, expansión y contradicciones hacen que las "masas" caigan en el regazo de los contrapoderes y las fuerzas antipopulares. El que promueve tanto el proceso de anestesia y normalización de las crisis multidimensionales contemporáneas, como la tensión y radicalización sociopolíticas y los fundamentalismos morales y religiosos actuales.

Por lo tanto, "¿cómo no relacionar los procesos propios de este orden económico -hegemonismo financiero, desindustrialización, desregulación y debilitamiento del mundo del trabajo, concentración de la renta y de las riquezas materiales y naturales, endeudamiento y control del presupuesto público, desinversión y extractivismo depredador- con el achicamiento del Estado, la presión sobre los gobiernos y las disputas e inestabilidad políticas por el acceso al poder y el control de la maquinaria pública? Igualmente, ¿cómo no correlacionar este orden con el aumento de nuestras desigualdades, las injusticias sociales y la contracción del 'gasto' público? En particular, ¿cómo no relacionar estos procesos con fenómenos sociales muy perturbadores -empobrecimiento, reducción de los servicios públicos, riesgos, inseguridad, enfermedad- que ponen de manifiesto el grado de vulnerabilidad de una población determinada? Sin abordar aquí las complejas relaciones entre políticas económicas internas y externas" (Gouveia, 2024c, 3).

Esa contextualización buscó enfatizar la relación orgánica entre neoliberalismo y "neofascismo"; en particular, la dimensión atávica del autoritarismo brasileño, siempre dispuesto a actualizarse. Este, un dispositivo estructurador de nuestra formación social, resultado de procesos históricos y socioculturales concretos, con dimensiones materiales e inmateriales. Al contextualizar los últimos años de Brasil, comprendí mejor nuestra configuración sociopolítica actual, marcada por embestidas autocráticas disruptivas que avanzan en la capitulación de "corazones y mentes" y que se muestran cada vez más resistentes. En particular, percibí el tortuoso y encubierto afecto racista que nos ha conformado, negado y edulcorado por una supuesta "cordialidad" inherente a las relaciones interclasistas ('racismo cultural'). O más bien, un eficaz dispositivo para ocultar nuestras luchas de clase (un tema que me gustaría explorar en el futuro).

En la búsqueda por interpretar ese Brasil y parte de su compleja dinámica, vislumbré el fenómeno comunicativo de internet como un "hecho social de dimensiones totales" (el según macro contexto). Inspirándome en la reflexión clásica de Mauss, destaco su capacidad autónoma de revelar amplias esferas de la sociedad en disputa (económica, política, ideológica, existencial, etc.) y su poder transformador frente a los numerosos cambios e inversiones provocados por la digitalización de la vida sociocultural y política actual. Además, el papel activo del ambiente virtual en la imbricación entre las esferas pública y privada. Sin pánicos futuristas, me pregunto, ¿hasta dónde llegará esto?

En ese amplio y complejo sistema de intercomunicación configurase una relativa autonomía y se amplía el ámbito de los temas tratados y de los sujetos alcanzados. Un ambiente, acrónimo y atópico, en que, paradójicamente, se acortan los tiempos y las distancias, aumentando la brecha entre sujetos, grupos y comunidades inevitablemente diversos. Los impactos, alcances y significados vinculados a la digitalización de la vida social afectan las experiencias subjetivas y colectivas - todo, todos y en todas partes del mundo actual - socavando diversos dominios materiales y simbólicos de la experiencia social, la ideología, la política, la comunicación, la cultura, la religión, entre otros.

Captar y caracterizar aspectos de esa esfera totalizadora, proyectados a la luz de los datos de campo, me permitió esbozar tres particularidades que, pienso, califican ese ecosistema informativo: *el modo performativo de esta 'midiosfera digital'*, *la dimensión metapolítica de los temas allí tratados* y *la movilización afectiva instrumental* resultante de asistir y participar en tal entorno comunicacional.

En general, para los entrevistados participar en redes digitales de debate 'desde' y 'sobre' Brasil representaba una forma de reposicionamiento simbólico e incluso de 'restauración simbólica', al menos, para estos emigrantes, en relación con un sentimiento autodeclarado e inamovible de "estar fuera de lugar". Sin embargo, al concluir el proyecto, me doy cuenta de que no fui capaz de explorar eso adecuadamente, pues requeriría más tiempo de inversión reflexiva e investigación empírica.

En el primer grupo (G1), ese ecosistema de comunicación - un entorno potencialmente performativo -, permite que muchos usuarios muestren una 'voluntad de hablar' y construyan formas de

presentarse a sí mismos. Aquí subrayo el 'modo' de enunciación observado; o sea, la singularidad del flujo narrativo de las enunciaciones acompañadas. En ciertas recurrencias empíricas, constaté una "narratividad reflexiva": en las muchas 'historias personales' contadas, en las referencias a temas y discusiones en redes digitales (más allá de la política) y en la preeminencia del campo afectivo-moral en sus evaluaciones y posicionamientos político-partidistas. En sus declaraciones, identifiqué comprensible 'deseo de voz' y relativa 'voluntad de hablar' (al menos dentro de sus 'burbujas de convivencia' físicas o virtuales), que me hicieron repensar la compleja, pero a veces tratada de forma 'trivial' ecuación entre 'lugar' y/o 'poder' de habla.

En el segundo grupo (G2), ese medio virtual es igual e intensamente utilizado para muchos fines, sobre todo para hacerlos sentirse más presentes y cercanos a Brasil. El que ocurre a nivel personal, dentro de sus redes relacionales, pero también en términos políticos y sociales, ya que muestran ser ansiosos por acceder a las noticias locales y comprender la compleja situación nacional que tanto les importa. La mayoría utiliza el entorno virtual como fuente de conocimiento e investigación, aplicado directamente a su vida personal, existencial, emocional, profesional, etc., valorando el caudal de conocimientos adquiridos y aplicados a la vida cotidiana.

Ese fue un comportamiento común entre todos en G2 abordados. Sin embargo, en comparación con G1, representan un tipo de usuario diferente, discursivamente consciente de los contrapoderes, peligros y contradicciones crecientes pertinentes al proceso de informatización de la vida pública, que reconocen como fuente de inestabilidad política y social. En diversos grados, denuncian la acción de las nuevas tecnologías y del ambiente virtual como nociva y letal para nuestro orden democrático, afirmando que hoy este sistema de comunicación está controlado por el proyecto y la narrativa proto fascista.

Para combatir esa dinámica, de forma matizada y variada, esos progresistas autodeclaran que utilizan ese entorno como forma de enfrentarse, de manera menos o más directa, a las actuales disputas narrativas y guerras ideológicas y culturales promovidas en ese incontrolable ecosistema virtual (muchas de ellas más allá del contexto de una campaña electoral).

Ese choque entre sujetos y medios me hizo percibir aspectos de la dimensión afectiva presentes en las interpelaciones políticas de ambos grupos pesquisados. El que se manifiesta en muchas situaciones, desde confesiones sobre historias personales difíciles y embarazosa hasta apasionados juicios sociopolíticas. Aunque diferentes, las evocaciones de los representantes del G1 y del G2 están referenciadas en el afecto elemental del 'miedo'. Ese conjunto irreductible de emociones (mórbidas o edificantes), en términos relativos, hace circular afectividades y sociabilidades propias y distintas que marcan el ritmo y el tono de/en el mundo de las plataformas.

Los individuos del G1, parecen estar más alineados con los "afectos tristes", encarnados en el miedo que aglutina esas 'afectividades mórbidas', como el pánico, las amenazas, la inseguridad, la desconfianza, el resentimiento, la ira/odio. Ese miedo estructural ha sido instrumentalizado por políticos, poderes y fuerzas neopopulistas que se apoyan en el *discurso del odio* como forma de naturalizar y normalizar violencias de muchos tipos: intolerancia, represión, criminalización y discriminación, etc.

A fin de cuentas, ese miedo generalizado favorece la práctica de lo que entiendo como interacción social restringida (soledad, aislamiento en burbujas reales y virtuales, cierre a la diversidad, pseudo protección de las redes digitales y radicalización, por ejemplo). Eso avala la perspectiva de un 'mundo de plataforma' en el que las burbujas digitales convertirse en la nueva forma de sociabilidad (y por tanto de comunicabilidad) vigente (Wodak, 2015, 2020; Solano, 2019; Tiburi, 2020, 2024a; Cesarino, 2022; Souza, 2024; Gouveia, 2024c).

Entre los sujetos del G2, creo que otro miedo impregna esa "política de las emociones". Es el miedo a la 'entropía', al 'mundo al revés' y al avance galopante de fuerzas anti normativas que amenazan formas de concebir y hacer política, de entender e interactuar en sociedad y de captar y legitimar

consensos estables y socialmente compartidos. Es, sobre todo, "miedo a volver atrás", a perder logros y derechos socialmente necesarios y relevantes. A pesar de ese miedo al 'desorden' y al 'retroceso', esos progresistas, al menos en el plano discursivo, parecen transmutar sus 'ansiedades' de forma más positiva, en una mayor alusión a los 'afectos positivos', llenos de esperanza y de deseo de transformación social inclusiva.

Con las armas de que disponen, señalan que están luchando contra muchas falsas banderas enarboladas por la retórica neopopulista - la exaltación alegórica del pasado, el tradicionalismo, el convencionalismo y el reaccionarismo en relación con los cambios socioculturales, el autoritarismo atávico de una parte significativa de la sociedad brasileña, la legitimación del orden político y social represivo y la retórica del "enemigo interno", encarnada en el anticomunismo, el antipetismo y el antiizquierdismo. Además, muestran enfrentar, a su manera, el racismo atávico y el fundamentalismo moral que circulan hoy en las redes sociales (las fuerzas de los sentimientos positivos, como la empatía y la esperanza, la apertura y la disponibilidad al otro, al diferente, la perspectiva inclusiva dirigida a todas las identidades que pueden incluirse en el orden político y sociocultural democrático-republicano).

Esos modos de exposición sentimental, tan en boga, se asientan, articulan y barajan en el irreductible entorno virtual. Ya sea en dispositivos como la pulsión de afectos negativos, la sociabilidad restringida y antagónica de las burbujas electrónicas, las identidades rotas en busca de 'afirmación' (y 'likes'). Ya sea en dimensiones que insisten y apuestan por utopías restauradoras para hacer frente a un entorno 'distópico'. Lamentablemente, por diversas razones y límites, no pude explorar analíticamente esas dimensiones afectivas. Sin embargo, las dejo guardadas como munición para futuros desarrollos reflexivos y continuidades en torno al complejo cuerpo de emociones que circula en el tiempo agitado, simultáneo e inmediato, de un mundo en disputa presentado en las redes sociales y antisociales.

Un penúltimo rescate es *el retorno a las premisas originales que orientaron el proyecto "Un pedazo de Brasil en España - CDS/R1"*. Como dije, esas prerrogativas orientadoras han sido actualizadas a la luz de las referencias indicadas por el trabajo empírico. Mi intento aquí es mostrar si, al menos parcialmente, han sido respondidas en el transcurso del proyecto.

La primera pregunta fue qué significaría en el contexto actual que alguien se declarase de 'izquierda' o de 'derecha', dado el resurgimiento de la cuestión y su actualidad, junto con la relevancia de esta división en los grupos abordados. En las declaraciones 'locales', pude ver una voluminosa y vigorosa disposición evaluativa sobre la actual realidad sociopolítica, a través de las identificaciones y distanciamientos manifiestos de los informantes clave con sujetos, gobiernos, programas de partidos y agendas de política social asociadas con la derecha y la izquierda.

En el G1, muchos de sus representantes parecen aturridos y a la defensiva ante los conflictos y contradicciones propios de la sociedad democrática que afectan a sus experiencias personales y colectivas. Es más, resultan difíciles de entender a nivel de sentido común, especialmente entre aquellos que no parecen haber participado en procesos formales de educación y sensibilización política (desde asociaciones vecinales a movimientos de partidos políticos). En forma de orgullo y distinción, al menos discursiva, se jactan del crecimiento de la derecha y se identifican con agendas y prerrogativas extremistas, sintiendo que sus demandas y valores están siendo satisfechos.

Autoritarismo y conservadurismo aparte, creo que esa exaltación es una forma de mostrar su desagrado y desaprobación a los gobiernos y agendas progresistas de su antagonista político, el Partido de los Trabajadores. Desde su perspectiva, administraciones que han reducido sus condiciones materiales, desatendido sus necesidades y cosmovisiones y 'ahogado' sus voces.

La mayoría de sus declaraciones indican que la izquierda se personifica en el mencionado Partido, asociando a las administraciones del PT con el "enemigo interno", reviviendo y recalentando un anticomunismo atávico que impregna la formación social brasileña. En general, sus interpelaciones

culpan al PT, a sus políticos y simpatizantes de lo que consideran los 'males' de Brasil (corrupción política y mal uso de la administración pública, inseguridad ciudadana y delincuencia, 'desorden' y quiebra de valores, por ejemplo).

En el segundo grupo, los entrevistados expresan un conjunto diferente de ideales, estructurando sus prácticas y representaciones del mundo, alineados con las prerrogativas de la vida republicana e identificados como pensamiento y acción de izquierda. En diversos grados, muestran que en las últimas dos décadas se han acostumbrado a luchar y a ganar voz. Como parte de las disputas políticas y sociales acumuladas, se han amoldado a la tradición y a la lógica de funcionamiento del modelo hegemónico (el Estado democrático-republicano) y se han ido afirmando, así como 'sujetos de izquierdas'. Manifiestan un ethos vinculado a la lucha y la denuncia de nuestras desigualdades y jerarquías estructurales (de clase, raza, género, generación, región, etc.) y a la protección de las cuestiones humanistas y sociales globales.

En ellos, "ser de izquierda" es algo que se defiende en un amplio arco discursivo: desde la defensa irrestricta del orden democrático, pasando por la lucha antiimperialista, sintetizada por la defensa del "Sur global", hasta la crítica fundada al neofascismo de la ultraderecha brasileña y al neopopulismo de la agenda aduanera. Como indican sus trayectorias, han acumulado prerrogativas en muchos tiempos y territorios de lucha (desde las luchas sociales de hace más de cuatro décadas, hasta los cambios resultantes del ascenso al poder de grupos y políticos progresistas), referenciadas tanto en la salvaguarda y búsqueda de la realización de un Brasil efectivamente democrático y republicano, como en la defensa y resistencia a favor de un mundo mejor, más igualitario, inclusivo, justo y solidario.

La segunda cuestión se centraba en los diferentes modos de vida, cosmopolitas y/o provincianos, en un intento de comprender si la prerrogativa de 'vivir en el extranjero' acercaría (o no) a estos emigrantes a perspectivas y comportamientos social y culturalmente más republicanos: modernos, democráticos, progresistas, etc. (P2).

En el G1, todos los entrevistados destacan el hecho de que ahora (viviendo en España) tienen acceso a bienes y servicios públicos y sociales que antes no tenían en una sociedad desigual como la brasileña. Aunque no parezcan relacionar una cosa con la otra, son conscientes de que esa accesibilidad es un diferencial que califica positivamente la vida que llevan hoy, en el extranjero. Algo que, sin duda, es fuente de capital material y simbólico, así como de distinciones subjetivas.

También afirman que vivir en España favorece mucho el contacto y el intercambio con personas, instituciones y modos de vida diferentes de los brasileños, desde el punto de vista político, social, artístico y cultural. Sin embargo, vivir en un entorno más cosmopolita no garantiza que se adhieran a los códigos de este "otro mundo", ni convierte sus experiencias y valores más arraigados. Muchos de ellos están arraigados y apegados a las formas de vida que tenían cuando vivían en Brasil. Eso indica tanto una exigencia existencial como la necesidad de un diacrítico simbólico para la vida vivida fuera de la "madre patria".

En el G2, junto con las numerosas referencias éticas, estéticas y socioculturales a la vanguardia (modelos de civismo, normas estéticas, acceso a las manifestaciones culturales y variabilidad de estas), un deseo de 'ser cosmopolita' fue evocado por todos. Algo que parece representar un valor añadido, sobre todo desde que empezaron a vivir en el extranjero, al que no quieren renunciar. En términos más propiamente políticos, algo que parece tener como soporte y lema un deseo común y previo de participar en una experiencia social efectiva de ciudadanía y derechos, basada en un nivel republicano e inclusivo.

Junto con demandas de muchos tipos (materiales e inmateriales), al menos en el plano imaginario, vivir en el "viejo mundo" satisface ese deseo de vivir en una sociedad supuestamente basada en el pacto democrático, que tiene como prerrogativa ciudadana el deber del Estado de mediar en las diferencias de acceso y oportunidades para muchos y la responsabilidad colectiva de entender y defender esta premisa.

El tercer supuesto se refería a las diferentes formas de reflexionar y argumentar sobre los hechos y acontecimientos sociopolíticos actuales. Maneras de ver, pensar y actuar que se basan en diferentes modos de aprehender, comprender e interpretar la experiencia social, que se basan en dos matrices reflexivas: una "crítico-analítica" y otra "acrítica-sintética" (P3).

En el caso del primer grupo, los entrevistados se muestran poco abiertos a la escucha o a un enfoque objetivo, al menos cuando se trata de cuestiones políticas y sociales. Aunque tienen ganas de hablar, muestran poca disposición al diálogo. En definitiva, recurren a respuestas rápidas y 'cortas', basadas en argumentos de sus redes (físicas y virtuales). Esto acaba confirmando y reforzando su sistema de convicciones, simplificando las soluciones a las crisis y contradicciones del mundo actual.

Sin relativizar, repiten principalmente valoraciones política y moralmente negativas de la izquierda y del Partido de los Trabajadores (blanco de su crítica categórica) que circulan en sus redes sociales ('literalmente'). En particular, demuestran una baja capacidad de argumentación crítica, sobre todo en relación con la práctica y la retórica neopopulistas a las que se identifican y están expuestos. Por fin, expresan fuerte asimetría en sus evaluaciones de las muchas controversias pertinentes a la escena política nacional en la actualidad (polarización derecha vs. izquierda, Bolsonaro vs. Lula, (neo)conservadores vs. progresistas, autoritarismo vs. Democracia y otras).

En el segundo grupo, los argumentos observados se basan en una matriz crítico-reflexiva. En general, hacen uso de herramientas y materiales objetivos y diversos (conocimientos históricos y fácticos, análisis críticos, autoridades expertas, diversas herramientas de comunicación, numerosos medios de información, accesorios creativos, etc.). En gran medida, cuestionan muchas formas de autoritarismo que nos amenazan, entrecruzadas por cuestiones de clase, raza y género, ética y episteme, socioculturales y medioambientales.

Por último, presentaré *las limitaciones que reconozco en la reflexión que he llevado a cabo*. Sin duda, a las que he podido identificar, ya que me he encontrado con diferentes barreras y obstáculos personales, operativos y teórico-metodológicos.

De inmediato, a pesar del entusiasmo y el compromiso con la investigación empírica, fue difícil interactuar con un mayor número de emigrantes partidarios de Bolsonaro (G1). Lo que fue superado posteriormente sólo con el selecto grupo de entrevistados. Eso contrastó tanto con la relativa facilidad del diálogo previo, en los meses de la campaña electoral con esos 'bolsonaristas' (incluso participé en grupos de WhatsApp y contrastaba con la frecuencia con la que me enviaban mensajes, emojis y piezas audiovisuales), como con la apertura y disponibilidad de los abordados en G2. Aunque tuve acceso a un número significativo de personas (70 contactos directo, 37 admiradores del expresidente), en este primer grupo sólo pude interactuar más 'etnográficamente' con 6 de ellos. Esto acabó reduciendo las posibilidades de ampliar el material analítico sobre el perfil de estos compatriotas - *neorreaccionarios* -.

Teniendo el G1 como medida, me vi obligada a limitar mi diálogo con el otro grupo de interés de la investigación (los progresistas). Eso me habría llevado incluso a contener algunas de las preguntas que surgieron del contacto con el G2. Sin embargo, creo que, a partir del grado de representación de los brasileños en ambos grupos observados, fue posible interpretar datos indicativos sobre parte de lo que ocurre en sus "corazones y mentes". Al menos, evaluaciones, opiniones y juicios de valor sobre la realidad sociopolítica brasileña de los últimos diez años.

A continuación, me gustaría señalar otros límites, relacionados con el campo disciplinar en el que se insertaba el proyecto. No es que no haya aprovechado mi inserción en el campo de la lingüística crítica, al contrario, aprendí mucho de ella. Es sólo que no he sabido aprovechar más y mejor ese aprendizaje a la hora de tratar con mis sujetos, objetos y datos. Creo que para eso habría necesitado más tiempo de formación e incorporación. Aunque haber valorado el análisis crítico del discurso (ACD) no se limita a la esfera metodológica, lo cual fue especialmente provechoso para reflexionar e interpretar

las muchas y variadas prácticas y representaciones 'de' y 'sobre' el mundo de los sujetos objeto de la investigación.

Además de invertir en la comparación entre la etnografía y los estudios críticos del discurso (ECD), el principal fue confirmar que los discursos no sólo describen, sino que configuran realidades. Sin embargo, soy consciente de no haber explorado el potencial de esta comprensión, inexperta y tímida en el campo de los estudios lingüísticos. En las conversaciones, me hubiera gustado explorar dimensiones pertinentes al campo disciplinar, examinando léxicos y tópicos, estructuras y figuras discursivas, diversos aspectos cognitivos y pragmáticos de las enunciaciones y multimodalidades de los mensajes intercambiados, entre otros que tanto instigan al análisis crítico-discursivo. Sin embargo, no me sentía capacitado para asumir ese reto. En parte, espero haber superado la falta de análisis de las numerosas especificidades lingüísticas de las narraciones observadas.

Frente a mis 'límites evidentes', al examinar los sujetos y los datos disponibles centré mi mirada y mi escucha en lo que me era/es "familiar". Me concentré en determinados contextos y ámbitos cognitivos (coyunturas político-económicas y socioculturales, marcos del sistema de comunicación virtual, ideales, valores, conocimientos subyacentes) y sociales (sujetos, perfiles, interacción) pertinentes a los discursos observados. Espero haber podido explorar de forma analíticamente provechosa los macro y micro contextos encontrados, así como haber examinado a fondo una parte de la colección de indicadores socio antropológicos que he construido. A partir de ahí, pensando en futuros desarrollos y continuidades, me gustaría haber sido capaz de inspirar nuevas vías de reflexión.

En la investigación realizada tampoco fue posible examinar muchos de los atributos identificados en los discursos de los entrevistados. En particular, me sentí frustrada por no poder escudriñar adecuadamente aspectos de la experiencia migrante. Como señalé antes, me habría gustado conjeturar más sobre las perspectivas de integración de esos emigrantes en una sociedad relativamente diferente de la brasileña, en términos políticos, éticos, estéticos y socioculturales (entre "ellos" y con los "otros", iguales o diferentes a ellos). Del mismo modo, podría haber problematizado otros indicadores empíricos: las características y formas de funcionamiento de sus redes sociales (físicas y virtuales), compuestas en su mayoría por compatriotas, sus planes de traer a otros miembros de la familia a España, el mapeo de diversos acentos 'portunhol' y los hábitos y consumos que reproducían la "brasileñidad", como la barbacoa de fin de semana, la 'feijoada' en "La Carioca", las compras en "By Brasil" y los conciertos de la MPB.

De forma menos o más explícita, un conjunto de cuestiones favorece la irrupción radical y disruptiva de mecanismos institucionales y socioculturales esenciales para nuestra experiencia democrática. Por ejemplo, la inclusión de las diferencias y las minorías, la convivencia y la sociabilidad extensa, la mediación de la política y los ajustes inherentes, y la naturalización de los afectos racistas, entre otros. Por eso, me gustaría explorar más y mejor la alineación de los miembros del G1 con las prerrogativas (neo)conservadoras que tanto defienden hoy (moralismo popular pertinente a la "agenda de costumbres"; conducta, decoro y control en grupos de sociabilidad directa (familia, amistades, iglesia); sentimiento de inseguridad y pérdida de orden y autoridad sobre sí mismos, los suyos y los demás; miedo y rechazo a la alteridad y a la vida republicana; resistencia a lo nuevo y a la transformación, etc.).

En los entrevistados del G2, me habría gustado interpretar una serie de significados vinculados a la experiencia de ser migrante, en particular las dimensiones existencial y sociocultural que estarían más directamente relacionadas con la experiencia cosmopolita que afirman haber absorbido. Del mismo modo, me gustaría conocer mejor las tensiones internas, dentro de sus redes primarias en su país de origen, entre los nuevos modos de vida en España/Europa y los antiguos modos experimentados en Brasil.

Para concluir, reitero que examinar una realidad local específica (las representaciones sociopolíticas de los emigrantes brasileños en España) forma parte de preocupaciones generales relativas a las contradicciones y conflictos de nuestro presente. Representa un desafío personal, institucional y colectivo para comprender los nuevos tiempos y ciertos atributos de los radicalismos antidemocráticos tan en boga. Al final, como subrayado a lo largo del proyecto, como dispositivo de destrucción, pulsión de muerte, ese fenómeno penetra, corroe y desmantela los fundamentos de la vida colectiva; ya sea en los niveles político-económicos objetivos (en las sociedades globales y en las realidades regionales); ya sea en las esferas simbólicas domésticas (en la vida cotidiana, en la sociabilidad, en la 'boca' y en el alma de las personas).

Por fin, en el límite de la reflexión concluida, creo que comprender y cualificar ese proceso es una forma (entre otras) de interpretar el Brasil, sus temporalidades, institucionalidades y subjetividades. Y, sobre todo, un modo de afrontar la gravedad del problema que hoy nos ocupa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barbosa, Marialva. (2018). *Cultura Digital e Democracia: um Olhar Histórico Sobre um Presente Ultraveloz*. V. 7, N. 2.
- Brancoli, Fernando. (2024). *Bolsonarismo: The Global Origins And Future Of Brazil's Far Right*. Oxford & London, Rutgers University Press.
- Cesarino, Leticia. (2022). *O Mundo do Avesso: Verdade e Política na Era Digital*. São Paulo, Ubu Editora.
- Cesarino, Leticia. (2024). *As plataformas digitais estão na ponta de lança do projeto da extrema-direita: a privatização de tudo. Entrevista especial com Leticia Cesarino*. <https://www.lhu.unisinos.br/Categorias/159-Entrevistas/640008-As-Plataformas-Digitais-Estao-Na-Ponta-De-Lanca-Do-Projeto-Da-Extrema-Direita-A-Privatizacao-De-Tudo-Entrevista-Especial-Com-Leticia-Cesarino>.
- Chauí, Marilena. (2008). *Crítica y Emancipación*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Año I, No. 1. Cultura y Política en América Latina. (Junio 2008) Buenos Aires: Clacso.
- Chauí, Marilena. (2018a). *Comunicação e Democracia Ciclo De Debates Do Pt*.
- Chauí, Marilena. (2018b). *Considerações Sobre a Democracia e alguns dos Obstáculos à Sua Concretização*. http://www.polis.org.br/Seminario/Para_Coloquio_Polis.Htm.
- Cohn, Gabriel. (2023). *A Difícil República*. Rio De Janeiro, Azougue.
- Fernandes, R. (2024). *Discurso e Poder: Entrevista Com o Linguista Teun A. Van Dijk*. Revista Eco-Pós, 27(2), 312–326.
- Fernandes, Sabrina. (2019). *"Sintomas Mórbidos: A Encruzilhada a Esquerda Brasileira"*. São Paulo: Autonomia Literária.
- Forin, J. (2019). *"Operações Enunciativas do Discurso da Extrema-Direita"*. Discurso & Sociedad, 13(3) 370-382.
- Gentile, Fábio. (2022). *O Letramento Fascista | Com Michel Gherman & Fabio Gentile | 154* <https://www.foradapoliticanaohasalvacao.info/2022/11/O-Letramento-Fascista-Com-Michel.html>.
- Gouveia, P., Neira, Camila, Soler, Sandra e Resende, Viviane. (2023). *"Polarización Política En Brasil, Chile y Colombia: Discursos, Acciones y Contextos"*. https://es.discoursestudies.org/_Files/Ugd/1c2d30_B5218e96e25c4808b2c083fd1a7511bb.Pdf.
- Gouveia, Patrícia. (2022a). *Jesse Souza e o Brasil dos Humilhados: Uma Reinterpretação Crítica*. (Mimeo).
- Gouveia, Patrícia. (2022b). *Escenario Político Brasileiro Hoy: Críticas y Desafíos Para 2022*. (Mimeo).
- Gouveia, Patrícia. (2023a). *"Um Pedaco do Brasil na Espanha: Domínio Temático-Empírico, Interações e Dados"*. https://es.discoursestudies.org/_Files/Ugd/1c2d30_B89cedd223f34f21bb003d335a2d4573.Pdf.
- Gouveia, Patrícia. (2023b). *"Brasileños Movilizados en Tiempos de Disputa Política: Dos Grupos Observados Durante la Campaña Presidencial De 2022"*. https://es.discoursestudies.org/_Files/Ugd/1c2d30_25b3a7e3cd1a4609b99e2635cabfc17d.Pdf.
- Gouveia, Patrícia. (2024a). *Brasil, Mostra A Tua Cara: 2013 - 2023; um Contexto Sociopolítico Em 'Marcha'*. (https://es.discoursestudies.org/_Files/Ugd/1c2d30_4a309fb12c354b7d80067bae40f3fed2.Pdf).
- Gouveia, Patrícia. (2024b). *Dois 'Brisas'. (Inter)Mediados De Longe: um Olhar Perspectivo Sobre Intepelações Sociopolíticas De Brasileiros Emigrados*. https://www.discoursestudies.org/_Files/Ugd/1c2d30_F25bf69194ca4c678fce605a21ccfed4.Pdf.
- Gouveia, Patrícia. (2024c). *Narratividades Reflexivas de Brasileiros Emigrados De Perfil. (Neo)Conservador: Sujeitos, Contextos e Perspectivas Sociopolíticas*. https://es.discoursestudies.org/_Files/Ugd/1c2d30_93ae50152f644bae87e1761d18230d3e.Pdf.
- Jarrín, Álvaro e Outros. (2022). *Democracia Precária: Etnografias De Esperança, Desespero e Resistência No Brasil*. Hamburgo Velho - Novo Hamburgo-RS: Editora Zouk.
- López, Xian (2024). *Protocolos, Redes Sociales, Democracia*. <https://Amalgama.Ghost.io/Protocolos-Redes-Sociales-Democracia/>.
- Maciel, G, Marcos e Outros. (2018). *A Abordagem Sociocognitiva do Discurso: Uma Alternativa para Análise Crítica pelos Estudos do Lazer*. Licere, Belo Horizonte, V.21, N.3, Set/2018.
- Magalhães, Izabel; Martins, André R. e Resende, Viviane, 2017. *"Análise de Discurso Crítica: Um Método de Pesquisa Qualitativa"*. Brasília, Ed. UNB.
- Miguel, Luís Felipe. (2019). *"El Resurgimiento De La Derecha Brasileña"*, In Solano, Esther. 2019. *El Odio Como Política: La Reinención De La Derecha En Brasil*. (Boi Tempo/Kata Krac).
- Negri, Camilo. (2023). *A Extrema Direita No Século XXI. Curso Fundação Perseu Abramo*.
- Poell, T. e Outros. (2020). *Revista Fronteiras – Estudos Midiáticos* 22(1):2-10 Janeiro/Abril 2020. Unisinos.
- Resende, Viviane. (2012). *Gêneros Discursivos e Ideologia: Elementos para Estudos Críticos*, In Melo, Iran Ferreira de. (Org.). *"Introdução aos Estudos Críticos do Discurso: Teoria e Prática"*, São Paulo, Pontes Editora.

- Rocha, J. C. de Castro. (2021). Guerra Cultural e Retórica do Ódio: Crônicas de um Brasil Pós-Político. Goiânia, Editora Caminhos.
- Rocha, J. C. De Castro. (2023). Bolsonarismo: Da Guerra Cultural ao Terrorismo Doméstico; Retórica do Ódio e Dissonância Cognitiva Coletiva. São Paulo, Autêntica Editora.
- Rodrigues, A. Gisele. (2024). Estudos Críticos do Discurso e Cognição Social em Tempos de Ultrapolarização Política: As Contribuições de Teun A. van Dijk. Cadernos De Linguagem e Sociedade. Universidade De Brasília - UnB.
- Safatle, Vladimir. (2021). A Economia é a Continuação da Psicologia por outros Meios: Sofrimento Psíquico e Neoliberalismo Como Economia Moral.
- Safatle, Vladimir; Da Silva Junior, Nelson; Dunker, Christian (orgs). Neoliberalismo como gestão do sofrimento psíquico. A economia é a continuação da psicologia por outros meios: sofrimento psíquico e o neoliberalismo como economia moral. São Paulo: Autêntica, 2020.
- Safatle, Vladimir. (2022) ¿Nace el Fascismo de las Contradicciones del Progreso? Grupo Cult, UOL. (<https://Revistacult.Uol.Com.Br/Home/O-Fascismo-Nasce-Das-Contradicoes-Do-Progresso/>).
- Schwarcz, Lilia. (2019). Autoritarismo no Brasil, São Paulo, Companhia das Letras.
- Schwarcz, Lilia. (2024). Imagens da Branquitude: A Presença Da Ausência. São Paulo, Companhia Das Letras.
- Segal, Elizabeth. (2023). Social Empathy. New York: Columbia University Press.
- Silva, Daniel & Won-Lee, Jerry. (2024). Language as Hope. Cambridge: Cambridge University Press.
- Silveira Barbosa, G.; Marçal Sales, M. A Economia é A Continuação da Psicologia por outros Meios: Sofrimento Psíquico e o Neoliberalismo como Economia Moral. Pretextos - Revista Da Graduação Em Psicologia Da Puc Minas, V. 7, N. 13, P. 333-335.
- Sodré, Muniz. (2023). O Fascismo da Cor: Uma Radiografia do Racismo Nacional. Petrópolis, Rj, Ed. Vozes.
- Solano, Esther. (2019). El Odio como Política: La Reinención de la Derecha en Brasil. Pamplona-Iruñea: Katakraç.
- Soler, Sandra. (2024). Todos, Todas y Todes: El Lenguaje Inclusivo más allá de la Banalización, https://Die.Udistrital.Edu.Co/Blog/Pre_Textos_Para_Maestros/Todos_Todas_Todes_El_Lenguaje_Inclusivo_Mas_Alla_De_La_Banalizacion.
- Souza, Jair de. (2022). La Función del Lenguaje en la Construcción del Autoprofundo Bolsonarista. <https://www.Viomundo.Com.Br/Politica/Jair-De-Souza-A-Funcao-Da-Linguagem-Na-Construcao-Do-Autoengano-Bolsonarista.Html>.
- Souza, Jessé. (2016). A Radiografia Do Golpe: Entenda Como e Por Que Você Foi Enganado. Rio De Janeiro: Leya.
- Souza, Jessé. (2017). A Elite Do Atraso: Da Escravidão À Lava Jato. Rio De Janeiro: Leya.
- Souza, Jessé. (2018a). A Classe Média No Espelho: Sua História, Seus Sonhos e Ilusões, Sua Realidade. Estação Brasil.
- Souza, Jessé. (2018b). Subcidadania Brasileira: Para Entender O País Além Do Jeitinho Brasileiro. Leya.
- Souza, Jessé. (2019). O Brasil Dos Humilhados: Uma Denúncia Da Ideologia Elitista. Rio De Janeiro, Civilização Brasileira.
- Souza, Jessé. (2020). A Guerra Contra o Brasil. Santa Maria, São Caetano do Sul, Estação Brasil.
- Souza, Jessé. (2021). Como o Racismo Criou o Brasil. Santa Maria, São Caetano do Sul, Estação Brasil.
- Souza, Jessé. (2024). O Pobre De Direita: A Vingança dos Bastardos. Rio De Janeiro, Civilização Brasileira.
- Sterling, Heloísa & Schwarcz, Lilia. (2019). Brasil: Una Biografía. Barcelona. Penguin Random House - Grupo Editorial España.
- Tiburi, Márcia. (2020a) Como Derrotar o Turbotecnocracismo, Ou Seja Lá o Nome que se Queira dar ao Mal que Devemos Superar. São Paulo: Record.
- Tiburi, Márcia. (2020b). Desinformação: Sintoma Do Populismo Linguístico Em Nossa Época, <https://Revistacult.Uol.Com.Br/Home/Desinformacao-Populismo-Linguistico-Em-Nossa-Epoca/>.
- Tiburi, Márcia. (2024a). Mundo Em Disputa. Rio De Janeiro, Civilização Brasi
- Tiburi, Márcia. (2024b). Existe Muito Sofrimento Ofertado Pelo Capitalismo, Temos Que Nos Contentar Com Isso? https://www.Youtube.Com/Watch?V=C_Df1ybvhsi.
- Van Dijk, Teun A. (2017). How Globo Media Manipulated The Impeachment Of Brazilian President Dilma Rousseff. Discourse & Communication, 11(2), 199-229.
- Van Dijk, Teun A. (2012). Política, Ideologia e Discurso. In Melo, Iran Ferreira De. (Org.). "Introdução Aos Estudos Críticos Do Discurso: Teoria e Prática", São Paulo, Pontes Editora.
- Van Dijk, Teun. A. (2021). Discurso Antirracista No Brasil: Da Abolição Às Ações Afirmativas. São Paulo: Contexto.
- Van Dijk, Teun A. (2023a). Discurso e Poder: Entrevista - https://Revistaecopos.Eco.Ufrj.Br/Eco_Pos/Article/View/28216/15489.
- Van Dijk, Teun A. (2023b). Social Movement Discourse: An Introduction, London, Routledge.
- Van Dijk, Teun A. (2023c). The Reactionary Right Is Losing The Culture War. Mimeo
- Van Dijk, Teun A. (2024). Estudos Críticos do Discurso e Cognição Social em Tempos de Ultrapolarização Política: as Contribuições de Teun A. Van Dijk. Cadernos De Linguagem e Sociedade. Entrevista Concedida A Gisele Azevedo Rodrigues Universidade De Brasília.
- Wodak, Ruth. (2015). The Politics of Fear: What Right-Wing Populist Discourses Mean. London: Sage.
- Wodak, Ruth. (2020). The Politics of Fear: The Shameless Normalization Of Far-Right Discourse. Second Edition. London: Sage.
- Zicman De Barros, Thomás y Lago, Miguel (2022). "De qué hablamos cuando hablamos de populismo". São Paulo: Companhia Das Letras.